

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN



**Percepciones de docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol
en la formación del autoconcepto de los estudiantes**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN
CON ESPECIALIDAD EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

AUTORA:

Rodriguez Sanchez, Marina Emily Elizabeth

ASESORA:

Cabrera Morgan de Castro, Rosa Liza

2020

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se lo dedico a mi familia que estuvo apoyándome durante todo el proceso, dándome fuerzas y comida para no decaer.

A mi asesora Liza y mi informante Miriam, quienes guiaron arduamente mi trabajo.

A Paul por acompañarme durante estos años de universidad y apoyarme para hacer realidad mis sueños.

A mis amigos por los juegos, los bailes, las conversaciones y todo lo que me ayudó a ser feliz en estos años.

A todos los niños que alguna vez enseñé y a los que enseñaré.

RESUMEN

Esta investigación responde al problema “¿Cuáles son las percepciones de docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes?”, y tiene como objetivo principal analizar las percepciones de docentes de educación primaria sobre su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes. Esta investigación es relevante en tanto que es una de las primeras de su naturaleza. El estudio se ha estructurado en dos partes: marco teórico e investigación. En la primera parte se revisa teoría acerca de las características principales del autoconcepto, su importancia y sus dimensiones. También se profundiza la influencia del autoconcepto en el desempeño escolar y la influencia que tiene el rol docente en la formación de un autoconcepto positivo en el estudiante. En la segunda parte se desarrolla la investigación, a partir de un enfoque cualitativo, donde se exploran las percepciones de un grupo de docentes sobre estos conceptos, para lo cual se aplicó la técnica de la entrevista y, como instrumento, la guía de la entrevista semiestructurada. Asimismo, se explica cómo se ha recogido, organizado y analizado la información. Finalmente, se presentan los resultados de la investigación, a la luz de los conceptos presentados en el marco teórico, con la finalidad de crear consciencia sobre este tema, entre los docentes y en los distintos agentes involucrados en el cambio educativo. Se concluye que el docente de educación primaria tiene un rol importante en el proceso de formación del autoconcepto del estudiante, porque es la segunda persona más influyente, después de sus padres y porque el estudiante se encuentra en una etapa fundamental en la estructuración de su autoconcepto. Sin duda, la acción docente, desde el ámbito académico, social y personal, resulta fundamental para favorecer la formación de un autoconcepto positivo en el estudiante

Palabras clave: Autoconcepto – niñez intermedia – rol docente

ABSTRACT

This research responds to the problem “What are the perceptions of primary school teachers about the influence of their role in the formation of their students' self-concept?”, And its main objective is to analyze the perceptions of primary school teachers about their role in the formation of the self-concept of its students. This research is relevant as it is one of the first of its nature. The study has been structured in two parts: theoretical framework and research. The first part reviews theory about the main characteristics of self-concept, its importance and its dimensions. It also deepens the influence of self-concept on school performance and the influence of the teaching role in the formation of a positive self-concept in the student. The second part develops research, based on a qualitative approach, where the perceptions of a group of teachers on these concepts are explored, for which the interview technique was applied and, as an instrument, the guide to the semi-structured interview. It also explains how the information has been collected, organized and analyzed. Finally, the results of the research are presented, in the light of the concepts presented in the theoretical framework, with the aim of creating awareness on this topic, among the teachers and in the different agents involved in the educational change. It is concluded that the primary education teacher has an important role in the process of forming the student's self-concept, because he is the second most influential person, after his parents and because the student is at a fundamental stage in structuring his self-concept. Without a doubt, teaching action, from the academic, social and personal level, is essential to promote the formation of a positive self- concept in the student

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	VII
MARCO TEÓRICO	1
Capítulo 1: El autoconcepto en el desarrollo del estudiante de educación	1
1.1. Antecedentes del autoconcepto	1
1.2. Definición del autoconcepto	5
1.3. La importancia del autoconcepto durante la etapa escolar	9
1.4. Dimensiones del autoconcepto	11
<i>1.4.1. Autoconcepto académico</i>	14
<i>1.4.2. Autoconcepto social</i>	15
<i>1.4.3. Autoconcepto privado</i>	15
Capítulo 2: El rol docente y su influencia en la formación del autoconcepto de los estudiantes de educación primaria	17
2.1. Influencia del autoconcepto en el desempeño escolar	18
<i>2.1.1. Motivación escolar</i>	19
<i>2.1.2. Competencias socioemocionales</i>	19
2.1.2.1. Autorregulación	20
2.1.2.2. Habilidades sociales	21
2.2. Rol docente en la interacción educativa	22
<i>2.2.1. Interacción social positiva</i>	24
<i>2.2.2. Interacción docente - estudiante</i>	25
2.3. Rol docente frente a la formación del autoconcepto positivo en el estudiante	27
<i>2.3.1. Desde la evaluación formativa</i>	29
2.3.1.1. Retroalimentación o Feedback	30
2.3.1.2. Proalimentación o Feedforward	32
<i>2.3.2. Desde la orientación y tutoría educativa</i>	33
2.3.2.1. Características de un docente tutor	34
2.3.2.2. Acciones tutoriales en el aula	36
INVESTIGACIÓN	39
Capítulo 1: Diseño de la investigación	39
1.1. Nivel y tipo de investigación	40
1.2. Definición de categorías y subcategorías	42
1.3. Metodología	42
<i>1.3.1. Población y muestra</i>	42

1.3.2. <i>Técnica e instrumento</i>	43
1.3.3. <i>Procesamiento de datos</i>	45
Capítulo 2: Análisis e interpretación de los resultados	46
2.1. Categoría 1: Autoconcepto	47
2.1.1. <i>Subcategoría 1.1: Autoconcepto: definición</i>	47
2.1.2. <i>Subcategoría 1.2: Importancia del autoconcepto en la etapa escolar</i>	49
2.1.3. <i>Subcategoría 1.3.: Dimensiones del autoconcepto</i>	52
2.2. Categoría 2: Influencia del autoconcepto en el desempeño escolar	56
2.2.1. <i>Subcategoría 2.1.: Motivación escolar</i>	56
2.2.2. <i>Subcategoría: 2.2. Competencias socioemocionales</i>	58
2.3. Categoría 3: Rol docente en la formación del autoconcepto de los estudiantes	62
2.3.1. <i>Subcategoría 3.1.: Desde la interacción social-positiva/docente-estudiante</i>	62
2.4. Categoría 4: Rol docente frente a la formación del autoconcepto positivo en el estudiante	63
2.4.1. <i>Subcategoría 4.1.: Desde la evaluación formativa</i>	64
2.4.2. <i>Subcategoría 4.2.: Desde la orientación y tutoría educativa</i>	65
CONCLUSIONES	69
RECOMENDACIONES	71
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	73
ANEXOS	79

INTRODUCCIÓN

En el marco del trabajo de ayudantía desarrollado a lo largo del plan de formación, se observó que niños de distintas edades se sienten incapaces de realizar actividades, debido a alguna mala experiencia en sus interacciones con los demás, como las críticas punitivas que provienen del docente, las expresiones de insulto o desprecio de los compañeros o las constantes bajas notas que reciben sobre su desempeño como estudiantes. Esto es preocupante, ya que se espera que el niño en esta etapa pueda tener experiencias agradables y motivadoras que le ayuden a aprender, incluso a través del error y, siempre, en un clima de confianza y respeto mutuo. Por ende, surgió la idea de investigar sobre este tema, a modo de conocer cuáles son las percepciones de docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes.

Son tres razones principales las que motivan el desarrollo de esta investigación: la importancia de la interacción en el desarrollo del autoconcepto, los medios de interacción docente y su influencia en el autoconcepto, y el efecto del autoconcepto positivo en el desempeño escolar del niño.

La primera de ellas se refiere a la importancia de la interacción con personas del contexto del niño en la formación del autoconcepto positivo en la etapa de la niñez intermedia. Dentro de esta etapa, el desarrollo del pensamiento lógico y concreto permiten que el autoconcepto se complejice. Como consecuencia a ello, los niños son capaces de fragmentar el autoconcepto en cuatro dimensiones: académico, social, personal y físico, las cuales pueden ser evaluadas por separado (Kostelnik, Phipps, Soderman y Gregory, 2009). Es decir, un niño puede considerarse competente en una dimensión, pero no tan competente en otra, como se muestra en la siguiente afirmación: “soy bueno en matemáticas, pero soy malo haciendo amigos”. De este modo, se considera que la etapa de niñez intermedia resulta significativa en la vida del niño, ya que se forma la base de su personalidad a través de la constante interacción con personas de su contexto, quienes le brindan nueva información, con la cual el niño será capaz de formar un autoconcepto más organizado.

Otra de las razones para el desarrollo de este estudio es la importancia que se le otorga al rol docente en las actividades de evaluación y tutoría, dentro de la formación del autoconcepto en los estudiantes. Esto se afirma debido al tiempo que el docente pasa interactuando con el estudiante dentro del contexto escolar en las funciones de evaluador de su desempeño académico y orientador de su desarrollo integral. Se puede decir que se convierte en un referente importante para el estudiante que, en algunos casos, puede compararse con sus padres ante la ausencia de ellos. Por ende, el estudiante se encuentra en la necesidad de validar los comentarios que recibe del docente a través de su desempeño en el aula.

Entonces, la formación del autoconcepto positivo dependerá de la calidad de la relación que se construya entre docente-estudiante. Bracken (2009) menciona que los docentes para contribuir en la formación de un autoconcepto positivo en sus estudiantes deben ser menos punitivos en sus críticas y demostrar a los niños sus logros y fortalezas. De este modo, se afirma la importancia de su rol a través de la evaluación de su desempeño escolar y en la tutoría, los cuales deben estar orientados a su desarrollo integral.

La tercera razón se vincula con el efecto que tiene el autoconcepto positivo en el desempeño escolar del estudiante. Se realiza un especial énfasis en esta última razón, ya que muchos docentes desconocen la importancia de este término en la vida de sus estudiantes. Marsh y Hau (2003) afirman que el autoconcepto es una construcción mediadora que facilita resultados psicológicos y conductuales. Además, mencionan que pensar positivamente sobre uno mismo genera beneficios en los posteriores logros que uno alcance, por tanto, los esfuerzos de los docentes deberían estar centrados en intensificar las experiencias donde cada niño pueda valorarse a sí mismo y a los otros.

Por otro lado, al analizar los antecedentes del tema presentado, se ha evidenciado que existe una amplia información a nivel teórico sobre el autoconcepto con relación al rendimiento académico en diversas tesis y artículos indexados. Sin embargo, estos trabajos, en su mayoría, están enfocados al campo de la psicología y, los pocos que se proponen en el campo educativo, se enfocan en medir el autoconcepto de los adolescentes y jóvenes con diferentes variables para optimizar el rendimiento académico. De este modo, esta investigación es la primera en su naturaleza, ya que busca analizar, en particular, la percepción de los docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto en sus estudiantes. Es necesario señalar que este estudio cobra especial importancia, porque en el nivel educativo mencionado, el docente tiene la posibilidad y responsabilidad de colaborar de modo significativo en la formación de un autoconcepto positivo en el niño, el cual tendrá impacto en su desarrollo futuro.

Frente a ello, se plantea dar respuesta a la pregunta *¿Cuáles son las percepciones de docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes?* Para ello, se ha tomado en consideración los conocimientos generales que el docente tiene sobre el autoconcepto y la manera en cómo sus roles de evaluador y tutor influyen en el autoconcepto, los cuales están plasmados en el objetivo general: Analizar la percepción de docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes.

Este objetivo ha sido dividido en dos objetivos específicos que ayudan a su comprensión y el análisis:

- i. Describir los conocimientos que tienen los docentes de educación primaria sobre el autoconcepto, sus características, su importancia en el desarrollo integral de los estudiantes y las dimensiones del autoconcepto: académico, social y privado.
- ii. Describir la comprensión sobre la influencia que declaran tener los docentes de educación primaria en la formación del autoconcepto de sus estudiantes.

Para el desarrollo de este estudio se planteó seguir un esquema que consta de dos partes: el marco teórico y la investigación propiamente. El marco teórico presenta los conceptos fundamentales en torno al autoconcepto, basados en diferentes autores. El primer capítulo presenta las características generales del autoconcepto: La entrada al campo de la educación, sus diversas definiciones, su importancia y sus dimensiones (académico, social y personal). En el segundo capítulo, se expone la influencia del autoconcepto en el desempeño escolar, cómo el rol docente influye en el autoconcepto del estudiante, de manera positiva o negativa, a través de la interacción, la evaluación formativa, así como la orientación y la tutoría educativa.

En la segunda parte, la investigación propiamente, se detalla el proceso que se ha llevado a cabo para el desarrollo del estudio como la elección del tipo, nivel de investigación y la metodología de trabajo. Asimismo, se presentan los resultados y el análisis de la información obtenida a partir del contraste entre los datos empíricos y la información teórica revisada previamente. Seguidamente, se proponen las conclusiones y recomendaciones que deben tomarse en cuenta luego del proceso realizado. Por último, se dispone, en la sección anexos, los documentos que contribuirán a la comprensión del desarrollo de la investigación.

Según algunos teóricos como Shavelson, Becker y Harter (citados por Wimmer, Paechter, Lackner y Papousek, 2019), el autoconcepto de los estudiantes se desarrolla a través de sus experiencias en entornos educativos, comparaciones con compañeros y evaluaciones de otros, que pertenecen a su núcleo de interacción cotidiana. Aunque el autoconcepto se vuelve más estable durante la adolescencia, sigue siendo sensible a los comentarios sobre el rendimiento incluso en la edad adulta. Dada la relevancia de este término en la vida de la persona durante su proceso de desarrollo, se presenta esta información para exponer el papel importante que cumple el maestro en la formación del autoconcepto dentro de la vida escolar de cada uno de sus estudiantes.

Se espera que el presente estudio pueda motivar la profundización en esta área de investigación entre los lectores, buscando conocer cómo estas percepciones de los docentes se ven reflejadas en su práctica diaria y poder comprender mejor su influencia en distintos contextos.



MARCO TEÓRICO

Esta primera parte tiene por finalidad recabar información basada en distintos autores que sustentan este estudio. En tal sentido, dentro del primer capítulo se presentan las características generales del autoconcepto como su definición, importancia y dimensiones; y en el segundo capítulo, se expone la influencia del autoconcepto en el desempeño escolar y la manera en cómo el rol docente influye en el autoconcepto del estudiante a través de la evaluación formativa, así como en la orientación y tutoría educativa.

Capítulo 1: El autoconcepto en el desarrollo del estudiante de educación primaria

Este capítulo tiene como finalidad presentar un amplio panorama sobre las características generales del autoconcepto: la entrada al campo de la educación, sus diversas definiciones, su importancia durante la etapa de la niñez intermedia y sus dimensiones: académica, social y personal.

1.1. Antecedentes del autoconcepto

A lo largo de la historia, el autoconcepto ha sido un término utilizado en diversos campos de estudio como en la filosofía, la sociología, el psicoanálisis y, con mayor énfasis, en la psicología. En cambio, en el campo educativo no tuvo presencia alguna, ya que se pensaba que este término no era significativo en ese momento y se le daba mayor énfasis a la autoestima.

Iniesta y Mañas (2014) afirman que la psicología utilizó el estudio de la filosofía como un legado, debido a que esta segunda descubrió el autoconcepto y lo denominaba con la pregunta “¿quién soy yo?”. Uno de los precursores del autoconcepto, en el campo de la psicología, fue el filósofo y psicólogo William James con su famoso libro *Principios de Psicología*, en el año 1890. Fue en el capítulo titulado “La consciencia del yo”, donde detalla aspectos generales del autoconcepto, los cuales continúan manteniéndose en la actualidad.

William James (citado por Hash, 2017) dividió el autoconcepto en dos entidades: el yo, como la persona que actúa, y el mí, como las posturas que tienen los demás acerca de uno mismo. A pesar de la relevancia presentada, el autoconcepto no obtuvo atención durante la primera etapa de su desarrollo. Esto sucedió debido a que los conductistas mencionaban que era una variable subjetiva, es decir, no se podía definir concretamente. Por lo tanto, no resultaba funcional para sus investigaciones y le quitaba prestigio a la psicología.

A comienzo de los años cuarenta, Snygg y Combs, teóricos en el campo de la fenomenología, indicaron que los modelos conductistas eran limitados para el estudio del autoconcepto (Goñi, 2009). Estos teóricos afirmaban que la psicología no solo debe preocuparse por la actividad conductual, sino también por la mental. Entonces, el estudio del autoconcepto fue reconsiderado dentro del campo de la psicología. Snygg y Combs (citados por Goñi, 2009) mencionaban que la conducta mostrada por una persona se determina por sus exigencias y por los significados que esta le otorga a la percepción de estas experiencias. De este modo, el comportamiento es el resultado de las creencias de uno mismo.

En el campo de la sociología, se demostró una comprensión del autoconcepto mucho más general y de poca profundización. Fue recién en el año 1902, cuando Cooley (citado por Rodríguez, 2010) propone la metáfora del espejo, la cual consiste en que el autoconcepto es producto de la interacción social. Es decir, que el autoconcepto se construye por la forma en cómo uno cree que los demás lo perciben.

El segundo sociólogo que continuó con los estudios del autoconcepto fue George H. Mead en su libro *Mind, Self and Society*, publicado en 1934. Él señala que “[...] eventually, people come to see themselves more or less as they are seen by others and to judge themselves in terms of the internalized attitudes of the community as a whole (the generalized other)” (Rosenberg, 1989, p.34)¹.

La definición presentada en el párrafo anterior hace énfasis en la importancia de los comentarios, valores y juicios de la sociedad para el desarrollo del autoconcepto, los cuales son válidos desde una perspectiva sociológica. Asimismo, Cooley y Mead (citados por Infante, 2009) brindan hallazgos importantes bajo la corriente teórica del interaccionismo simbólico. Esta corriente se basa en la comprensión de la sociedad a través de la interacción. Ambos demuestran que el autoconcepto es producto de la interacción social y se desarrolla a partir de la influencia de las percepciones de los demás en las acciones de uno mismo (Infante, 2009 y Fernández, 2010). En esta definición, las personas actúan no sobre lo que piensan de sí mismas, sino sobre lo que los demás piensan de esta.

Por el lado del psicoanálisis, durante su primera etapa se negaba a aceptar la importancia del autoconcepto. Esto aconteció debido a que el paradigma que dominaba era el de Freud, el cual prefería tomar como referencia a la autoestima. En el año 1950, Horney, una psicoanalista perteneciente a la corriente neofreudiana, reconoce la importancia del autoconcepto, colocándolo en el centro de su sistema teórico. Sin embargo, esta psicoanalista utilizó al autoconcepto como un medio para comprender la estructura de la personalidad, mas no como el fin en sí. Fue en los años setenta con Erikson y Kohut (citados por Álvaro, 2015), donde el autoconcepto se reconoce como parte importante de la personalidad.

¹ Traducción libre: [...] en ciertos momentos, las personas comienzan a verse a sí mismas más o menos como son vistas por otros y a juzgarse a sí mismos de acuerdo a las actitudes internalizadas de toda la comunidad (el otro generalizado).

En el campo de la psicología social, Coopersmith (citado por Estévez, 2012) explica que los ideales que asume cada persona de sí misma, dependen de los resultados alcanzados en sus experiencias sociales. Es decir, su autoconcepto se encuentra condicionado sobre lo que los demás perciban que este logrará. La corriente cognitivista se enriqueció de los aportes de la anterior, en este caso, Neisser (citado por Álvaro, 2015) fue uno de los teóricos relevantes de este campo. Este autor mencionaba que para entender el autoconcepto de una persona solo se debe conocer cómo el individuo clasifica su esquema cognitivo. Esto se menciona porque este solo tomará las percepciones y experiencias que tengan mayor relevancia para él, desechando el resto.

A pesar de su notoria importancia, se ha evidenciado que el autoconcepto no obtuvo mayor relevancia en los diferentes campos teóricos. En el siglo XXI, el autoconcepto ha tomado mayor relevancia por ser uno de los predictores de actitudes que repercuten en la persona durante su adultez. Sin embargo, el campo de la educación tuvo una presencia tardía, o prácticamente nula, en el estudio de este término. Es debido a la teoría del *counselling* que se le brindó importancia al autoconcepto, ya que algunos psicólogos en el campo educativo desarrollaron un grupo de investigación para posibilitar el desarrollo del autoconcepto en la escuela y promover el aprendizaje.

Esto quiere decir que la teoría del *counselling* no está directamente relacionada al campo de la educación, sino al campo de la psicología, orientado a la psicoterapia. Esta teoría trata sobre la prevención y atención de problemas que ocurren en la vida cotidiana en los campos de la sexualidad, la adolescencia, las relaciones de pareja, entre otros (Onyekuru y Zuru, 2017). Esto demuestra que los psicólogos educativos son lo más cercano que el autoconcepto ha estado de la educación. Por este motivo, al demostrarse la interdisciplinariedad de este término se plantea brindar una explicación sustentada sobre su significado haciendo uso de diferentes definiciones que puedan posibilitar, enriquecer y mejorar posteriores estudios en el campo educativo.

1.2. Definición del autoconcepto

El autoconcepto es un término que trabaja en conjunto con otros términos, por lo cual es importante presentar la jerarquía en la que se encuentra este término para comprender el rol que cumple en la vida de una persona. El término con mayor jerarquía es el autoconocimiento, que se define como una construcción social y cognitiva que permite a la persona reconocerse como un individuo en todos los ámbitos. El autoconocimiento se divide en dos: autoconcepto y autoestima. El autoconcepto, a grandes rasgos, es la percepción que tiene uno de sí mismo, la cual se influye por las interacciones con los demás. Por otro lado, la autoestima es la valoración del autoconcepto (Cazalla-Luna y Molero, 2013); es decir, los juicios de valor que se le da a las percepciones que uno construye de sí mismo. Esta comienza a desarrollarse a partir de la interacción con sus pares y otros agentes también importantes (padres, familia, profesores, etc.), que ayudan a validar desde otra perspectiva sus aptitudes físicas, académicas, sociales y emocionales.

La autoestima no se divide, pero lo acompañan otros dos términos: la autoimagen y la autoeficacia. Estos términos se correlacionan con la autoestima y guardan relación con la definición de la misma. De este modo, la autoimagen es la valoración que tienen las personas de quiénes son, tomando en cuenta los aspectos físicos y conductuales que la sociedad impone (Ander y Lelord, 2001). Por su parte, la autoeficacia, es la evaluación que hace un individuo sobre su aptitud en una situación en particular mayormente de índole académica (Ortiz y Del Barrio, 2002). Estos tres términos son influidos por el autoconcepto. Es decir, depende de este último, la valoración que le otorga la autoestima, autoimagen y autoeficacia a cada uno de los aspectos que se evalúan de sí mismo.

De este modo, se evidencia la correlación e importancia que tiene el autoconcepto en la estructura cognitiva y social de la persona, la cual tiene mayor responsabilidad al momento de que, en caso se necesite, brindar una valoración positiva a la forma cómo nos percibimos (autoimagen) y cómo valoramos nuestras características (autoestima) y nuestras capacidades (autoeficacia). Así, depende de este lograr un cambio significativo en el autoestima, autoimagen y autoeficacia.

Se menciona esto porque es más coherente demostrarle a una persona que es capaz de realizar alguna actividad a partir de evidencias como la retroalimentación de su desempeño, ya que, de este modo, reconocerá las habilidades que tiene y será consciente de ello. Entonces, se le otorga mayor responsabilidad al autoconcepto en la formación de la autoestima, debido a que este construye las bases para que la persona se conozca a sí misma desde los diferentes ámbitos: académico, social y personal. Así, la persona pueda valorarse así misma a partir del reconocimiento de sus habilidades, destrezas y aptitudes que se han ido reforzando mediante su desempeño.

Por otra parte, para efectos de la presente investigación, se han escogido cuatro definiciones que, desde una perspectiva educativa, resultan de mayor aporte para la comprensión del autoconcepto. La primera de ellas es propuesta por Carmona, Sánchez y Bakieva (2011), quien menciona que:

El autoconcepto es un término que puede entenderse como la percepción que el individuo tiene de sí mismo, basado en sus experiencias con los demás y en las atribuciones de su propia conducta. Involucra componentes emocionales, sociales, físicos, familiares y académicos (p.49).

Esta definición brinda relevancia a las experiencias del individuo, las cuales pueden ser positivas o negativas en las relaciones sociales que se desarrollan en su contexto e influyen en su conducta. Se evidencia que es una de las definiciones que abarca con mayor amplitud al autoconcepto, ya que intervienen diferentes componentes y se concibe como multidimensional.

Por su parte, Marsh y Hau (2003) mencionan que “individuals in all walks of life are likely to accomplish more and perform better if they feel competent in what they do, are self-confident, and feel positively about themselves” (p.119)². Esto quiere decir que, si una persona se siente competente logrará alcanzar sus logros. De esta manera, ambos autores plantean una definición que toma al autoconcepto como origen del éxito de las personas. Asimismo, mencionan que un autoconcepto positivo se demostrará a través de su desenvolvimiento en la vida cotidiana.

² Traducción libre: Todos los individuos tienen mayor probabilidad de lograr más y desempeñarse mejor si se sienten competentes en lo que hacen, confían en sí mismos y piensan positivamente de sí mismos.

Por otro lado, Iniesta y Mañas (2014) presentan la siguiente definición del autoconcepto:

[...] el autoconcepto es un elemento integrante de la identidad personal en el que se incluyen valoraciones, representaciones y actitudes que cada uno forja de sí mismo. Ese conocimiento suministra un marco para la percepción y organización de la propia experiencia, lo cual da lugar a una regulación de la conducta [...] (p. 557).

En esta definición se observa la importancia atribuida a los componentes del autoconcepto que influyen en la percepción de uno mismo en base a su experiencia y, la utilidad del mismo para saber cómo actuar en cualquier otra situación.

Entre las definiciones más actuales se encuentra la presentada por Hash (2017), quien menciona que el autoconcepto es el conjunto de las percepciones, expectativas y logros, que cada persona tiene sobre uno mismo. Entonces, el autoconcepto se genera a partir del logro obtenido de cada persona. Además, sobre los beneficios de un autoconcepto positivo, los autores refieren que el autoconcepto es:

[...] important to psychological well-being, facilitates the attainment of personal goals, and can potentially explain and predict how a person will act. Therefore, maximizing this construct within an individual can bring about desirable outcomes in many diverse educational and noneducational settings (p. 203)³.

De este modo, la definición propuesta manifiesta que el autoconcepto se genera a través del logro y, a la vez, es un predictor de la conducta, por tanto, un desarrollo óptimo de este permitirá que el estudiante pueda desenvolverse de manera óptima en diferentes contextos.

³ Traducción libre: Importante para el bienestar psicológico, facilita la obtención de los logros personales, y pueden explicar y predecir potencialmente cómo la persona va a actuar. Entonces, maximizar este constructo dentro de un individuo puede llevar a un resultado deseable en diversos entornos educativos y no educativos.

Hasta aquí se ha definido qué se entiende por autoconcepto, sin embargo, es necesario diferenciar con claridad y buen sustento teórico, el autoconcepto positivo del negativo. Según Marsh y Hau (2003), ambos son el resultado de las experiencias que tiene la persona en el proceso de construcción de su propia identidad. Estos resultados tienen un rango de valoración que varían desde lo positivo hasta lo negativo. Por ello, se realiza un símil con la autoestima, ya que, si el resultado de esas experiencias o comentarios tiene una valoración positiva, la persona tendrá una autoestima alta. En contraste, si el resultado tiene una valoración negativa, la persona tendrá una baja autoestima. Asimismo, agregar que es importante que esto pueda trabajarse en las escuelas, fomentando una concientización no solo a docentes, sino a toda la comunidad educativa.

En este sentido, la definición que se plantea en este trabajo de investigación sobre el autoconcepto es la percepción que la persona tiene de sí misma, la cual se va construyendo a partir de las relaciones sociales y de las experiencias que implican diversos componentes emocionales, académicos y sociales. Es necesario agregar que, estas experiencias están influenciadas y son estimuladas por el ambiente y que, a partir del desarrollo en un contexto de interacción constante (Vygotsky, citado por Coria, Pino y Toro, 2007) el individuo crea representaciones, valoraciones y actitudes que se demuestran a través de lo psicológico y lo conductual, y en ello está lo que la persona percibe de sí mismo.

Lo anteriormente afirmado, permite aseverar que, el autoconcepto ha encontrado un campo de desarrollo dentro de la educación y que los docentes estamos llamados a comprender su significado y su desarrollo en cada persona. Además, requiere entender que los estudiantes en el marco de la escuela, continuarán construyendo ese autoconcepto, ya sea de forma favorable o no, de acuerdo a la naturaleza de sus experiencias. Por ende, la formación de su autoconcepto dependerá de la calidad de las experiencias que tenga en el colegio. Esto lo beneficiará no solo en el desempeño escolar, sino en su desempeño diario en la vida cotidiana, haciéndolo sentir más seguro de sí mismo. En el siguiente apartado se explicará de manera detallada la importancia del autoconcepto en esta etapa fundamental.

1.3. La importancia del autoconcepto durante la etapa escolar

El autoconcepto es un componente que acompaña al individuo a lo largo de su vida. Esto quiere decir que el autoconcepto se desarrolla desde la etapa de los primeros pasos. No obstante, se ha decidido escoger la etapa escolar cuando los niños ingresan a la educación primaria, ya que durante esta etapa el autoconcepto se complejiza y afecta directamente a la autoestima (Tirado, 2010). Esto se origina, debido a que los niños se encuentran en la etapa de la niñez intermedia (6-12 años) y en esa etapa desaparece el egocentrismo, acentuándose la importancia que le otorga el niño a sus pares. Asimismo, durante la primera parte de esta etapa el niño, mayormente, no se compara con los otros, sino se compara con sí mismo y todo lo que ha logrado para hacer lo que ahora puede.

Esto mencionado anteriormente es un desarrollo prematuro del autoconcepto, el cual se influencia poco a poco en medida que va madurando. En la parte intermedia de esta etapa, los niños comienzan a observarse y a observar a otros, a compararse, a distinguirse de los demás en cuanto a sus características físicas, sus habilidades y sus aspectos peculiares. Esto mismo sucede en el último periodo de esta etapa, solo que con adjetivos más abstractos y a diferencia de otras edades; el autoconcepto comienza a tener una valoración negativa, en consecuencia, sucede lo mismo con la autoestima (Kostelnik, Phipps, Soderman y Gregory, 2009). Sin duda, las experiencias que el estudiante haya tenido en el contexto escolar o familiar han sido decisivas para la formación de su autoconcepto y, por ende, en su autoestima. Se puede decir que, al pasar los años, el niño reconoce más características de sí mismo (autoconcepto), y puede asignarles un valor (autoestima).

Luego de haber comentado sobre el proceso de formación del autoconcepto en la etapa de niñez intermedia, se profundizará la importancia de este componente en la etapa escolar. Según Tirado (2010), es de suma importancia que se pueda trabajar sobre el autoconcepto durante esta etapa, ya que el desarrollo del pensamiento lógico y concreto permite que el niño tenga una percepción de sí mismo a través de sus experiencias, las cuales se originan a partir de la constante interacción con personas de su contexto. Entonces es importante que este pueda tener todo tipo de experiencias que, en su mayoría, deben ser positivas para que pueda desarrollar una percepción positiva de sí mismo.

Asimismo, cabe resaltar que el autoconcepto es un predictor de la autoestima. Esto quiere decir que el autoconcepto sirve de referencia para que las percepciones que se tienen de sí mismo sean evaluadas por la autoestima. En la primera infancia, los niños reconocen cosas generales de sí mismo, lo cual hace que la autoestima funcione de forma general. Ello se demuestra a través de comentarios como “soy bueno en todo” o “soy malo en todo”. En cambio, en la etapa de niñez intermedia, los niños son capaces de fragmentar estas percepciones en cuatro dimensiones: social, físico, académico y personal (Kostelnik, Phipps, Soderman y Gregory, 2009). Esto hace que puedan evaluar cada una de estas dimensiones por separado. Es decir, un niño puede considerarse bueno en una dimensión, pero malo en otra, como lo muestra el siguiente comentario: “soy bueno en matemáticas, pero soy malo haciendo amigos”.

Además, el autoconcepto influye directamente en el desempeño escolar del estudiante, debido a que las creencias que los estudiantes tienen sobre su desempeño sustentan su autoconcepto (Weidinger, Steinmayr y Spinath, 2019). Esto se produce por el mayor número de interacciones a través de diferentes contextos; por ejemplo, en los trabajos grupales, en los juegos, en el recreo, cuando conocen a un compañero o profesor nuevo, etc. De este modo, los agentes involucrados en estas interacciones son fundamentales en la formación del autoconcepto. En ese sentido, es importante mediar⁴ las relaciones sociales que tienen los estudiantes, ya sea en el aula de clases o en los diferentes ambientes dentro de la institución educativa.

Un aspecto importante de mencionar es que el autoconcepto no es la única condición para mejorar el desempeño escolar. Carmona, Sánchez y Bakieva (2011) mencionan que un autoconcepto negativo podría afectar más al desempeño escolar de manera perjudicial, que el autoconcepto positivo, de manera favorable. Por ello, es importante generar espacios donde el estudiante reconozca las habilidades que tiene y no pensar solo en lo que aún le falta mejorar. De esta forma, el autoconcepto durante esta etapa es observado como el factor principal que puede contribuir con el desarrollo óptimo y saludable del estudiante.

⁴ Mediación: La actividad implica un componente de transformación regulado a partir de los instrumentos -simbólicos y físicos- que la cultura proporciona al sujeto en interacción, y que tienen, además, la particularidad de mediar la relación del sujeto con el mundo, con los hombres y consigo mismo (Suárez, 2003, p.2).

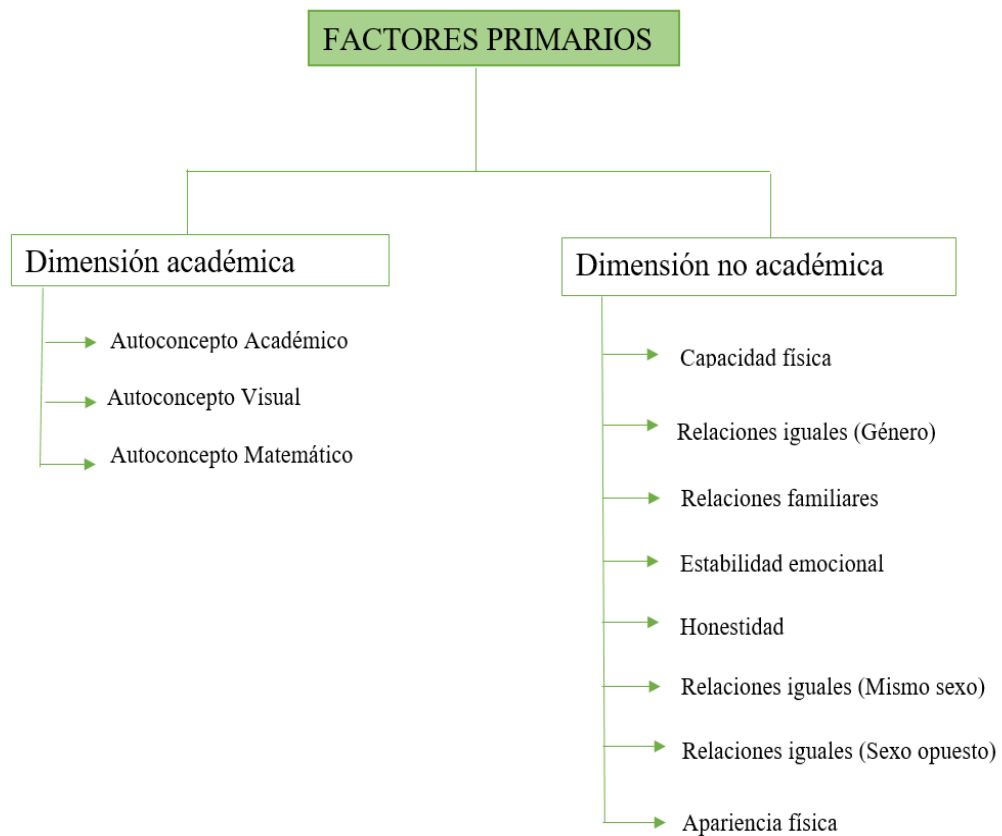
Otro aporte es el de Bracken (2009) quien comenta acerca de la importancia de la óptima mediación del docente en la formación del autoconcepto del estudiante, ya que este es más fácil de cambiar, en comparación a la autoestima. Esto es primordial resaltarlo, debido a la constante preocupación por la salud mental que se ha generado durante el siglo XXI. Resulta fundamental que el docente no enfoque su tarea exclusivamente en formar un autoconcepto positivo en el estudiante, sino en ayudarlo a que reconozca sus habilidades para aprender a desempeñarse mejor en sus actividades; ello le permitirá formar por sí mismo un autoconcepto positivo, lo cual a su vez contribuirá con relaciones interpersonales más saludables.

En suma, el autoconcepto es un aspecto importante durante el proceso de formación del estudiante, en particular, en la construcción del aprendizaje; por ende, se deben realizar todos los esfuerzos para consolidarlo en forma positiva. Esto se menciona porque el estudiante pasa una considerable parte del tiempo en la escuela y son sus pares junto al docente, sus mayores influencias luego de su entorno familiar. Por esta razón, los docentes deben reconocer la importancia que tiene la formación del autoconcepto durante la etapa escolar, ya que es una de las variables para determinar el éxito de su desempeño y el desarrollo saludable de la percepción que tiene sobre sí mismo.

1.4. Dimensiones del autoconcepto

Después de haber analizado cuán importante es el desarrollo del autoconcepto en la etapa escolar, se abordará las dimensiones que este comprende. El autoconcepto ha sido estudiado por diferentes investigadores y ellos coinciden en destacar su significado a partir de sus elementos o factores constitutivos. En este sentido, a través del uso de diferentes instrumentos de medida del autoconcepto, se han delimitado dos factores: factores de primer orden y factores de segundo orden. Shavelson (citado por Barca, Peralbo, Porto, Barca, Santorum y Castro; 2013), menciona que los factores de primer orden se dividen en dos dimensiones: autoconcepto académico y autoconcepto no académico como se presenta en la figura 1.

Figura 1: Factores de primer orden del autoconcepto



Fuente: Elaborado por Barca et al. (2013) y modificado por Rodríguez (2019).

En la figura 1, los autores Barca et al. (2013) decidieron detallar los componentes de las dos dimensiones, debido a que procuraban abarcar lo académico y no académico de una manera más amplia. De esta manera, lo dividieron la dimensión académica en autoconcepto académico, autoconcepto verbal y autoconcepto matemático, que constituyen los campos más grandes de desarrollo académico en el estudiante. Por otro lado, decidieron colocar otros aspectos en la dimensión no académica; sin embargo, esto no ha permitido una explicación ordenada de cada uno de los factores involucrados, por lo que se decidió indagar y precisar más la estructura del autoconcepto.

Por otra parte, en la figura 2, se presentan los factores de segundo orden del autoconcepto, o factores generales, organizados en cuatro dimensiones: académica, social, física y privada o personal. La dimensión académica, que es la percepción general de los aspectos explicados anteriormente; la social, que se refiere a las relaciones con los demás; la física, que hace alusión a la apariencia y la privada o personal, que se enfoca en el afecto y la moral. No obstante, todas estas dimensiones no lograron obtener la misma atención en las investigaciones; así el autoconcepto académico y social, han logrado suscitar en mayor medida la atención de algunos teóricos (Hash, 2017), a diferencia del autoconcepto privado, también conocido como personal.

Figura 2: Factores de segundo orden del autoconcepto



Fuente: Elaborado por Barca et al. (2013) y modificado por Rodríguez (2019).

Cabe señalar que, se han escogido los factores de segundo orden: académico, social y personal del autoconcepto para la realización de esta investigación, debido a la influencia que se les adjudica a estas dimensiones en el desempeño escolar del estudiante. Sin embargo, para esta investigación no se tomará en cuenta la dimensión física, debido a que esta dimensión no se desarrolla de manera amplia dentro del salón de clases, ya que está vinculada a otros aspectos. Por este motivo, y como según lo menciona Edel (2003), el docente de aula puede influir de manera directa en los tres aludidos cuando se trata de formar el autoconcepto en los estudiantes, se ha decidido trabajar solo con estas tres dimensiones.

Es fundamental que cada dimensión sea construida a partir de experiencias positivas, tanto en el contexto familiar como en el escolar. Por ende, es necesario que el docente, en primer lugar, se prepare para conocer la implicancia de cada dimensión del autoconcepto en la formación de sus estudiantes y, en segundo lugar, para generar un agradable clima en el aula y, por ende, experiencias positivas en la escuela, orientadas a desarrollar el autoconcepto. En este sentido, a continuación, se explicarán las dimensiones que tienen una mayor influencia en el desempeño escolar.

1.4.1. Autoconcepto académico

El autoconcepto académico es una de las dimensiones del autoconcepto que tiene relación directa con el desempeño académico del estudiante. En esta misma línea, autores como Purkey, Shavelson, Schunk, Harter y Marsh (citados por Goñi, 2009), mencionan que es imposible comprender la conducta escolar si no se consideran las percepciones que el estudiante tiene de sí mismo y de su competencia académica. Por este motivo, García (2003) define el autoconcepto académico como la idea que tiene el estudiante sobre sus habilidades o capacidades para afrontar el aprendizaje en la escuela.

A causa de ello, Strein (citado por Duskin, 2001) menciona dos aspectos importantes del autoconcepto académico: lo descriptivo y lo evaluativo. El primero significa lo que al estudiante le puede o no gustar en cuanto a lo académico, como las matemáticas, la música, las ciencias, entre otros. En cambio, lo segundo se refiere a la perspectiva que el individuo tiene de sí mismo con respecto a una habilidad que reconoce tener. Es decir, lo que el estudiante reconoce que puede realizar o no. Es en esta dimensión, donde el docente y sus pares son importantes para la formación del autoconcepto, porque sus comentarios influyen de manera positiva o negativa en el desempeño de los estudiantes.

1.4.2. Autoconcepto social

Según Fernández y Rodríguez (2005), el autoconcepto social logró relevancia desde que el psicólogo William James y el interaccionismo simbólico le brindaron atención a sus investigaciones, ya que este era un producto de la sociedad. De esta manera, los mismos autores han catalogado al autoconcepto social como una dimensión diferenciada de las demás (académica y privada). Esto porque existe una correlación entre las habilidades sociales con las relaciones interpersonales, que se expresa en el marco de las diversas interacciones que establecen las personas en contextos determinados (Markus, Wurf, Vallacher y Wegner citados por Goñi y Fernández, 2007).

De este modo, la dimensión social se refiere también a la percepción que cada cual tiene acerca de las habilidades sociales que demuestra en diversos contextos sociales y cómo es que se piensa sobre estos comportamientos (Markus y Kunda citados por Baquerizo, Geraldo y Marca, 2016). Según Bryce y Shavelson (citados por González y Goñi, 2005), esta dimensión se divide, a su vez, en: competencia social, que significa la capacidad de tener buenas relaciones con otras personas; aceptación social, que se refiere a ser recibido gratamente dentro de un grupo de personas, y responsabilidad social, que alude al compromiso de sí mismo como parte de la sociedad. Es en relación a estos tres factores que el docente podrá intervenir a través de diferentes actividades que pongan a prueba sus habilidades sociales. Esto con apoyo de la observación y la mediación permanente en la vida escolar de los estudiantes en la escuela, obtendrá como resultado cambios en la formación de su autoconcepto.

1.4.3. Autoconcepto privado

En esta dimensión, se ha constatado un menor interés en la investigación, a diferencia de las otras dimensiones, y se ha debido a la falta de instrumentos de medida específicos. Sin embargo, en el siglo XXI comenzaron los estudios para su definición y su posible estructura. En ese sentido, Esteve (2005) lo define como la percepción que todos los individuos tienen de sí mismos y de sus respuestas a situaciones que conllevan un tipo de implicancia personal, que es propiedad de la personalidad más íntima de cada persona. Por este motivo, se divide en tres aspectos o dimensiones: relación familiar, honestidad y estabilidad emocional.

En cuanto a la relación familiar, significa la imagen que tiene el estudiante de sí mismo en función a su rol dentro de su familia. Es decir, los estudiantes se representan como hijos y deben demostrar una imagen coherente de sí mismos. Por otro lado, la honestidad hace referencia a la percepción que tienen los individuos de sí mismos sobre caracterizarse como una persona digna de confianza, que actúa en todo momento según la verdad y la ética. El tercer aspecto, la estabilidad emocional, consiste en la información del grado de estrés o preocupación que tiene el estudiante frente a distintos problemas durante la formación de su personalidad (Baquerizo, Geraldo y Marca, 2016).

Entonces, se han elegido las dimensiones académica, social y privada, ya que el docente tendrá la capacidad de reconocer qué componentes están a su alcance para identificar las necesidades de cada estudiante tras haber observado su desempeño escolar. Resulta fundamental que todo docente pueda trazarse como objetivo el favorecer la formación de un autoconcepto positivo en cada uno de los estudiantes, lo cual implica propiciar acciones para que ellos puedan reconocerse como seres valiosos y competentes y, además, capaces de examinar su propio desempeño, focalizando los aspectos en los que puede mejorar. De esta manera, la escuela puede aportar estudiantes con un perfil óptimo, preparados para enfrentar los retos de su desempeño escolar y de su vida personal.

Capítulo 2: El rol docente y su influencia en la formación del autoconcepto de los estudiantes de educación primaria

Este segundo capítulo tiene como propósito reconocer las características del rol docente y su influencia en la formación del autoconcepto de los estudiantes. Para alcanzar este objetivo, el capítulo ha sido organizado en tres secciones principales. En primer lugar, se aborda la influencia del autoconcepto en el desempeño escolar. En esta sección, se describe a la motivación escolar y a las competencias socioemocionales como intermediarias para la formación del autoconcepto positivo en el estudiante. La segunda es el rol docente en la interacción en el aula, los agentes de esta interacción, el vínculo que existe entre ellos y el beneficio de esta interacción para sus participantes. De esta manera, se divide este apartado en dos: la interacción social positiva y la interacción docente-estudiante. La primera representa el desarrollo de la interacción, con la finalidad de crear un ambiente de confianza para los estudiantes, mientras que el segundo apartado muestra los vínculos que puede crear el docente a partir de su interacción con el estudiante.

Por otro lado, la sección más amplia es la tercera, ya que involucra el rol docente frente a la formación de un autoconcepto positivo en los estudiantes. De este modo, el apartado demuestra la influencia del rol docente en el proceso de formación del autoconcepto y las acciones que realiza este para convertir al estudiante en alguien competente y, en consecuencia, construir un autoconcepto positivo de sí mismo. En este sentido, se presentan las acciones que puede realizar el docente en torno a dos ámbitos: el académico y el social-personal. Desde el ámbito académico, la acción propuesta es implementar un enfoque de evaluación formativa; en cambio, desde el ámbito social-personal, la propuesta es intervenir desde la orientación y tutoría educativa.

2.1. Influencia del autoconcepto en el desempeño escolar

A partir de la revisión teórica de las dimensiones del autoconcepto, se ha evidenciado que cada una de estas tiene una estructura, la cual debe ser desarrollada y optimizada para que el autoconcepto de la persona sea positivo. Esto se puede lograr a través del desempeño que demuestran los estudiantes a partir de las diferentes actividades que realicen. En el marco del contexto peruano, en todas las escuelas públicas se está trabajando bajo el Enfoque Basado en Competencias, el cual se encarga de evaluar el desempeño del estudiante. Según el Ministerio de Educación (2017), el desempeño se define como el grado de desenvoltura que demuestra la persona en una situación determinada, la cual involucra la forma de utilizar sus conocimientos, habilidades y actitudes de acuerdo al contexto donde se encuentre. En otras palabras, las conductas observables que una persona demuestra cuando pone a prueba sus destrezas.

Peralta y Sánchez (2003) reconocen que el autoconcepto determina los niveles de logro y fracaso del desempeño escolar de los estudiantes. Entonces, el estudiante que tenga un autoconcepto positivo tendrá un buen desempeño escolar; por el contrario, el que tenga un autoconcepto negativo experimentará escasos éxitos en las tareas escolares. Según el mismo autor, el autoconcepto se ve reflejado en tres aspectos de la vida del estudiante, los cuales son la motivación escolar, la autorregulación y las habilidades sociales. Estos tres aspectos definirán si el autoconcepto se formará de manera negativa o positiva en el estudiante, siendo la acción del docente fundamental. A continuación, se explica en qué consiste cada aspecto mencionado.

2.1.1. Motivación escolar

La motivación escolar es el motor del aprendizaje; es decir, la fuerza que emerge, regula y sostiene las acciones, las cuales permiten el desarrollo del proceso (Ospina, 2006). Asimismo, es uno de los aspectos que intervienen en el desempeño escolar. Los teóricos educacionales enfatizan que la motivación escolar es entendida como un proceso que se debe desarrollar durante el inicio, desarrollo y cierre de la sesión de clase (Edel, 2003). En este sentido, la motivación escolar brinda proyección, dirección, intensidad y perseverancia de la conducta de acuerdo a la meta que se desee lograr. Por este motivo, interceden las percepciones que los estudiantes tienen de sí mismos y de los retos que deben realizar para conseguir aquella meta. Es en este aspecto, donde la motivación escolar toma relevancia dentro del desempeño escolar, al igual que en el autoconcepto.

Fernández y Álves (2012) mencionan que en el proceso de motivación escolar intervienen variables cognitivas y afectivas. La primera, abarca a las habilidades de pensamiento y conductas que son utilizadas para poder alcanzar sus metas. Por otro lado, la variable afectiva, abarca componentes como la autoevaluación, autoconcepto, entre otros que involucran el ámbito personal. Es fundamental que los docentes puedan intervenir para mediar el grado de motivación escolar de los estudiantes, de modo que los aprendizajes construidos en la escuela sean significativos, mejoren su desempeño escolar y, como consecuencia, refuercen su autoconcepto.

2.1.2. Competencias socioemocionales

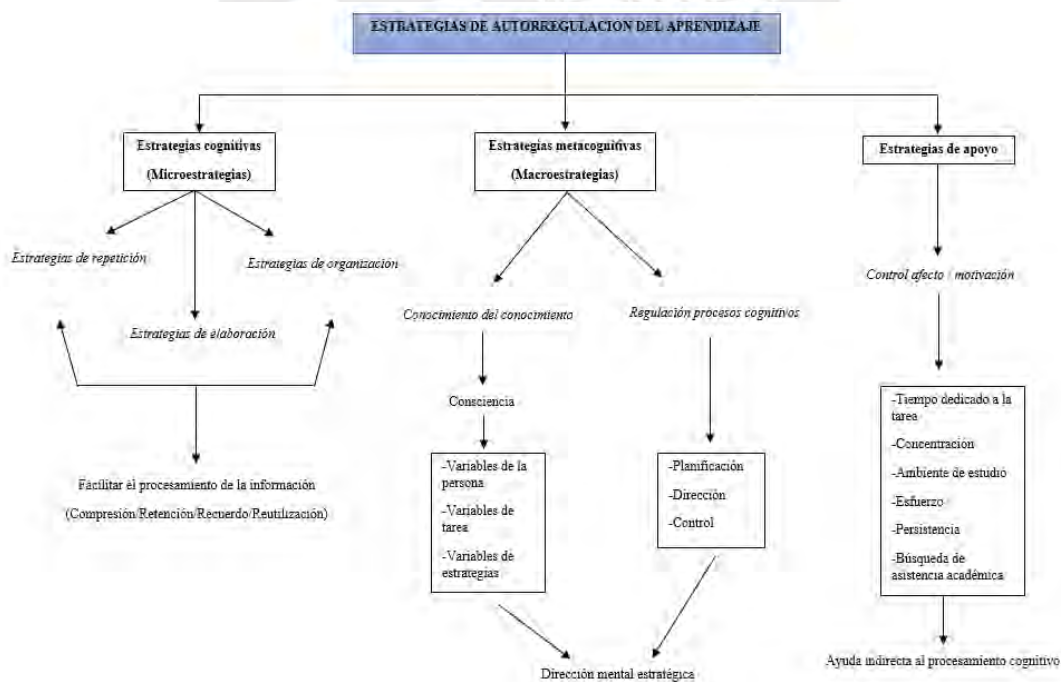
Las competencias socioemocionales son “el conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales” (Mikulic, Caballero, Vizioli y Hurtado, 2017, p.375). Estas competencias se desarrollan en la vivencia que tienen las personas en su día a día. En tanto, la escuela, al ser un lugar donde el niño interactúa de manera constante, es también el contexto adecuado en el que puede desarrollar estas competencias. Para el marco de la presente investigación, se han elegido dos competencias socioemocionales: autorregulación y habilidades sociales.

2.1.2.1. Autorregulación

La autorregulación tiene un papel fundamental en cuanto al autoconcepto de un niño, tanto dentro como fuera de la escuela. Esto se menciona, debido a que el adecuado uso de este puede potenciar el éxito de su desempeño. En este sentido, Goñi (2009), Panadero y Tapia (2014) definen a la autorregulación como la habilidad que permite a la persona administrar sus propias acciones, pensamientos y sentimientos, en forma flexible y en diferentes situaciones, con la finalidad de alcanzar objetivos establecidos. Asimismo, se señala que un nivel óptimo de autorregulación puede generar una mejora en el desempeño escolar.

Por otro lado, se ha evidenciado que, si bien existe una correlación entre el autoconcepto y el desempeño escolar, no se han aterrizado estrategias en el ámbito educativo. Por ello, Goñi (2009) y Barca et al. (2013), en sus respectivas investigaciones, sugieren tres tipos de estrategias para favorecer la autorregulación enfocadas en el contexto escolar: estrategias cognitivas, estrategias metacognitivas y estrategias de apoyo (ver figura 3).

Figura 3: Estrategias de autorregulación del aprendizaje



Fuente: Tomado de González y Tourón (citados por Barca et al., 2013 y Goñi, 2009) y modificado por Rodríguez (2019).

Las estrategias presentadas brindan un apoyo para que el estudiante pueda reforzar sus aprendizajes en diferentes aspectos. En primer lugar, las estrategias metacognitivas son aquellas que el estudiante utiliza para construir su aprendizaje y tener la posibilidad de usarlo en otro contexto. Las estrategias cognitivas son aquellas que se utilizan para realizar una acción, específicamente, en cuanto a la planificación. Por último, las estrategias de apoyo se refieren a los factores emocionales y motivacionales que ayudarán a los estudiantes a realizar una acción, como la motivación, el esfuerzo, la persistencia, entre otros.

2.1.2.2. Habilidades sociales

Algunos estudios mencionan que las habilidades sociales se relacionan con el autoconcepto social y personal, ya que son interpretadas como una lista de conductas y actuaciones que posibilitan la interacción satisfactoria de la persona en diferentes contextos. Esto produce consecuencias positivas para todos los agentes que se involucran en esta relación (Arantzazu y Arantzazu, 2005). En este sentido, el establecimiento de interacciones positivas entre el estudiante y los diferentes actores de la comunidad educativa facilitará la formación de un autoconcepto positivo.

También, se puede decir que el desempeño escolar del estudiante puede verse afectado, si sus habilidades sociales llegan a estancarse por una mala experiencia (Carmona, Sánchez y Bakieva, 2011). En tal situación, puede no ser capaz de realizar trabajos colaborativos o interactuar dentro de la escuela. En consecuencia, la formación de su autoconcepto será negativa, ya que se sentirá incapaz de desenvolverse en las interacciones sociales con sus pares y de tener una relación de confianza con el docente.

En este sentido, es importante trabajar en este aspecto, debido a que los aprendizajes se afianzan más cuando se dialoga y se comparte ideas con los demás. Sin embargo, se ha demostrado que, en el contexto escolar peruano, no se le brinda importancia al trabajo colaborativo y, si este logra realizarse en el aula, no tiene un objetivo claro. Por ello, es importante no dejar de lado este aspecto, ya que puede ser decisivo para mejorar el desempeño escolar de los estudiantes.

En síntesis, la motivación escolar, la autorregulación y las habilidades sociales son aspectos que influyen de manera particular en el desempeño escolar del estudiante. Asimismo, representan puntos claves sobre los cuales debe trabajar el docente para favorecer en ellos la formación del autoconcepto positivo. Esto se menciona porque el docente puede emplear estrategias orientadas a que los estudiantes tengan una percepción positiva sobre sí mismos y que puedan identificar qué es lo que pueden lograr en cualquier ámbito, cuáles son sus logros y cuáles los aspectos sobre los cuales deben mejorar.

Asimismo, los docentes deben prestar mayor atención al autoconcepto de los estudiantes, ya que este influye en su desempeño escolar. Por ende, es necesario que el docente sea observador y pueda identificar la manera en que los estudiantes se expresan de sí mismos en diferentes contextos, cómo interactúan, cómo se desenvuelven en las diferentes áreas curriculares, cómo exponen, cómo actúan en una situación retadora, entre otros. Esto evidenciará lo que él pueda realizar y lo que puede lograr en sus estudiantes. Se trata de, a partir de las evidencias, ayudar al estudiante a mejorar en lo que más necesite, facilitando que luego él pueda hacerlo por sí mismo, sin olvidar de potenciar sus fortalezas.

2.2. Rol docente en la interacción educativa

De Suárez (2008) define a la interacción educativa como “[...] la capacidad comunicativa de los actores para compartir los contenidos culturales y curriculares, porque su fin es por una parte la enseñanza y, por la otra, el aprendizaje” (p.192). Estas se desarrollan de manera lineal, cíclica y, en algunos casos, asincrónica, de acuerdo a las herramientas tecnológicas utilizadas por los actores que intervienen. Asimismo, tiene como principales agentes al docente y a los estudiantes. Para ello, es importante que los participantes de este tipo de interacción tengan la capacidad y herramientas necesarias para interactuar dentro de la escuela.

Además, Artavia (2005) menciona que la interacción educativa se evidencia cuando el docente y sus estudiantes comparten cotidianamente los procesos educativos, experiencias y sentimientos. Esto es importante para el desenvolvimiento y desarrollo integral de ambas partes, ya que es una preparación futura para la interacción del estudiante en el ámbito social. En este sentido, este contexto deberá favorecer el aprendizaje, de la misma forma que la convivencia entre los estudiantes. Esto se menciona porque muchas veces se deja de lado el componente social dentro de las aulas de clase y no se trabaja en ello.

Por otro lado, Campo (2014) añade que la escuela debe ser un contexto ideal, donde el docente promueva competencias sociales, destrezas comunicativas y autonomía en el estudiante. Además, el clima del aula debe ser favorable para que el estudiante tenga la confianza necesaria de expresar sus ideas y emociones. De esta manera, el docente debe ser un modelo cuando interactúe con los estudiantes. Esto servirá de ejemplo sobre lo que se espera en la interacción entre ellos mismos. Por este motivo, se manifiesta que la interacción en el aula debe ser asertiva para que se desarrolle la confianza y se estreche el vínculo entre sus participantes.

En resumen, el rol docente en la interacción social que existe en la escuela es mediador. Por ende, este tiene la responsabilidad de crear un espacio de aprendizaje óptimo para que el estudiante pueda construir su autoconcepto en base a experiencias agradables, emocionantes, retadoras y de esta manera aprenda a desenvolverse de manera eficaz en la vida cotidiana. Asimismo, Campo (2014) menciona que las relaciones que se desarrollan en el aula deben tener un componente de afecto para generar confianza del estudiante hacia el docente y sus pares. De esta manera, se debe propiciar que los estudiantes tengan una interacción social positiva para que estas relaciones se basen en el respeto hacia el otro. Esto se desarrollará en el siguiente apartado.

2.2.1. Interacción social positiva

Según Artavia (2005), la interacción social positiva se refiere a las “[...] relaciones impregnadas de mayor afecto, seguridad y comprensión hacia ellos y ellas. Estos sentimientos van a motivar que, en el salón de clase, reine un ambiente, que, además de ser apto para el aprendizaje, sea para sí mismo y las y los educandos, un lugar de sana convivencia” (Artavia, 2005, p.2). Asimismo, Campo (2014) expone que las habilidades que intervienen dentro de la interacción social positiva se pueden entrenar y fortalecer para mejorarla. Por ello, se debe construir un clima de confianza y respeto, el cual genere que los estudiantes estén predispuestos a ser asertivos en sus interacciones cotidianas dentro y fuera del aula.

La finalidad de la interacción social positiva según Naranjo (2006) es brindar una mejora en las relaciones sociales que se desarrollen en la vida del individuo. En este sentido, este tipo de interacción permite expresar afecto u oposición de acuerdo al interés de la persona, sin distorsionar el objetivo que se quiere informar, para no afectar de manera negativa al receptor. Por este motivo, es necesario reforzar este tipo de interacción, ya que permite que, tanto el docente como el estudiante, puedan mejorar sus habilidades sociales y formar vínculos favorables entre ellos.

Por otro lado, si se trabaja este tipo de interacción en la escuela se podrá formar estudiantes y docentes que reconozcan sus necesidades y que puedan expresarlas a los demás con claridad y cortesía (Campo, 2014). Otra de las características de la interacción social positiva, es saber escuchar e identificar lo que otra persona quiere expresar, brindándole relevancia a lo expresado. En este sentido, estas características hacen que los participantes desarrollen sus competencias para relacionarse con los demás en forma cotidiana, tanto en el aula como fuera de ella.

Resulta interesante reconocer, según Artavia (2005), las características de un docente que trabaja la interacción social positiva en el aula: el ser respetuoso, sensible, perceptivo, cortés, cariñoso y empático. Además, este autor agrega que el docente debe tener tacto pedagógico. Este componente brinda al estudiante protección y ayuda en la maduración psicológica de su propia persona. Por ello, es necesario que el docente pueda trabajar en estos aspectos para ser el modelo del tipo de interacción que esperan sus estudiantes.

En suma, este tipo de interacción es mediada por el docente, quien es el responsable de crear estos espacios donde el estudiante pueda llenarse de experiencias que le ayuden a construir un autoconcepto positivo. Esto puede desarrollarse a través de sus relaciones sociales, trabajos grupales, hora de recreo, elaboración de acuerdos, entre otros. En este sentido, las características del docente deben ser las apropiadas para construir el clima que pretende promover. Esto hará que la interacción social sea positiva para que los estudiantes puedan relacionarse democráticamente, expresar sus ideas y desenvolverse activamente en el aula.

2.2.2. Interacción docente - estudiante

Según afirma De Suárez (2008), la interacción entre el docente y el estudiante, por lo general, se basa en compartir meramente conocimientos, pero estos “[...] están marcados por lo emocional como factor elemental de la conducta humana. De lo que el docente debe estar consciente para permitir al estudiante expresar lo que siente de manera espontánea” (p.193). Ello genera que el estudiante pueda realizar mejores conexiones con el aprendizaje que está construyendo. En este sentido, el rol del docente es fundamental, debido a que este podrá propiciar una interacción basada en la confianza con sus estudiantes, a través de su enseñanza y desenvolvimiento frente a las situaciones que ocurran en el salón.

Por su parte Campo (2014) sostiene “[...] en la escuela, el profesor, y su nivel de expectativa frente al niño, cumple una función importante en el desarrollo y construcción de un autoconcepto, que puede ser favorable o desfavorable” (p.69). Por esta razón, los comentarios que el docente expresa acerca del estudiante sobre su desenvolvimiento en clase, deben ser constructivos, claros, específicos y dirigidos a la tarea o desempeño que ha realizado. Se recomienda esto con la finalidad que el estudiante no confunda que esos comentarios van dirigidos hacia su persona y limite lo que puede lograr en una próxima actividad.

El docente debe ser meticuloso sobre los aspectos que desea que el estudiante perciba acerca de sí mismo en el contexto escolar. Granja (2013) menciona que la interacción con personas adultas es decisiva, ya que brindan información relevante al estudiante. Es decir, el docente puede ayudar al estudiante a construir un autoconcepto positivo, pero también puede perjudicar este mismo autoconcepto solo con un comentario. Por ello, es necesario que el docente, aparte de enfocarse en el aprendizaje, pueda trabajar para mejorar el bienestar de cada uno de sus estudiantes, utilizando diferentes y pertinentes estrategias.

En este sentido, Escobar (2015) menciona que el docente cumple una función motivadora en la vida de sus estudiantes, que dependerá de la calidad de las interacciones que establezca y de las percepciones que tenga el estudiante. Así, si el estudiante se siente aceptado y valorado, podrá conectarse y participar activamente en las actividades pedagógicas propuestas; pero, si se siente rechazado y poco valorado, no tendrá interés de participar en el aula. Entonces, el docente tiene un serio compromiso en la satisfacción y compromiso del estudiante con su propio aprendizaje. De esta manera, se recomienda que el docente sea observador y cuidadoso para plantear estrategias orientadas a promover un clima de respeto y confianza en el aula, donde el estudiante pueda construir aprendizajes y relaciones de respeto con pertinencia.

Finalmente, es necesario resaltar la responsabilidad del docente en el aula, que está asociada a su compromiso con la formación integral de sus estudiantes. En tal sentido, se busca que el docente pueda promover el desenvolvimiento activo del estudiante en las diferentes actividades planteadas para el aula como exposiciones, trabajos grupales, exámenes escritos, comunicación de sus ideas, resolución de conflictos, entre otros. Por ello, el docente necesita ser motivador y tener en cuenta que un solo comentario suyo puede favorecer o perjudicar la formación del autoconcepto en el estudiante. Por ello, el docente debe identificar acciones que le ayuden a promover el autoconcepto positivo en sus estudiantes para que estos puedan formarse de manera integral en la escuela.

2.3. Rol docente frente a la formación del autoconcepto positivo en el estudiante

El docente no solo tiene la responsabilidad de favorecer la formación académica en sus estudiantes, sino de convertirlo en una persona más competente de lo que era anteriormente y contribuir en la formación de su autoconcepto positivo. En este aspecto, Bracken (2009) afirma que “overall, the research evidence clearly shows a persistent and significant relationship between the self-concept and academic achievement” (p.90)⁵. Es decir que, si se observa a uno de los niños relacionarse con los demás en un clima de confianza porque tiene un autoconcepto positivo, esto puede influir en su desempeño escolar.

Asimismo, Bracken (2009) argumenta que:

If parents, teachers, therapists, wish to improve the self-concepts of their children, students, or clients, they must become less judgmental, less critical, and less punitive and more supportive, accepting, encouraging, and reinforcing—that is, employ appropriate standards and perspectives to facilitate the students’ positive self-evaluation (p.100)⁶.

De esta manera, los estudiantes reconocerán que, si en algunos aspectos han tenido dificultades, podrán mejorarlos en un futuro. De acuerdo a ello, se promoverá que los estudiantes sepan autoevaluarse, sin ser demasiado críticos con ellos mismos. Esto mejorará su autoconcepto, al reconocer las habilidades o fortalezas que tienen, las cuales constituyen herramientas para enfrentar los aspectos sobre los cuales deben mejorar.

⁵ Traducción libre: En general, la evidencia empírica claramente muestra una relación persistente y significativa entre el autoconcepto y el logro académico.

⁶ Traducción libre: Si padres, maestros, terapeutas desean mejorar el autoconcepto de sus hijos, estudiantes o clientes, deben juzgar menos, criticar menos y castigar menos y ser un mejor soporte, aceptar más, animar más y reforzar más- esto es, emplear exigencias y perspectivas apropiadas para facilitar autoevaluaciones positivas a los estudiantes.

Las acciones que propone Campo (2014) son las opiniones, la retroalimentación y las calificaciones del docente. Estas cumplen un papel importante en el autoconcepto de sus estudiantes, ya que el estudiante podrá tomarlo de diferente manera de acuerdo a cómo ha ido construyendo su autoconcepto. Por ello, el docente debe desarrollar un ambiente óptimo en el aula, donde fomente la formación de un autoconcepto positivo mediante la retroalimentación, las atribuciones y expectativas acerca de su desempeño en diferentes ámbitos. Esto ayudará a brindar coherencia en los objetivos que el docente espera de sus estudiantes.

Tal como se hizo referencia en el primer capítulo, el autoconcepto académico es la idea que tiene el estudiante sobre sus habilidades o capacidades para afrontar el aprendizaje en la escuela. En este sentido, Bracken (2009) menciona que el autoconcepto académico es el resultado del éxito o el fracaso en la escuela. Por ende, el método más directo para mejorar el autoconcepto de un estudiante es que los estándares se apliquen de manera distinta para la diversidad de estudiantes. Esto quiere decir que el docente debe tomar en cuenta las características y necesidades de los estudiantes para poder evaluarlos. De esta manera, se plantea que la evaluación debe ser inclusiva, ya que no se puede evaluar a todos los niños de la misma forma. Por ejemplo, una alternativa para ello es evaluar mediante trabajos colaborativos, ya que esto se acomoda a los distintos estilos de aprendizaje que tienen.

Asimismo, Bracken (2009) señala que “[...]self-concept enhancement should not be a goal in itself; the goal should be to help a person become more competent, successful, and self-accepting than he or she was previously.” (p.100)⁷. Es decir, el objetivo de los docentes no debe ser mejorar el autoconcepto de los estudiantes, sino ayudarlos a ser más competentes y exitosos en lo que se propongan; y a que se perciban de ese modo, lo que finalmente va a mejorar el autoconcepto. Por ende, si el estudiante se desempeñó de una manera óptima en un examen, obtendrá un mejor autoconcepto académico al ver resultado; por esta razón, el deber del docente es realizar esfuerzos para que el estudiante se desenvuelva óptimamente en cualquier evaluación.

⁷ Traducción libre: La mejora del autoconcepto no debe ser un objetivo en sí mismo; el objetivo debe ser ayudar a una persona a ser más competente, exitosa y auto-aceptable de lo que era anteriormente.

En resumen, las acciones que realice el docente en el aula para favorecer la formación del autoconcepto positivo en el estudiante deben estar orientadas a contribuir a que este sea competente y no solo a construir un pseudo autoconcepto de sí mismo. En este sentido, los padres y psicólogos, como parte de una misma comunidad, están llamados a apoyar al docente en dicha tarea, ya que este no puede afianzar una retroalimentación constructiva si en casa se hacen críticas punitivas al estudiante. Por otro lado, el docente debe ser claro en las acciones que el estudiante deba incorporar en su aprendizaje, ya que estas deben responder a los aspectos que el estudiante necesite mejorar. Estas acciones deben responder a los ámbitos académico, social y personal del estudiante.

2.3.1. Desde la evaluación formativa

Una de las acciones elegidas para la formación del autoconcepto positivo en los estudiantes es trabajar bajo el enfoque de evaluación formativa porque permitirá un proceso de reflexión sobre su desenvolvimiento en el aula. Esto está ligado con el autoconcepto académico, debido a que en las aulas se califica con notas y estándares predeterminados. En este sentido, Bracken (2009) menciona que, si el estudiante se encuentra debajo del estándar esperado, se percibirá con un autoconcepto negativo. Como consecuencia de ello, el estudiante comenzará a experimentar una disminución en su desempeño escolar, porque se considera incapaz de desenvolverse con eficiencia en las diferentes actividades planteadas por el o la docente.

Stobart (2010), Stiggins (2007) y Álvarez (2001) plantean que la evaluación formativa implica recoger información de los trabajos de los estudiantes a través de diversos instrumentos, lo cual permite interpretar, analizar, retroalimentar y proalimentar, con la finalidad que el estudiante tome decisiones sobre lo que aprende y, a partir de ello, decida qué es lo que quiere seguir aprendiendo. A partir de esta definición, la evaluación formativa es percibida como una acción que regula el aprendizaje y se amplían los actores, pues involucra de modo activo a los estudiantes. De este modo, el estudiante podrá autorregular su propio conocimiento.

No obstante, a pesar de ser una propuesta innovadora, por lo general, esto no se observa en la actualidad en las aulas, porque los docentes están más preocupados por obtener resultados, aplicar exámenes y llenar los registros de evaluación, que asistir a los estudiantes en ese proceso de autorreflexión.

Es necesario tomar conciencia que, la evaluación formativa brinda aspectos enriquecedores en cuanto a la formación del autoconcepto del estudiante, solo si el objetivo es la mejora del aprendizaje del alumno. Así, brinda autonomía y motivación al estudiante para continuar aprendiendo (Stobart, 2010). Este tipo de evaluación se diferencia del enfoque sumativo, ya que el aprendizaje no termina simplemente con la asignación de un puntaje en torno al desempeño alcanzado, sino que, por el contrario, permite continuar aprendiendo en base a las retroalimentaciones y proalimentaciones elaboradas por el docente, por sus compañeros y por el mismo estudiante que se evalúa. De modo que, el estudiante resulta consciente de dónde se encuentra en su aprendizaje y a dónde quiere llegar, lo cual demuestra que el enfoque de evaluación formativa permite mejorar el desempeño escolar de los estudiantes en la etapa escolar.

Según lo antes afirmado, Manrique (2004) propone que la participación de los estudiantes dentro del enfoque de evaluación formativa es fundamental, ya que son los constructores de su propio aprendizaje, a partir de los objetivos y metas propuestas en forma conjunta entre docentes y estudiantes. Se sugiere que el docente pueda trabajar dos procedimientos de evaluación que permitirán al estudiante mejorar en el ámbito académico, a partir del constante seguimiento del docente. Estos procedimientos son retroalimentación o *feedback* y la proalimentación o *feedforward*, que a continuación se explicará.

2.3.1.1. Retroalimentación o Feedback

Hattie y Timperley (2007) definen el *feedback* como “información proporcionada por un agente (por ejemplo, maestro, compañero, libro, padre, yo, experiencia) con respecto a aspectos del desempeño o comprensión de la persona” (p.81). Esta información brindada por los agentes puede ser correctiva, estratégica, aclaradora o alentadora. Asimismo, esta información sirve para ajustar, confirmar o reestructurar lo que el estudiante conoce de sí mismo sobre su desempeño cognitivo, creencias, tareas, habilidades o estrategias que utiliza.

Por otro lado, Manrique (2004) manifiesta que el *feedback* permite que el estudiante monitoree sus acciones para lograr un aprendizaje, fomentando reflexión en las actividades que realiza. Esto tiene una repercusión en el autoconcepto, debido a que genera un cambio en los pensamientos, sentimientos y acciones para conseguir un logro personal. Asimismo, Hattie y Timperley (2007) mencionan que las personas suelen validar los comentarios recibidos a través del *feedback*. Por este motivo, esta información debe ir dirigida al desempeño del estudiante en una situación específica, mas no a una característica del mismo.

Es importante recordar que el *feedback* debe formar parte de la planificación anual y no es viable realizarse al final de la evaluación, ya que perdería su objetivo (Carless, 2016). En este sentido, existirá un *feedback* exitoso cuando se realice una interacción positiva entre el docente y el estudiante. Por ende, el docente necesita prever el proceso donde interviene el *feedback*. Esto hará que sea algo cercano para el estudiante y encuentre un motivo por el cual considere importante la retroalimentación. De esta manera, recibirá la información de manera favorecedora.

En síntesis, el *feedback* es la retroalimentación sobre lo que el estudiante ha realizado y que le permite reconocer los aspectos que debe mejorar. En este sentido, el estudiante aprenderá a ser un evaluador comprometido, reconociendo que puede desempeñarse de manera óptima en una próxima oportunidad. De esta manera, el grado de confianza, así como las atribuciones acerca del éxito o fracaso, serán tomados por el estudiante de manera consciente. Por ello, como característica imprescindible del *feedback*, es la asertividad con la que debe ser escrita, tomando en cuenta los aspectos positivos y preguntando sobre las soluciones que el estudiante puede utilizar para mejorar, sin realizar atribuciones innecesarias hacia aspectos subjetivos en la evaluación.

2.3.1.2. Proalimentación o Feedforward

El *feedforward* es otra herramienta de la evaluación formativa, la cual es confundida recurrentemente con el *feedback* en la comunidad hispanohablante, debido a que ambos son llamados retroalimentación. Sin embargo, autores como Castillo (2018) lo denominan proalimentación y se define como la información utilizada para optimizar el progreso de construcción del aprendizaje con una visión positiva hacia el futuro. Es decir, es un comentario brindado con prospectiva, sobre las acciones que realizará el estudiante para mejorar un aspecto de su desempeño.

Además, el *feedforward* permanente debe ser directo y conciso, ya que esta información permitirá que el estudiante pueda tomar decisiones para motivar y mejorar su desempeño (Manrique, 2004). De este modo, el docente deberá ofrecer orientaciones y recomendaciones que permitan al estudiante modificar su nivel de desempeño de acuerdo a una meta trazada. En este sentido, el *feedforward* se caracteriza por ser prospectiva, útil y precisa, ya que brinda al estudiante un objetivo que debe cumplir con una perspectiva de mejora constante.

Por otro lado, Rodríguez e Ibarra (2012) mencionan que el *feedforward* es un medio que brinda la oportunidad de reflexionar sobre un error y trabajar en este. Esta es la característica que lo diferencia del *feedback*, ya que por el contrario el *feedback* solo se enfoca en el error, pero no en cómo puede trabajar para mejorar este aspecto. De esta manera, Cano (2016) agrega que el *feedforward* enfatiza en las acciones futuras que realice el estudiante en el ámbito escolar. Esto le permitirá al estudiante saber dónde, cómo y hacia dónde está dirigiendo su desempeño para alcanzar una meta prevista.

En este apartado, se demuestra la importancia del *feedforward* como un procedimiento para brindar al estudiante comentarios prospectivos acerca de su desempeño. Por ende, permite que el estudiante desarrolle autonomía, autocontrol, autodirección y autodisciplina. Esto se realizará solo si el docente ha planificado un seguimiento de evaluación formativa, donde incluya al *feedforward* como parte de la misma. Asimismo, el docente deberá brindar una información útil, coherente y con visión del futuro. Si esto no se realiza, es probable que no se evidencien los beneficios del *feedforward* en este contexto.

En este sentido, el enfoque de evaluación formativa permite al estudiante mejorar en cuanto a su desempeño académico, ya que brinda una serie de herramientas las cuales guían al estudiante en su proceso de mejora. Se considera que este tipo de evaluación genera cambios radicales en el estudiante, debido a que lo convierte en parte importante de la evaluación. Esto le brinda una serie de características que le harán mejorar de manera integral. Una de ellas es recibir comentarios de manera consciente y con el propósito de mejorar. Además, ser menos punitivos y críticos consigo mismos. Estas características le ayudarán a tener claridad sobre sus habilidades y dificultades, posibilitando una formación positiva de su autoconcepto.

2.3.2. Desde la orientación y tutoría educativa

Naranjo (2006) afirma que la escuela es el lugar donde los estudiantes tienen todo tipo de experiencias inolvidables. Esto se menciona, debido a que el estudiante debe convivir con un público crítico, quienes son sus docentes y compañeros. En este sentido, es necesario implementar acuerdos y un clima de respeto hacia el otro para que estas experiencias puedan servir de aprendizaje en su vida. Asimismo, Álvarez (2017) atribuye la responsabilidad a los docentes en la formación y modificación del autoconcepto de los estudiantes, ya que interactúan muchas horas con ellos. Sin embargo, los docentes al no tomar consciencia de su responsabilidad, no intervienen en las problemáticas que se suscitan en el salón, lo cual debilita su vínculo con el estudiante.

Esto puede medirse a través de la orientación educativa, el cual es un apoyo "[...] de atención individualizada a las necesidades educativas específicas de cada alumno, de preocupación por las circunstancias personales, de apoyo ante la toma de decisiones sobre el futuro, personalizado e integrador de la enseñanza" (Vallina, 2010, p.142). De este modo, es una herramienta esencial para que el docente encargado del aula pueda desarrollar una serie de actividades que ayuden al estudiante a mejorar en un aspecto en específico. Estas actividades pueden ser individuales o grupales, de acuerdo al aspecto en el que se necesite intervenir.

Asimismo, Álvarez (2017) menciona que existe correlación entre la labor de orientación educativa que incluye la tutoría y el currículo escolar. Esto se menciona, ya que las actitudes del docente y el estudiante, contenidos propuestos por el Currículo Nacional y diversificados por el docente, los intereses de ambos y acuerdos, permiten que la acción tutorial se convierta en la base para brindar la dirección de un desempeño óptimo y dar sentido a los aprendizajes. Cabe señalar que, el Currículo Nacional del Perú propone brindar una hora a la semana para realizar las clases de tutoría, sin embargo, a veces ésta se dedica a otras labores. Lo cierto es que, no debería tomarse solo este tiempo para desarrollar estas actividades, la acción tutorial debería darse en forma transversal al currículo.

En suma, la orientación y tutoría educativa es un valioso espacio para que el docente pueda mediar el autoconcepto social y personal de sus estudiantes; por ello, las actividades o acciones que realice el docente deben estar dirigidas a las necesidades de los mismos. Estas actividades deben realizarse no solo en la hora de tutoría, sino en todos los cursos y en cada momento de interacción dentro de la escuela. Por este motivo, la orientación y tutoría se considera una estrategia importante para fomentar la formación del autoconcepto positivo en los estudiantes, permitiendo al estudiante plantear alternativas de solución a los problemas de su vida cotidiana, por tanto, potenciar su desarrollo personal y social.

2.3.2.1. Características de un docente tutor

El docente tutor debe cumplir una serie de características para poder mediar dentro del aula. Este docente es, la mayoría de veces, el docente principal, ya que en algunos salones se realiza la polidocencia. En este sentido, Vallina (2010), define al tutor como el “[...] que coordina la acción tutorial de un grupo de alumnos. Su papel consistirá en coordinar y desarrollar la acción tutorial con sus alumnos a través de una estrecha coordinación con todo el grupo de profesores que imparten docencia en ese grupo” (p.147).

Asimismo, Molina (2004) y Llamas (2007) mencionan que el tutor debe cumplir una labor preventiva, es decir, debe adelantarse a las problemáticas que puedan suceder dentro del aula. En este sentido, parte de su labor consiste en tratar temas como el bullying, la igualdad de género, el uso inadecuado del internet, entre otros; permitiendo abordar problemáticas antes de que sucedan y preparando a los estudiantes para saber cómo resolverlas.

Otra característica de un docente tutor es que se encarga de todos los estudiantes y no solo de los que tienen mayores necesidades o necesidades educativas especiales (Vallina, 2010), por tanto, no excluye a nadie. Molina (2004) agrega que, para poder atender las necesidades de todos los niños, el docente debe ser observador y analítico en el aula y fuera de ella. Esto significa no sólo ver las conductas inadecuadas de los estudiantes, sino verlos a ellos en su conjunto, focalizando sus potencialidades y sus dificultades, y preguntándonos cuáles podrían haber sido las razones de una u otra conducta.

Álvarez, Álvarez, Núñez, Rodríguez, González y González (2009) mencionan que el docente tutor debe ejercer su labor en contacto con el alumno, es decir, debe actuar frente a las problemáticas con empatía. Esta característica es fundamental en un docente, ya que le permite otorgar “una respuesta afectiva de comprensión sobre el estado emocional de otros, que induce a sentir el estado en que se encuentra el otro” (Gutiérrez, Escartí y Pascual, 2011). Este componente es esencial al momento de aconsejar a los estudiantes o plantear las acciones respectivas para generar una reflexión en el mismo estudiante sobre lo que debe mejorar. En este sentido, se plantea que el docente junto con los estudiantes dialogue en forma reflexiva, calmada y respetuosa, para luego tomar acuerdos que permitan la atención o solución de la problemática en cuestión.

Una última característica de un docente tutor es que debe estar enterado de la evolución de la conducta de sus estudiantes (Molina, 2004). Esto puede estar registrado en el Plan de Acción Tutorial y el anecdotario. De esta manera, el docente puede brindar retroalimentación constante al estudiante de acuerdo a las mejoras o aspectos que aún necesita trabajar (Llamas, 2007). Resulta fundamental que esta retroalimentación sea dirigida a la conducta realizada, mas no al estudiante específicamente, ya que las conductas del estudiante no definen lo que él realmente es.

Finalmente, es necesario añadir que el docente tutor será solo quien cumpla estas características y quien se comprometa con la formación integral del estudiante. Esto es relevante en la medida que un docente tutor permite que el estudiante pueda mejorar aspectos sociales y personales que se han observado dentro del aula. Ello favorecerá la formación de un autoconcepto positivo en los estudiantes, ya que de acuerdo a la intervención que ha realizado el docente en el aula y a la relación que ha generado con sus estudiantes, permitirá que este pueda sobrellevar diferentes situaciones que ocurran en su vida cotidiana dentro y fuera de la escuela.

2.3.2.2. Acciones tutoriales en el aula

Así como las características del tutor de aula, es importante que este pueda respaldarse de una estructura que contribuya en la mejora de la formación del autoconcepto de los estudiantes. De este modo, se presentan las acciones tutoriales como respuesta a esto. Broc (2000) menciona que el autoconcepto de los estudiantes en la etapa escolar cumple un papel importante en su vida, ya que puede modificar su comportamiento, su desempeño escolar y la estructuración de su personalidad. Por ende, los docentes deben ser personas significativas en la vida de los estudiantes e intervenir en la formación de un autoconcepto positivo. Esto puede darse mediante las acciones tutoriales que proponga el tutor del aula, las cuales deben estar dirigidas a las problemáticas ocurridas en el salón y a las que se pretende prever.

Vallina (2010) menciona que la acción tutorial es “[...] aquel conjunto de actividades que un profesor realiza con un grupo de alumnos que tiene especialmente encomendado, a la vez y en paralelo a la docencia, siendo tareas no estrictamente instructivas, sino que tienen en cuenta, sobre todo, los aspectos formativos y orientadores de los alumnos” (p.144). Estas acciones deben estar programadas en el marco de un Plan de Acción Tutorial elaborado por el docente tutor, a partir de la observación de las características y necesidades de los estudiantes del aula, la cual permitirá sugerir los temas a tratar.

Por otro lado, Álvarez (2017) define a la acción tutorial como:

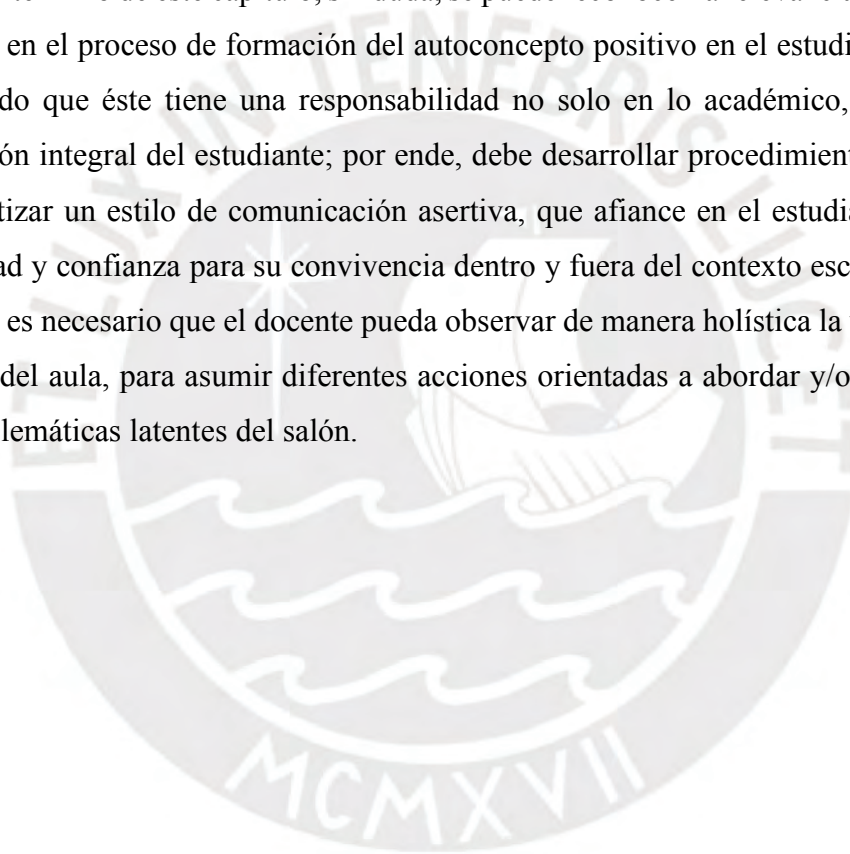
[...] la acción formativa de orientación, ayuda y mediación que el profesor- tutor y el resto del equipo docente realiza con su alumnado a nivel individual y grupal en el ámbito personal, escolar, profesional y social, al mismo tiempo que ejercen su función docente. Esta acción formativa ha de dirigirse también y ha de contemplar la colaboración del resto de agentes educativos, particularmente de las familias (p.30).

Por ejemplo, el docente tutor debe trabajar temas como la acogida a un nuevo estudiante dentro del aula, la participación de los estudiantes en el contexto escolar, la convivencia dentro del aula, el proceso de evaluación y seguimiento, la atención individualizada según necesidades y la orientación en el aprendizaje, entre otros. A pesar de trabajarse cuestiones vinculadas al ámbito académico, la orientación por lo general queda reducida al monitoreo del avance de los estudiantes en la resolución de tareas, más no brinda alternativas de solución para los problemas académicos que enfrenta el estudiante.

Como es fundamental que la acción tutorial atienda el desarrollo socioemocional de los estudiantes, en particular, el mejoramiento del autoconcepto personal, Broc (2000) propone que la tutoría personal sea el apoyo a un estudiante con la finalidad de fomentar su conocimiento personal, de modo que tenga la capacidad de enfrentar y resolver problemas cotidianos en forma proactiva. Esto debe trabajarse bajo las motivaciones, valores, relaciones sociales, aficiones, posibilidades y dificultades de los propios estudiantes. Es decir, no solo se trata de ayudar a que cada estudiante pueda mejorar en los aspectos que se focalizan como prioritarios, sino que se debe posibilitar que logre superarlos y, de este modo, afianzar su autoconcepto personal positivo.

En síntesis, realizar tutoría en el aula es de suma importancia, debido a que mejora la convivencia dentro del ámbito escolar, al abordar en forma reflexiva y respetuosa las problemáticas comunes, permitiéndoles solucionar problemas colectivos o apoyar a sus compañeros con problemas individuales. Por ello, los docentes deben elaborar una planificación sobre los posibles temas a abordar, orientada a prever incidentes y solucionar situaciones que suceden comúnmente en las aulas. De este modo, se garantizará espacios orientados a beneficiar la formación del autoconcepto positivo social y personal en los estudiantes.

Al término de este capítulo, sin duda, se puede reconocer la relevancia de la labor docente en el proceso de formación del autoconcepto positivo en el estudiante. Se ha observado que éste tiene una responsabilidad no solo en lo académico, sino en la formación integral del estudiante; por ende, debe desarrollar procedimientos idóneos y garantizar un estilo de comunicación asertiva, que afiance en el estudiante mayor seguridad y confianza para su convivencia dentro y fuera del contexto escolar. En tal sentido, es necesario que el docente pueda observar de manera holística la vida dentro y fuera del aula, para asumir diferentes acciones orientadas a abordar y/o solucionar las problemáticas latentes del salón.



INVESTIGACIÓN

En esta sección se presenta todo lo relativo al diseño y desarrollo de la investigación. Se ha organizado en dos capítulos: Diseño de la investigación y análisis e interpretación de resultados. El primer capítulo detalla el nivel y tipo de investigación; la definición de las categorías y subcategorías; así como, la metodología que está orientada a la población, técnica y procesamiento de datos. El segundo busca analizar las percepciones de los docentes, según las respuestas brindadas en el recojo de datos y el contraste de estas con el marco teórico.

Capítulo 1: Diseño de la investigación

El tema u objeto de estudio de la presente investigación se centra en las percepciones de docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes. Este tema se encuentra dentro del área académica “Formación y Desarrollo Profesional Docente”, según lo establecido por el Departamento de Educación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pues el centro de atención está en las percepciones que tienen los docentes acerca de su rol. De este modo, se eligió responder a la pregunta “*¿Cuáles son las percepciones de docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes?*”, la cual ha sido respondida a lo largo del trabajo de investigación.

Asimismo, se propuso como objetivo general: Analizar la percepción de docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes. Este objetivo se abordó a través de los siguientes objetivos específicos:

- i. Describir los conocimientos que tienen los docentes de educación primaria sobre el autoconcepto, sus características, su importancia en el desarrollo integral de los estudiantes y las dimensiones del autoconcepto: académico, social y privado.
- ii. Describir la comprensión de la influencia que declaran tener los docentes de educación primaria en la formación del autoconcepto de sus estudiantes.

Para atender dichos objetivos con rigurosidad, se elaboró una Matriz de Consistencia (ver **anexo 1** “Matriz de consistencia”), donde se organizó la información relevante en torno al objeto de estudio y la metodología utilizada para la investigación, en particular se precisaron las categorías y subcategorías del estudio, así como la técnica e instrumento de investigación.

1.1. Nivel y tipo de investigación

Como se mencionó en el apartado anterior, esta investigación ha tenido como objetivo analizar las percepciones de docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes. Dado que el interés está en la complejidad del fenómeno, el enfoque empleado en esta investigación es de carácter cualitativo, lo que significa que se indaga sobre “la comprensión e interpretación de la realidad humana y social, con un interés práctico, es decir con el propósito de ubicar y orientar la acción humana y su realidad subjetiva” (Martínez, 2011, p.17). Esto bajo un estilo que busca dar respuestas a un problema específico a través de objetivos definidos (Ruiz, 2012). Por este motivo, se ha buscado recoger datos acerca de las percepciones de los docentes, a través de la entrevista semiestructurada. Este recojo de datos se ha dado en forma esmerada y sistemática, utilizando, en este caso, la grabadora, y por supuesto, siguiendo los principios éticos de la investigación académica.

Asimismo, el tipo de investigación que se ha realizado es empírica, ya que ha buscado comprender las experiencias o variadas perspectivas de los docentes sobre un fenómeno en particular. En este caso, se han analizado las percepciones que tienen los docentes sobre cómo influye su rol en la formación del autoconcepto del estudiante, lo cual permite describir las diferentes formas de pensar que tienen sobre este tema. Además, este tipo de investigación contrasta pruebas con hechos reales, los cuales han sido recogidos a través de determinadas técnicas e instrumentos (Heinemann, 2003), elegidos previamente por su funcionalidad y validados para su uso.

Se puede afirmar que esta investigación es de nivel exploratorio, pues, a pesar de existir información a nivel teórico, donde se relaciona al autoconcepto con el rendimiento académico en varias tesis y artículos indexados, dichos trabajos pertenecen al campo de la psicología y, los pocos que se proponen en el campo educativo, se enfocan en medir el autoconcepto de los adolescentes y jóvenes con diferentes variables para optimizar el rendimiento académico. De este modo, esta investigación es la primera en su naturaleza, ya que busca analizar, en particular, la percepción de los docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto en sus estudiantes. Es necesario señalar que, en dicho nivel educativo, el docente tiene la posibilidad y responsabilidad de colaborar de modo significativo en la formación de un autoconcepto positivo en el niño, que tendrá impacto en su desarrollo futuro.

Según Fernández, Hernández y Baptista (2010), los estudios exploratorios sirven para obtener información relevante de fenómenos para la realización de una investigación profunda, con la finalidad de establecer prioridades para investigaciones futuras. En este sentido, en el marco de la presente investigación, esperamos se pueda tomar conciencia sobre lo que los maestros piensan y manejan en su tarea cotidiana en torno al autoconcepto, de modo de generar las reflexiones necesarias que nos motiven a mejorar las prácticas de los docentes, orientadas a generar un autoconcepto sólido en los niños.

1.2. Definición de categorías y subcategorías

Las categorías delimitadas han sido extraídas de los objetivos específicos. Se han determinado dos categorías por cada objetivo específicos (ver **anexo 1** “Matriz de Consistencia”). El primer objetivo específico que trata sobre “*Describir los conocimientos que tienen los docentes de educación primaria sobre el autoconcepto, sus características, su importancia en el desarrollo integral de los estudiantes y las dimensiones del autoconcepto: académico, social y privado*”, tiene como categorías específicas al autoconcepto. Esta a su vez tiene tres subcategorías específicas respectivamente: definición, importancia y dimensiones del autoconcepto. Estas pretenden explicar las características generales del autoconcepto.

Por otro lado, el segundo objetivo específico que es “*Describir la comprensión que declaran tener los docentes de educación primaria sobre su influencia en la formación del autoconcepto de sus estudiantes*”, tiene como categorías a la influencia del autoconcepto en el desempeño escolar, el rol docente en la formación del autoconcepto en los estudiantes y el rol docente frente a la formación del autoconcepto positivo en el estudiante. Estas categorías tienen dos, una y dos subcategorías respectivamente, siendo para la primera categoría: motivación escolar y competencias socioemocionales, en este caso, la autorregulación y las habilidades sociales. Para la segunda categoría, se ha propuesto la siguiente subcategoría: desde la interacción social-positiva/docente-estudiante. Para la tercera categoría, se han planteado las siguientes subcategorías: desde la evaluación formativa y desde la orientación y tutoría educativa.

1.3. Metodología

1.3.1. Población y muestra

Según López (2004), la población es el conjunto de personas, animales u objetos de los que se desea conocer algo en una investigación. En este sentido, se eligió como población a los docentes del nivel primario de dos instituciones educativas públicas de Cercado de Lima, ya que se deseaba conocer las percepciones de estos acerca de cómo influye su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes.

Con respecto a la muestra, Niño (2011) la define como “una porción de un colectivo o de una población determinada, que se selecciona con el fin de estudiar o medir las propiedades que caracterizan a la totalidad de dicha población” (p.55). En este caso, el tipo de muestreo escogido ha sido el no probabilístico por conveniencia, ya que éste permite seleccionar los sujetos con más accesibilidad y proximidad para el investigador (Niño, 2011). La muestra estuvo comprendida por el 50% de los docentes de cada institución educativa; dado que en cada una de ellas laboran seis docentes en el nivel de educación primaria y fueron escogidos tres docentes al azar, de modo que existía una representatividad en relación a la población. A continuación, se detalla la conformación de dicha muestra.

Cuadro 1. Conformación de la Muestra

Institución educativa	Características de la muestra
I.E. “República de Guatemala” del Cercado de Lima (pública)	1 profesora tutora de 1er grado de primaria
	1 profesor tutor de 4to grado de primaria
	1 profesora tutora de 6to grado de primaria
I.E. “Ramón Espinosa” del Cercado de Lima (pública)	1 profesora tutora de 2do grado de primaria
	1 profesora tutora de 4to grado de primaria
	1 profesora tutora de 5to grado de primaria
Total	6 profesores tutores de educación primaria

Fuente: Elaboración propia

1.3.2. Técnica e instrumento

Además, se utilizó la técnica de la entrevista, ya que según Niño (2011):

La entrevista es una técnica, fundamentalmente de tipo oral, basada en preguntas y respuestas entre investigador y participantes, que permite recoger las opiniones y puntos de vista de dichos participantes o, eventualmente, según objetivos, intercambiar con ellos en algún campo. (p.64)

Para la aplicación de la técnica de la entrevista se utilizó una guía semiestructurada, la cual estuvo dirigida a recoger las percepciones de un grupo de profesores de dos instituciones educativas públicas del Cercado de Lima, sobre la influencia del rol docente en la formación del autoconcepto de sus estudiantes. Dicha guía comprendió una secuencia de preguntas previamente definidas, las cuales variaron en el momento de su aplicación, de acuerdo a la naturaleza de las respuestas de los informantes y a la profundidad que se deseó conseguir (Hernández y García, 2008). Es decir, ofrecía la opción de realizar nuevas preguntas, repreguntar u omitir algunas preguntas que se consideraban poco viables según el desarrollo de la entrevista.

Cabe señalar que la guía de entrevista fue sometida a una validación por expertos y después fue reajustada, con el fin de garantizar la pertinencia de los ítems y su coherencia con los objetivos, categorías y subcategorías del estudio. Actuaron como expertos, tanto la Profesora Asesora del estudio como la Informante, la primera aseguró el rigor metodológico y la segunda, la experticia en el campo de la formación del autoconcepto y la autoestima en los niños. Con el fin de facilitar el registro exacto y completo de la información de la entrevista, con la autorización del entrevistado, se usó una grabadora, luego fue transcrita y codificada en cuadros.

La guía de entrevista semiestructurada (ver **anexo 2** “Guía de entrevista semiestructurada”) fue aplicada a cada docente, en el lapso de una hora aproximadamente después del horario escolar, previa solicitud de la firma de los consentimientos informados. Dicho protocolo de consentimiento se entregó en forma impresa (ver **anexo 3** “Protocolo de consentimiento informado para entrevistas”), según lo recomendado por la Oficina de Ética de esta Casa de Estudios, con el fin de informar a los docentes la naturaleza de la investigación, la finalidad y duración de la entrevista, así como el compromiso de proteger la confidencialidad de su identidad; al final, cada docente autorizó con su firma participar libremente en el estudio.

El proceso de validación de los instrumentos elaborados se llevó a cabo, a través de un cuestionario de juicio de expertos, contando con la colaboración de dos docentes especialistas, uno en el tema de metodología de investigación y otro en el tema autoconcepto y autoestima en el niño. En la presentación de dicho instrumento, se explicó en forma breve el objetivo y características de la investigación, y se solicitó la revisión de la calidad del cuestionario para garantizar su confiabilidad y validez.

Los documentos que se alcanzaron al experto para el proceso de validación fueron: la matriz de consistencia de la investigación, la guía de entrevista semiestructurada y el cuestionario de experto. Este último (ver **anexo 4** “Cuestionario de juicio de experto”) contiene un conjunto de preguntas, que permitieron analizar la calidad del instrumento.

1.3.3. Procesamiento de datos

Después de la aplicación de la entrevista, se organizó toda la información recogida en matrices. Según Kazez (2009) la matriz es una “herramienta conceptual que ayuda a definir y operacionalizar la muestra, dados sus tres niveles de análisis” (p.16). Esta facilita en gran medida la comprensión y organización de la información recogida, así como su posterior análisis. Cabe señalar que dicho análisis consistió en realizar una contrastación entre lo observado en la realidad y la teoría estudiada, con el fin de arribar a aseveraciones consistentes y pertinentes. Para esta investigación, se utilizó el diseño sistemático, ya que resalta algunos pasos en el análisis de datos como la recolección de datos, la codificación abierta, la codificación axial, la codificación selectiva y la visualización de la teoría (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Primero, se realizó la recolección de datos, colocando a cada entrevista un código. Esta información fue, primero, transcrita y organizada en una matriz, y luego, revisada para facilitar la identificación de las ideas principales (ver **anexo 5** “Matriz de organización de la información”). Luego, mediante la técnica de la codificación axial, se agruparon y codificaron los datos, para ser vinculados entre categorías y subcategorías, construyendo luego un modelo del fenómeno estudiado (ver **anexo 6** “Axial coding”). Finalmente, cada figura extraída del “Axial coding” fue contrastada con la teoría para el análisis.

En la figura 4 se muestra el proceso sistemático que se siguió para el desarrollo de la investigación.

Figura 4. Proceso de un diseño sistemático



Fuente: Adaptado de Hernández, Fernández y Baptista (2010, p. 494)

Capítulo 2: Análisis e interpretación de los resultados

Luego de haber realizado la aplicación de las entrevistas a los seis docentes de dos escuelas públicas, se procedió a elaborar el análisis de la percepción de docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes. Es importante volver a señalar que el objetivo general de la investigación se desagregó en dos objetivos específicos. El primer objetivo trata sobre describir los conocimientos que tienen los docentes de educación primaria sobre el autoconcepto, sus características, su importancia en el desarrollo integral de los estudiantes y las dimensiones del autoconcepto: académico, social y privado. Para este objetivo específico, se asumió una categoría de estudio, la cual es referida al autoconcepto.

Por otro lado, el segundo objetivo específico está orientado a describir la comprensión de la influencia que declaran tener los docentes de educación primaria en la formación del autoconcepto de sus estudiantes. Este objetivo también fue desagregado en tres categorías de estudio, siendo la primera la influencia del autoconcepto en el desempeño escolar, el rol docente en la formación del autoconcepto en los estudiantes y la tercera, el rol docente frente a la formación del autoconcepto positivo en el estudiante.

En la matriz de consistencia (ver **anexo 1** “Matriz de consistencia”) se puede revisar cómo se han se han desagregado las categorías en subcategorías para facilitar su análisis. A continuación, se presentarán los resultados del presente estudio, organizados en función a dichas categorías y subcategorías; y con el fin de facilitar su comprensión se compartirán los diagramas, a modo de organizadores avanzados, los cuales han sido extraídos del **anexo 6** “Axial coding”.

2.1. Categoría 1: Autoconcepto

Para esta primera categoría, se plantearon una serie de preguntas que estaban dirigidas a la identificación de los conocimientos que tienen los docentes sobre el autoconcepto, su importancia, el autoconcepto de sus estudiantes y sobre las dimensiones del autoconcepto: académico, social y personal. Asimismo, estas subcategorías se irán analizando según los hallazgos más importantes encontrados en las respuestas.

2.1.1. Subcategoría 1.1: Autoconcepto: definición

Dentro de las definiciones del autoconcepto que brindaron los docentes entrevistados estaban aquellas relacionadas al conocimiento que tiene uno mismo sobre sus características intrínsecas: personalidad, autoconocimiento y autoestima; así como, otra relacionada con los factores extrínsecos o, también denominados, factores del desarrollo que influyen en la formación del estudiante (ver figura 5).

Figura 5: Definición de autoconcepto



Fuente: Elaboración propia

En cuanto a las características intrínsecas, los docentes orientaron la definición del autoconcepto al conocimiento que tiene uno sobre sus propias habilidades, aspiraciones, defectos y características. Como lo mencionan algunos participantes, cuando se les pregunta “¿Qué entiende usted por autoconcepto?”:

“El autoconcepto es cuando el niño sabe cómo es él y hasta dónde él puede llegar”. (E2)

“El autoconcepto es lo que uno piensa de sí, su forma de ser, sus aspiraciones, sus defectos”. (E3)

“El autoconcepto es conocerse y reconocerse como tú eres y qué puedes dar tú hacia los demás en forma positiva o en forma negativa”. (E5)

Esto se relaciona con lo mencionado por Hash (2017) junto con Iniesta y Mañas (2014), quienes definen al autoconcepto como el conjunto de percepciones, valoraciones y expectativas, que cada persona tiene sobre sí mismo, los cuales influyen en la visión sobre lo que cada uno es capaz de hacer. Estas son demostradas a través de conductas, las cuales son producto de la regulación y organización de sus propias experiencias.

Solo un docente brindó una definición orientada hacia los factores extrínsecos. Este mencionaba la manera en cómo influyen estos en el contexto del estudiante. En el siguiente comentario, se reconocen dichos componentes:

“El autoconcepto es conocer, ¿no?, las características de nuestros estudiantes. Saber esas características, socioeconómicas, culturales, cognitivas.” (E1)

Este es un aporte interesante, ya que reafirma lo mencionado por Carmona, Sánchez y Bakieva (2011), los cuales comentan que el autoconcepto involucra componentes académicos, físicos, emocionales, familiares y sociales. Estos son aspectos que el estudiante no puede modificar, debido a que forman parte de su contexto, pero también influyen en la formación de su autoconcepto.

Si bien, los aportes que brindaron los docentes definen a grandes rasgos sus conocimientos sobre lo que significa el autoconcepto, desde una perspectiva clara y acertada al contrastarlas con la teoría; las definiciones solo se centraron en la percepción que tiene uno de sí mismo y de la influencia del contexto en general. Sin embargo, no pusieron mayor énfasis en la formación de estas percepciones, a partir de las interacciones con las personas con las que se vinculan en forma cotidiana. Esto podría evidenciar que los docentes todavía no son conscientes de la importancia que tiene la interacción social en la formación de estas percepciones. Según Rodríguez (2010), del producto de estas interacciones nace el autoconcepto, por tanto, es en el marco de las interacciones sociales que la persona vive experiencias que le ayudan a formar su autoconcepto, el cual puede ser positivo o negativo.

2.1.2. Subcategoría 1.2: Importancia del autoconcepto en la etapa escolar

Con relación a esta subcategoría, se tiene que los docentes reconocieron que la importancia del autoconcepto está orientada a cómo el adecuado desarrollo del autoconcepto permite la formación integral de la persona durante la etapa escolar. Esto en cuanto a seguridad, confianza, identidad como persona y autoestima, a través de la interacción con distintos agentes (ver figura 6).

Figura 6: Importancia del autoconcepto en la etapa escolar



Fuente: Elaboración propia

Los docentes responden de forma afirmativa a la pregunta “¿Cree que es importante desarrollar el autoconcepto durante la etapa escolar, ¿por qué?” y exponen sus ideas, tal como se puede evidenciar en las siguientes respuestas:

“Sí, porque va a hacer que el niño se sienta más seguro de lo que está haciendo. Sepa tener seguridad y confianza en sí mismo”. (E2)

“Sí, el niño va aprender a saber ser, identificarse como persona, valorar, ya que en estos tiempos vivimos con muchas falencias. Ellos vienen de hogares con diferentes maneras, caracteres, formaciones. Entonces, el niño viene totalmente involucrado, con una autoestima baja y bloqueado porque no se conoce así mismo. Es un niño que no tiene seguridad total; es por eso, que ellos pasan con mucha dificultad la etapa escolar”. (E4)

“Sí, es importante, como te digo, aprenden a elevar su autoestima, según la forma de ellos, con quienes se relacionan”. (E6)

Cabe señalar que esto no lo mencionaron en su definición de autoconcepto, pero apareció como un aspecto relevante al abordárseles en torno a la importancia de éste en la etapa escolar. Asimismo, esta interacción corresponde a las características propias de la niñez intermedia, ya que, como lo afirma Tirado (2010), el pensamiento lógico y concreto permiten que el niño tenga una percepción de sí mismo que se origina a partir de la constante interacción con los demás.

Por otro lado, un aporte interesante en el diálogo con los docentes, es la relevancia que adjudican al rol de los padres de familia en la formación de sus hijos que, en la mayoría de casos, no ofrecen un contexto favorable para su óptimo desarrollo. Obsérvese los siguientes comentarios:

“(autoconcepto negativo) Tuve niños del año pasado que ya tenían en su cabecita llegar a tener doce años o trece años para poder agarrar un arma. Tienen los valores invertidos pues, pero no es por culpa de él porque a su edad, a su corta edad es un niño. Los padres son los únicos responsables de los niños”. (E3)

“Es que los estudiantes provienen de hogares disfuncionales en su mayoría”. (E4)

“El estudiante al tener todo ello viene con conductas tan preocupantes en la que el maestro tiene que motivar, preparar emocionalmente al niño cada día, para que el resultado del trabajo de la mañana sea óptimo”. (E4)

Los docentes muestran estar convencidos de que algunos estudiantes llegan a las aulas con un autoconcepto negativo de sí mismos, debido a los problemas que viven en sus familias, los docentes asumen por propia iniciativa la responsabilidad de hacer todo lo que esté a su alcance para revertir estos problemas; inclusive se muestran abiertos a presentar algunas acciones que deberían realizar como docentes para propiciar la formación de un autoconcepto positivo. Estas acciones están referidas a la interacción positiva que pueden establecer en el aula y fuera de ella, provistas de afecto y valoración de las capacidades del niño el uso de estrategias que puedan contribuir a que el niño se sienta seguro y feliz en el colegio. Veamos algunos comentarios de los docentes:

“Sí. Al tú trabajar con las habilidades blandas, desarrollarlas en ellos, darles de repente cierto cariño que no reciben de casa.”. (E1)

“Es fundamental el afecto, el reconocimiento (...) es saber cómo llegar a la persona”. (E4)

“Yo llego temprano, yo cumplo con mis tareas, porque usted me ha dicho que en mí está. Si los demás están ocupados, yo tengo solito que hacerlo, ¿no? y yo puedo”. (E5)

Se puede afirmar que los docentes sí son conscientes de que la etapa escolar es una de las más importantes, ya que promueven que el estudiante sea consciente de las influencias que recibe de su contexto y que, con un adecuado apoyo, puede aportar de manera positiva en la formación de su autoconcepto, posibilitando de ese modo mejoras en su formación integral y en su desempeño académico. Esto se relaciona con lo propuesto por Bracken (2009), quien afirma que el desarrollo óptimo del autoconcepto en esta etapa influye positivamente en su desempeño escolar y puede prevenir algunas distorsiones que a veces se genera en la autoestima cuando no tiene una base real y objetiva en las capacidades del niño.

2.1.3. Subcategoría 1.3.: Dimensiones del autoconcepto

En relación a los conocimientos sobre las dimensiones del autoconcepto, esta subcategoría se divide en tres dimensiones: el autoconcepto académico, autoconcepto social y autoconcepto personal (ver figura 7), las cuales serán analizadas por separado según las respuestas que brindaron los docentes.

Figura 7: Dimensiones del autoconcepto



Fuente: Elaboración propia

En cuanto al autoconcepto académico, las respuestas estuvieron relacionadas a la pregunta “¿Cree usted que el autoconcepto está relacionado con el rendimiento académico? Explique de qué modo con algún ejemplo referido a su propia práctica”. Muchos de los docentes enfatizaron que, para el desarrollo del autoconcepto académico, era necesario que el docente primero logre conocer todo lo que concierne al niño en este aspecto vinculado a las tareas propias de la escuela, su rendimiento, su ritmo y estilo de aprendizaje, así como sus aptitudes, su autorregulación, entre otros y compartirla en la interacción con el niño para así lograr con éxito un buen desempeño académico. Obsérvese los siguientes comentarios de los docentes:

“El autoconcepto es conocer al mismo niño, sus características, como te dije, y también, su ritmo de aprendizaje, estilo de aprendizaje. Si la maestra no conoce ese ritmo y estilo de aprendizaje no va a llegar a que su estudiante tenga un buen rendimiento académico”. (E1)

“Eso le va a ayudar bastante cuando desarrollemos trabajos, cuando tenga que exponer, cuando tenga que intervenir en clase. Eso le ayuda a que él, sabe que lo que va a hacer está bien”. (E2)

Estos aportes de los docentes están en la misma línea de lo que mencionan Purkey, Shavelson, Schunk, Harter y Marsh (citados por Goñi, 2009), ya que estos aspectos le otorgan un rol importante a la interacción en el desarrollo de la percepción académica de la persona. Asimismo, estos aspectos influyen en las habilidades o capacidades que tiene el estudiante para afrontar el aprendizaje (García, 2003), de tal modo que es importante conocerlos desde su rol como docente, ya que contribuyen a mediar los aprendizajes desde ámbitos más apropiados para que ningún estudiante quede desplazado. Esto quiere decir que debemos conocer cuáles son las aptitudes de nuestros estudiantes para desarrollarlas o potenciarlas, ya que el niño, a veces no es consciente de lo que es capaz hasta que lo intenta y, es en este punto, que la intervención del docente resulta clave. (Duskin, 2001).

Por otro lado, en cuanto a la dimensión autoconcepto social, los docentes respondieron a la pregunta “¿Cree usted que el autoconcepto está relacionado con el desarrollo social de los niños? ¿En qué sentido? Brinde un ejemplo referido a su propia práctica”. Muchos de los docentes manifestaron que esto se relacionaba a la capacidad socioemocional que tiene el estudiante para vincularse con los otros en diversas circunstancias y en la medida que se perciba seguro de que puede establecer el contacto con otros. Como se menciona en los siguientes aportes:

“Sí, está relacionado al autoconcepto todas esas características del estudiante donde se muestran en la interacción, pues, ¿sí o no? ¿Cómo yo me voy a dar cuenta si un estudiante de repente, sus características cognitivas, si es activo o es pasivo?, interactuando, cuando él interactúa en su medio, en su aula, en el patio, en el juego con los niños.” (E1)

“Ya se relacionó con sus amiguitos, ¿por qué?, porque él se siente seguro de lo que él está haciendo. Si yo me siento rechazada, me van a rechazar, pero si yo sé que me van a aceptar, me van a aceptar porque así es. Como dicen: “ámate primero para que puedas amar a los demás”. En este caso sería, conócete primero, para que los demás te puedan conocer.” (E2)

En este caso, toman en cuenta la capacidad del estudiante para conocer sus aptitudes sociales y demostrarlas. Al respecto Baquerizo, Geraldo y Marca (2016) señalan que el niño pone a prueba su competencia social, aceptación social y responsabilidad social en sus interacciones. Asimismo, sostienen que el autoconcepto es descrito como origen y consecuencia de la interacción social, por lo que es deber del docente mediar y ser el ejemplo de estas interacciones, para que el niño pueda incorporarlas a su propia vida de manera óptima.

En cuanto al autoconcepto personal, los docentes respondieron a la siguiente pregunta “¿Cree usted que el autoconcepto está relacionado con el desarrollo integral del niño como persona? ¿De qué manera? Mencione un ejemplo que haya observado en su práctica”. Ellos, manifestaron que está asociado al desarrollo integral de la persona e involucra los componentes físico, social, emocional, cognitivo, etc. Asimismo, mencionan que, para la adecuada formación de un autoconcepto personal positivo, se debe tener un buen soporte emocional en el contexto donde se desenvuelve. El autoconcepto personal se ubica como base para el desarrollo integral de la personalidad, el sentimiento de seguridad y la motivación hacia las metas del niño, como se menciona en los siguientes aportes:

“Entonces, el autoconcepto es muy importante porque es parte del desarrollo integral, porque estamos hablando la parte física, emocional, cognitiva.” (E1)

“El autoconcepto está relacionado de forma integral, no puede ir por partes definitivamente. El autoconcepto es base fundamental para cualquier aprendizaje. Eso va ayudar a que el niño se forme con muy buena personalidad, con seguridad y con objetivos fijos, dándole ese soporte emocional y haciéndole entender que es importante.” (E4)

También, vuelven a recalcar la importancia que tienen los padres frente a la formación de esta dimensión. Revisemos el siguiente comentario:

“Tengo que ver por qué ese niño presenta esas conductas inadecuadas, ¿qué es lo que está pasando en la casa? De repente es un niño maltratado, de repente es un niño de padres con hogares disfuncionales, permisivos, ¿no?, padres separados.” (E1)

Esto es totalmente acertado, ya que Baquerizo, Geraldo y Marca (2016), hacen un especial énfasis en la relación familiar del niño, manifestando que su desenvolvimiento en este entorno podrá afectar de manera significativa la forma en cómo se desenvolverá en otros contextos.

2.2. Categoría 2: Influencia del autoconcepto en el desempeño escolar

2.2.1. Subcategoría 2.1.: Motivación escolar

Respecto a los conocimientos de los docentes sobre la influencia del autoconcepto en el desempeño escolar, esta categoría ha sido dividida en dos partes, ya que involucra aspectos en los que el autoconcepto influye directamente dentro del desempeño escolar. Lo que se evidenció en las respuestas de los docentes fue una relación entre sus percepciones sobre los estudiantes con un autoconcepto positivo y, con un autoconcepto negativo y la forma en cómo expresaban su motivación escolar (ver figura 8) y sus competencias socioemocionales: autorregulación y habilidades sociales.

Figura 8: Motivación escolar



Fuente: Elaboración propia

Los docentes respondieron a la siguiente pregunta “¿Cómo cree usted que es la motivación en la escuela en un estudiante con autoconcepto positivo?, ¿y cómo es en un niño con autoconcepto negativo? Mencione un ejemplo que recuerde”. Ellos, manifestaron que los niños con un autoconcepto positivo presentaban una gran motivación escolar, la cual se podía construir a partir del apoyo de sus pares, el apoyo del docente y de las actividades realizadas en el aula. Asimismo, sostuvieron que el docente es el referente más importante para el desarrollo de la motivación escolar, ya que es mediante su trato al estudiante, hace posible asegurar una estancia agradable en el aula de clases. Esto se refleja en los siguientes comentarios:

“Sí, mi escuela me encanta porque acá yo aprendo, bailo, juego y canto.” le dijo a la señorita”. (E2)

“(autoconcepto positivo) Hablaba casi nada “sí, no, sí, no”, pero tanto hablarle, tanto dialogarle, se soltó, empezó a hablar, empezó a exponer, quería ser la número uno, quería hacer todo”. (E3)

En contraste a lo mencionado anteriormente, manifestaron que los niños que tienen un autoconcepto negativo están desmotivados para participar en las actividades de las clases y eso se ve reflejado en sus estados de desgano, desinterés y apatía. Asimismo, comentaron que esta desmotivación iba relacionada al poco apoyo que tenían de sus padres. Sin embargo, enfatizaron que era el deber del docente trabajar con el niño hasta donde pudiera para reintegrarlo y motivarlo a participar en la dinámica del salón de clases, tal como lo demuestran los siguientes comentarios:

“(autoconcepto negativo) Son los niños que vienen, se sientan, duermen o sino, están mirando hacia un espacio, tú le estás hablando y como que no se hayan en el salón”. (E2)

“Andrew, que igual no tuvo el apoyo de sus padres y así como vino, se fue. No estaba motivado”. (E3)

“El niño con un autoconcepto negativo viene cargado de problemas, algunos llorando, otros cabizbajos y algunos me dicen: “Profesora, ¿puedo hablar contigo?”. (E4)

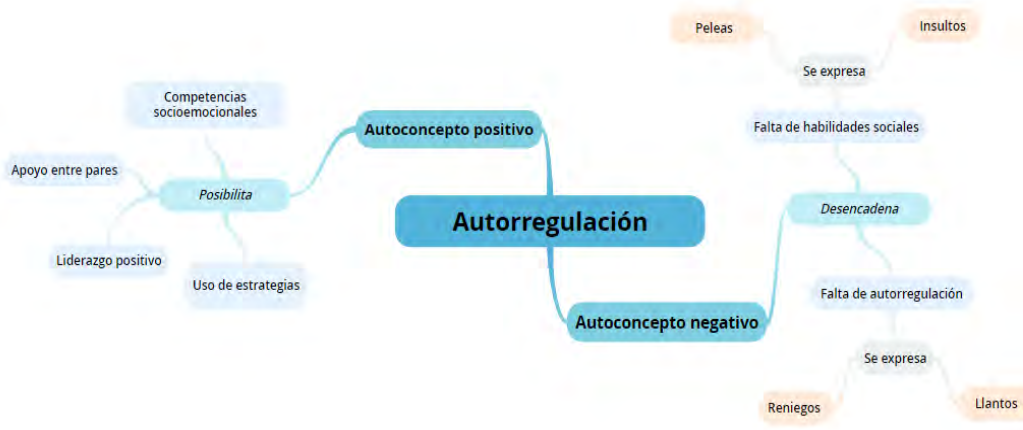
Estos aportes mencionados son relevantes, ya que concuerdan con lo mencionado por Fernández y Alves (2012) quienes manifiestan que en la motivaci3n escolar intervienen variables cognitivas y afectivas. Esto quiere decir que las actividades que proponga el docente en el aula haran que el estudiante adquiera conocimientos a nivel cognitivo y se sienta motivado a nivel afectivo o no; por ejemplo, a través del dibujo, el canto y los juegos, como se mencionaba en el primer comentario, pueden ayudar a conectar al niño con el tema de la clase.

Es importante considerar la variable afectiva en el desarrollo de la motivaci3n escolar, así lo sostienen los docentes entrevistados, pues un clima de confianza en la interacci3n entre el docente y sus estudiantes, puede ayudar a que estos últimos se sientan c3modos para exponer algún problema que tienen. En tal sentido, se puede afirmar que, existe una correlaci3n entre la motivaci3n y el aprendizaje, debido a que un niño desmotivado, con un pobre concepto de sí mismo no va a estar predispuesto para aprender. En cambio, un niño motivado, con un autoconcepto positivo, tendrá más posibilidades para tener un mejor desenvolvimiento y un aprendizaje significativo.

2.2.2. Subcategoría: 2.2. Competencias socioemocionales

A continuaci3n, se analizarán los resultados en torno a los conocimientos sobre la relaci3n entre autoconcepto y la autorregulaci3n. Primero, se hará referencia a c3mo se presenta la autorregulaci3n en un niño con un autoconcepto positivo y, en segundo lugar, en un niño con un autoconcepto negativo (ver figura 9).

Figura 9: Autorregulaci3n



Fuente: Elaboraci3n propia

Los docentes entrevistados respondieron a la siguiente pregunta “¿Cómo cree usted que controla sus emociones y reacciones un niño con autoconcepto positivo?, ¿y un niño con autoconcepto negativo? Mencione un ejemplo que recuerde en cada caso”. Ellos, manifestaron que los niños con un autoconcepto positivo presentan una autorregulación óptima, donde ponen a prueba el uso de diferentes estrategias que los ayudan a solucionar problemas en la interacción con sus pares. Añaden que, estos niños están provistos de ciertas competencias socioemocionales que les facilitan su desenvolvimiento ante distintas circunstancias.

“(autoconcepto positivo) Tiene desarrolladas todas sus habilidades, ¿no?, tanto emocionales que son muy importantes, como cuando ve una situación de conflicto tiende a tratar de solucionar, tiene la capacidad de solucionar, dialogar, de concertar.” (E1)

De este modo, los docentes perciben que un autoconcepto positivo se relaciona con competencias socioemocionales que facilitaban el manejo de las cogniciones, emociones y conducta mediante la autorregulación en su desenvolvimiento ante distintas circunstancias.

Por el contrario, los docentes señalan que los niños con un autoconcepto negativo no tienen estas habilidades socioemocionales para hacer frente a problemas cotidianos. En muchas ocasiones, esto se expresa a través de peleas e insultos que se dan en su interacción diaria con sus compañeros, cuando se enfrentan a alguna situación en particular. Lo afirmado se constata en los siguientes comentarios:

“(autoconcepto negativo) Rechazan definitivamente, por lo mismo de que ellos quieren hacer el desorden, quieren alterar el buen clima, no quieren obedecer, levantan la voz, quieren llamar la atención, están mirando al compañero y quieren molestarlo.” (E4)

“Porque en su cuerpo hay emociones tan negativas que quieren desfogar y la forma de desfogar es transgrediendo las normas de convivencia.” (E4)

Como se puede apreciar, este bajo autoconcepto se relaciona con una falta de autorregulación que se evidencia en reniegos y llantos e incumplimiento a las normas de convivencia. cuando se enfrentan a alguna situación donde el niño parece querer desahogar. El autoconcepto negativo es origen y consecuencia de problemas en la interacción social por la falta de autorregulación.

Se ha evidenciado que la autorregulación es un reto, se requiere dotar a los niños de estrategias para que puedan hacer frente a problemas cotidianos. Esto es una exigencia y debería ser una práctica constante y ardua en la dinámica de aula. Sin embargo, hay que tomar en cuenta la importancia que tiene esto en sus vidas, tanto dentro como fuera del aula, debido a que el adecuado uso de esta puede potenciar el éxito en sus vidas (Goñi, 2009; Panadero y Tapia, 2014). Por ende, es interesante que los docentes sean conscientes de las razones por las cuales esta autorregulación no se desarrolla como debiera, ya que pueden tomar esto en cuenta para orientar sus esfuerzos en mejorar esta situación.

En el siguiente diagrama, se visualizan los conceptos que tienen los docentes sobre las habilidades sociales en un niño con un autoconcepto positivo y, en segundo lugar, en un niño con un autoconcepto negativo (ver figura 10).

Figura 10: Habilidades sociales



Fuente: Elaboración propia

A continuación, se analizará los resultados de la entrevista a los docentes que respondieron a las siguientes preguntas acerca de las habilidades sociales “¿Cómo cree usted que se relaciona con sus compañeros un niño con autoconcepto positivo?, ¿un niño con un autoconcepto negativo? Mencione un ejemplo que recuerde en cada caso”.

Los docentes consideran que las habilidades sociales de un estudiante con un autoconcepto positivo favorecen la autonomía en la resolución de conflictos, ya que el estudiante se siente capaz de poder utilizar sus competencias socioemocionales para poner a prueba sus habilidades. Esto también lo dota de aptitudes para ser un líder positivo, como la comunicación y la empatía; siendo un ejemplo para sus demás compañeros, por la forma cómo se comporta y cómo actúa frente a diferentes situaciones. Apreciemos lo anterior en los siguientes comentarios:

“Yo te diría que, en el autoconcepto positivo, es un niño que se relaciona, no tiene problemas para relacionarse en la parte social, es muy interactivo, muy hablador, muy comunicador”. (E1)

“(autoconcepto positivo) Sí, llega a ser más empático, los niños también lo quieren y se vuelve como un líder”. (E2)

Por el contrario, las habilidades sociales en los estudiantes con un autoconcepto negativo están relacionadas con la falta de estas, y comportamientos como no involucrarse con los demás, y si lo hacen, es de forma agresiva, expresando su incomodidad o insatisfacción, mediante insultos o golpes. Asimismo, existe una falta de cuidado personal, ya que al no interesarse por la relación que tiene con el resto, tienen un nulo interés en las impresiones que puede causar en los demás, tal como se muestra a continuación:

“Pero el niño con autoconcepto (negativo) viene como sea, no se lava la cara, viene todo entumecido”. (E3)

Los autores Arantzazu y Arantzazu (2005) mencionan que las habilidades sociales son parte primordial de la interacción y que, en muchas ocasiones, debido a alguna mala experiencia, las personas dejan de desarrollar sus habilidades sociales. Las respuestas que manifiestan los docentes sobre los niños con un autoconcepto negativo demuestran que esta problemática no solo abarcaría a un autoconcepto negativo, sino a una baja autoestima. Es importante mencionar, que todos estamos provistos de estas habilidades, pero se desarrollan de manera distinta en cada individuo, de acuerdo a la personalidad de cada uno. Por ello, es necesario trabajar con los niños para poder enfrentar estas situaciones, lo cual no solo implicaría el propiciar oportunidades diversas para el desarrollo de las habilidades sociales, sino el usar estrategias pertinentes para una buena autorregulación de sus emociones.

2.3. Categoría 3: Rol docente en la formación del autoconcepto de los estudiantes

El docente tiene una responsabilidad esencial en la formación del autoconcepto de los estudiantes. Esta se da a partir de la interacción que tiene el docente con los niños en forma cotidiana, fuera y dentro del salón de clases. Las respuestas de los docentes sobre la interacción social positiva y la relación docente-estudiante se presentan en una subcategoría la cual será analizada a continuación.

2.3.1. Subcategoría 3.1.: Desde la interacción social-positiva/docente-estudiante

Se presentan de manera gráfica las respuestas de los docentes, en las cuales manifiestan su perspectiva sobre la influencia de la interacción social-positiva en el desarrollo del autoconcepto de sus estudiantes y cómo es el tipo de relación que tienen con sus estudiantes (ver figura 11).

Figura 11: Interacción social positiva: Docente-estudiante



Fuente: Elaboración propia

Se les formuló las siguientes preguntas a los docentes acerca de la interacción social-positiva “¿Considera usted que una relación positiva entre usted y sus estudiantes desarrolla un autoconcepto positivo en ellos? ¿Por qué? ¿De qué manera logra esa relación positiva? Mencione un ejemplo que recuerde”. Los docentes a través de sus respuestas manifiestan las características de una interacción social favorable con el niño debe contener afecto, confianza y empatía.

Asimismo, los docentes toman en cuenta que este tipo de interacción va a influir en el desempeño escolar y en la formación integral de sus estudiantes, ya que han evidenciado notorios cambios de algunos niños en sus prácticas. Para demostrar ello, se presentan algunos aportes:

“Se logra mediante una comunicación y con actitudes altamente positivas, con aquellas palabras mágicas que nosotros decimos. Una palabra es un tesoro y oro en el corazón de un niño, una palabra de amor y aliento transforma, abre el camino para la confianza, la comunicación e interacción. Es colocarme al nivel de ellos, portarme como niño para que me vean como una amiga”. (E4)

Similarmente, el docente debe ser el mayor referente para que el estudiante pueda replicar este modelo y tener una interacción similar con sus compañeros.

“Y yo llegué a sentarme con los niños, entonces, el tener una interacción de cordialidad, de respeto democrático y de confianza entre los niños. Eso es muy importante ¿por qué?, porque se abren hacia a ti y te cuentan”. (E1)

Esto se relaciona con Escobar (2015), quien menciona que depende de la calidad de las interacciones que establezca el docente con sus estudiantes, la manera cómo se sentirán los estudiantes dentro del aula de clases: aceptados o rechazados. A partir de ello, el estudiante solo podrá tomar dos actitudes, una actitud positiva que pueda repetir el patrón de interacción positiva del docente o una actitud negativa, de aislamiento y confrontación con el docente.

2.4. Categoría 4: Rol docente frente a la formación del autoconcepto positivo en el estudiante

Esta última categoría está relacionada directamente a las respuestas de los entrevistados sobre las acciones del docente para favorecer esta formación del autoconcepto positivo en el salón de clases. Como se mencionó anteriormente, estas herramientas se dan de manera integral, pero pueden dividirse en dos ámbitos: En el ámbito académico desde un enfoque de evaluación formativa y, por el otro lado, en el ámbito social-personal desde la Orientación y Tutoría educativa. A continuación, se presentarán los resultados en torno a cada una de estas subcategorías.

2.4.1. Subcategoría 4.1.: Desde la evaluación formativa

A continuación, se analizará esta subcategoría a partir del aporte de los docentes, quienes manifestaron que toman en consideración los aspectos presentados en el siguiente diagrama para la formación positiva del autoconcepto y comentan qué es lo que evalúan en el estudiante (ver figura 12).

Figura 12: Desde la evaluación formativa



Fuente: Elaboración propia

Se les pregunto a los docentes acerca de la evaluación formativa “¿Considera usted que la evaluación formativa desarrolla un autoconcepto positivo en los estudiantes? ¿Por qué? Mencione un ejemplo que recuerde”. Los docentes afirman que se debe tomar en cuenta que todos los estudiantes puedan demostrar todas sus habilidades a través de una evaluación diferenciada. De este modo, toman en cuenta las diferentes formas de aprendizaje y sus distintas habilidades. Todo ello, para que todos puedan ser evaluados de forma equitativa y según el esfuerzo que ha puesto cada uno de ellos en aprender. Revisemos los siguientes comentarios:

“Debemos adaptar nuestras actividades y al adaptar nuestras actividades, vamos a tener en cuenta características, estilos, intereses”. (E1)

“No a todos los evalúo por igual, ya que cada niño es diferente. Puede ser que un niño no lea hasta diciembre, pero ha puesto ese empeño en querer aprender más, ¿no? Se ha puesto empeñoso y al menos está logrando leer. (Por ello) no lo voy a desaprobado”. (E2)

Por otra parte, tal como señalan los docentes, lo que ellos evalúan es un aprendizaje de manera holística que involucra a las actitudes, las habilidades y también a las inteligencias múltiples de cada uno de ellos. Es decir, no solo evalúan lo cognitivo o académico, sino evalúan de manera integral al estudiante. Veamos:

“Evalúo sus actitudes, evalúo el empeño que pone, evalúo sus actividades, tomo en cuenta bastante las siete inteligencias múltiples”. (E2)

“La evaluación formativa es todo un proceso integral, de tal manera, es completa. Eso te ayuda a que verifiques si efectivamente el niño ha logrado”. (E4)

“Anteriormente, trabajábamos puros conceptos memorísticos. Un examen no te mide tu inteligencia, un examen no te mide cómo eres como persona”. (E5)

“En esta evaluación, entra a tallar lo afectivo, lo cognitivo en ellos, viendo hasta dónde pueden llegar, tratar de dar una retroalimentación, ¿no?, en niños que todavía tienen dificultades, problemas de aprendizaje”. (E6)

Se ha evidenciado que los docentes a pesar de no tener una definición clara sobre lo que es evaluación formativa, a través de sus experiencias, han manifestado notorios cambios sobre la evaluación que antes realizaban y la que ahora realizan, donde no solo lo cognitivo es relevante para la obtención de una buena nota, sino también lo social y personal. Asimismo, como lo afirma Stobart (2010), este tipo de evaluación no termina con la obtención de una nota o calificación, sino permite continuar aprendiendo a partir de la reflexión de su propio aprendizaje. En esta misma línea, Manrique (2004) afirma que el *feedback* o retroalimentación es importante, ya que permitirá que el estudiante monitoree sus acciones para la obtención de un logro personal. En este caso, si el estudiante tiene alguna dificultad podrá orientar sus acciones tomando otros caminos para lograr sus objetivos.

2.4.2. Subcategoría 4.2.: Desde la orientación y tutoría educativa

Esta subcategoría está orientada a cuatro tipos de respuestas que brindaron los docentes. En primer lugar, las actividades que realizan los docentes; en segundo lugar, lo que priorizan en el desarrollo de esta área; luego, el apoyo que reciben de los agentes de la comunidad educativa y; por último, sobre los temas que desarrollan.

Figura 13: Desde la orientación y tutoría educativa



Fuente: Elaboración propia

En esta subcategoría, los docentes respondieron a la siguiente pregunta “¿Considera usted que los espacios de tutoría ayudan a desarrollar un autoconcepto positivo en sus estudiantes? ¿De qué forma? Mencione un ejemplo que recuerde”. Ellos, manifiestan que para el desarrollo de esta área toman en cuenta realizar actividades significativas para que los niños puedan aplicar los aprendizajes en su vida. Estas actividades en su gran mayoría están cargadas de reflexión, es donde se plantean compromisos y se toman en cuenta temas que respondan a las necesidades del grupo. Asimismo, afirman que no solo hacen tutoría una hora a la semana, sino cuando necesitan atender necesidades o problemáticas que se presentan en el salón.

Las siguientes afirmaciones de los docentes muestran el valor que dan a la labor de orientación y tutoría:

“Porque nosotros trabajamos bajo la necesidad de aprendizaje, no bajo que me toca Matemática o Comunicación, eso debería de ser así”. (E1)

“Tutoría lo hago todos los días, no es solamente un curso que durante una hora lo voy a hacer”. (E2)

“Sí, pero la tutoría yo lo hago en cada momento de la clase”. (E3)

“Yo lo implemento en la mañana, antes de la sesión y es apoyar, ya que siempre se presentan ciertas cosas para trabajar en grupo”. (E5)

Asimismo, los docentes han manifestado que requieren el apoyo de todos los actores de la comunidad educativa. Primero, de los padres de familia, quienes tienen la mayor responsabilidad en la labor de protección y formación de valores en sus hijos. Segundo, aluden al rol de los psicólogos que ayudan a esclarecer algunas dudas sobre el desarrollo de sus hijos a nivel cognitivo, socioemocional o conductual. Por último, de los agentes externos como voluntarios de las parroquias que ayudan a los docentes a realizar clases de tutoría sobre problemáticas relacionadas a la religión y que, además, realizan un seguimiento a los padres de familia sobre los avances en la formación de los niños. En los siguientes comentarios se aprecia lo antes afirmado:

“Y con los papitos que tienen escuela de padres, justo tienen mañana los papitos con la psicóloga para también ahí orientar a los padres a cómo tratar a sus hijos en casa por el bien de ellos.” (E6)

“Las clases con los hermanitos de la parroquia, veo que les ayuda bastante, dan consejería y hasta van a casa de los niños que ven que tienen problemas de conducta, son un poco agresivos o tienen su autoestima bien baja.” (E6)

Los aportes presentados confirman lo mencionado por Vallina (2010), quien afirma que la orientación y tutoría educativa es un espacio de atención de las necesidades de los estudiantes y que estos temas deben trabajarse con un componente reflexivo que pueda contribuir en la toma de decisiones futuras de los estudiantes. Asimismo, Álvarez (2017) refirma lo mencionado por los docentes, quienes se adjudican gran parte de responsabilidad en la intervención de diversas problemáticas que puedan tener sus estudiantes.

Un aspecto a relucir de los aportes de los docentes es el apoyo de otros agentes de la comunidad educativa como los psicólogos y voluntarios, quienes forman parte de la comunidad educativa y pueden permitir que estas clases de tutoría sean mucho más significativas, mostrando diferentes perspectivas, en beneficio de la mejora del autoconcepto en los estudiantes.

La información recogida de las percepciones de docentes evidencia que ellos conocen las características generales del autoconcepto. Asimismo, son conscientes sobre la importancia del autoconcepto en el desarrollo del niño y cómo su rol puede influenciar de manera positiva a través de los medios de interacción: evaluación formativa y orientación y tutoría educativa. Esto resulta interesante, pues los docentes

manifestaron diversas acciones que realizan con sus estudiantes para potenciar y demostrar las habilidades que tienen ellos mismos. Es decir, los docentes están cumpliendo su rol de manera adecuada para que sus estudiantes puedan desarrollar un autoconcepto positivo. Por otro lado, manifestaron la importancia de que cada agente que pertenece a la comunidad educativa cumpla su función en el desarrollo del autoconcepto de los estudiantes.



CONCLUSIONES

A partir del riguroso análisis realizado en la etapa anterior, se han extraído tres conclusiones que responden a los objetivos:

1. Los docentes definen el autoconcepto como el conocimiento que tiene uno mismo sobre sus propias habilidades, aspiraciones, defectos y características de uno mismo. También, conocen los factores extrínsecos que influyen en la formación de este relacionados a la manera cómo influye el contexto del estudiante. Las definiciones solo se centraron en la percepción que tiene uno de sí mismo y de la influencia del contexto en general. Sin embargo, no pusieron mayor énfasis en la formación de estas percepciones a partir de la interacción.
2. De acuerdo a las respuestas de los participantes de esta investigación, la interacción entre el docente y sus estudiantes es una pieza fundamental en la formación del autoconcepto del niño. En tal sentido, se identificó que una interacción cargada de afecto, confianza y empatía, pues hará que el estudiante reconozca la importancia de este tipo de interacción y pueda replicarlo en el vínculo con sus demás compañeros. Del mismo modo, nos recuerdan que este tipo de interacción permitirá el desenvolvimiento óptimo del desempeño del estudiante, si es que trabajamos con pertinencia sobre la motivación escolar, la autorregulación y el desarrollo de las habilidades sociales.

3. La evaluación formativa es un enfoque que implica la comprensión del aprendizaje del estudiante. A pesar de ello, se ha evidenciado que los docentes no conocen en su totalidad lo que implica la evaluación desde este enfoque. Sin embargo, utilizan intuitivamente algunas estrategias y acciones para la aplicación de este enfoque como la evaluación diferenciada, la valoración del esfuerzo del estudiante en el proceso de su aprendizaje y la retroalimentación. De esta forma, los docentes logran influir en el autoconcepto positivo del estudiante.
4. Por su parte, los docentes manifestaron que la orientación y tutoría educativa sirve como espacio de diálogo de las problemáticas que se suscitan en el salón para la mejora en la formación de un autoconcepto positivo en el estudiante. Es importante señalar que, no existe una hora predeterminada para las acciones docentes relacionadas con la tutoría, sino que éstas acontecen cuando más se requiere, según las necesidades de los estudiantes.
5. Los participantes manifiestan que una tutoría que promueva el desarrollo integral del estudiante será posible con el apoyo activo de todos los actores de la comunidad educativa, quienes brindan perspectivas y múltiples soportes a los docentes en la formación integral del estudiante.

RECOMENDACIONES

La formación de un autoconcepto positivo, no solo es tarea del docente, sino de toda la comunidad educativa. Este fue un hecho evidenciado en las respuestas de los docentes entrevistados. A pesar de ello, el docente, desde el contexto escolar, y como la segunda persona con quien más interactúa el estudiante, cumple un rol fundamental al interactuar con estos agentes para contribuir con la formación de un autoconcepto positivo en cada uno de sus estudiantes. Por ello, se plantean las siguientes recomendaciones:

1. Es necesario que todo docente conozca sobre el tema del autoconcepto dentro de su formación profesional, tanto de manera teórica como práctica para que reconozcan la importancia que tiene su interacción en la formación del niño.
2. Sería interesante ahondar en la función de los padres dentro la formación del autoconcepto del niño, ya que en los comentarios de los docentes se evidenció que muchas de estas familias no brindan apoyo económico, emocional, académico o moral a sus hijos. Como consecuencia, el trabajo del docente se complejiza y se hace más arduo. Debe trabajarse para que exista una articulación y congruencia entre la labor de la escuela y del hogar, entre lo que se enseña en las aulas y en el núcleo familiar.
3. Sería recomendable avanzar hacia investigaciones que permitan visualizar, in situ, en las aulas, cómo los docentes están disponiendo el clima del aula, para generar la construcción de un autoconcepto positivo en los niños.

4. Por otro lado, es importante validar en las aulas de educación primaria, cómo las acciones de evaluación formativa, orientación y tutoría educativa proveen herramientas al docente para la formación de un autoconcepto positivo en sus estudiantes.
5. Se necesita reorientar los esfuerzos hacia la formación de un autoconcepto positivo en los estudiantes, tomando mayor consciencia de la importancia que tiene en la etapa de la niñez intermedia.



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, D., Álvarez, L., Núñez, J., Rodríguez, C., González, J. y González P. (2009). Efectos sobre la conflictividad escolar de un programa de educación en resolución de conflictos en tutoría. *International journal of psychology and psychological therapy*, 9(2), 189-204. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2992447>
- Álvarez, J. (2001). *Evaluar para conocer, examinar para excluir*. Madrid: Morata.
- Álvarez, M. (2017). Hacia un modelo integrador de la tutoría en los diferentes niveles educativos. *Educación Siglo XXI*, 35(2), p.21-42. Recuperado de <https://revistas.um.es/educatio/article/view/298501/214161>
- Álvarez, M. (2011). Perfil del docente en el enfoque basado en competencias. *Revista Electrónica Educare*, 15(1), 99-107. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3683582>.
- Álvaro, J. (2015). *Análisis del autoconcepto en relación con factores educativos, familiares, físicos y psicosociales en adolescentes de la provincia de Granada*. (Tesis doctoral). Universidad de Granada, Granada.
- Ander, C., y Lelord, F. (2001). *La autoestima. Gustarse a sí mismo para mejor vivir con los demás*, Buenos Aires, Argentina: Editorial Kairos.
- Arantzazu, F., y Arantzazu, R. (2005). Diferencias en el autoconcepto personal y social. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 243-256. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832486017.pdf>.
- Artavia, J. (2005). Interacciones personales entre docentes y estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 5(2), 1-19. Recuperado de <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/aie/article/view/9142/17513>.
- Baquerizo, B.; Geraldo, E. y Marca, G. (2016). Autoconcepto y Habilidades Sociales en los estudiantes del nivel secundario de la Institución Educativa Puerto Pizana. *Revista de Investigación Apuntes Psicológicos*, 1(2). Recuperado de https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/ri_apsicologia/article/view/868/836

- Barca, A., Peralbo, M., Porto, A., Barca, E., Santorum, R., y Castro, F. (2013). Estrategias de aprendizaje, autoconcepto y rendimiento académico en la adolescencia. *Revista Galego-Portuguesa de Psicoloxía e Educación*, 195-211. Recuperado de https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/12614/RGP_21_2013_art_14.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Bracken, B. (2009). Positive self-concepts. En R. Gilman, E. S. Huebner, & M. J. Furlong (Ed.), *Handbook of positive psychology in school* (pp. 89–106). New York: Routledge.
- Broc, M. (2000). Autoconcepto, autoestima y rendimiento académico en alumnos de 4º de E.S.O. Implicaciones psicopedagógicas en la orientación y tutoría. *Revista de Investigación Educativa*, 18(1), 119-146. Recuperado de <https://revistas.um.es/rie/article/view/121521/114201>
- Campo, L. (2014). El desarrollo del autoconcepto en niños y niñas y su relación con la interacción en la infancia. *Psicogente*, 17(31), 67-79. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6113730>
- Cano, E. (2016). Del feedback al feedforward. En N. Cabrera y M. R. Mayordomo (Eds.), *Feedback formativo en la universidad*. (31-40). Barcelona: Colección Transmedia XXI.
- Carless, D. (2016). Diseñar el feedback para promover el diálogo. En Carless, D. (Ed.) *El feedback formativo en la universidad: Experiencias con el uso de la tecnología*. (13-29). Barcelona: Laboratori de Mitians Interactius (LMI). Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/80965289.pdf>
- Carmona, C.; Sánchez, P, y Bakieva, M. (2011). Actividades extraescolares y rendimiento académico: Diferencias en autoconcepto y género. *Revista de Investigación Educativa*, 29(2), 447-465. Recuperado de <https://revistas.um.es/rie/article/download/111341/135361/>
- Castillo, M. (2018). La función formativa de la evaluación en el trabajo escolar cotidiano. *Revista Educación*, 42(1), 121-141. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/440/Resumenes/Resumen_44051918010_1.pdf
- Cazalla-Luna, N. y Molero, D. (2013). Revisión teórica sobre el autoconcepto y su importancia en la adolescencia. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)*, 10, 43-64. Recuperado de <https://psicopedia.org/wp-content/uploads/2017/10/Autoconcepto-y-Adolescencia.pdf>.
- Coria, M.; Pino, C. y Toro, G. (2007). Aprendizaje cooperativo y desarrollo del autoconcepto en estudiantes chilenos. *Revista de Pedagogía*, 28(81), p. 13-41. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/659/65908102.pdf>
- De Suárez, Z. (2008). La interacción verbal alumno-docente en un aula de clase (estudio de caso). *Laurus*, 14(26), 189-206. doi: 76111491009. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/761/76111491009.pdf>
- Duskin, R. (2001). *Psicología del desarrollo*. Colombia: McGraw Hill.
- Edel, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo.

- REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 1(2), 0.
Recuperado de <https://repositorio.uam.es/handle/10486/660693>
- Escobar, M. (2015). Influencia de la interacción alumno-docente en el proceso enseñanza-aprendizaje. *Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad*, (8).
Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4990/499051499006.pdf>
- Esteve, J. (2005). *Estilos parentales, clima familiar y autoestima física en adolescentes*. (Tesis doctoral). Universidad de Valencia, Valencia.
- Estévez, M. (2012). *Relación entre la insatisfacción con la imagen corporal, autoestima, autoconcepto físico y la composición corporal en el alumnado en el segundo ciclo de educación secundaria de la ciudad de Alicante*. Tesis Doctoral: Universidad de Granada.
- Fernandes, C. y Alves, M. (2012). Evaluación de la motivación académica y la ansiedad escolar y posibles relaciones entre ellas. *Psico-Usf*, 17(3), 447-455.
Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4010/401036091011.pdf>
- Fernández, A. (2010). *El autoconcepto social en la adolescencia y juventud: dimensiones, medida y relaciones*. Tesis Doctoral: Universidad del País Vasco.
- Fernández, A. y Goñi, E. (2008a). El autoconcepto físico. *Psicología y educación*. (p. 23-58). Madrid: Pirámide.
- Fernández, A., y Goñi, E. (2008b). El autoconcepto infantil: Una revisión necesaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 13-22. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832317001.pdf>
- García, R. (2003). Autoconcepto académico y percepción familiar. *Revista galego-portuguesa de psicoloxía e educación*, 9, 359-374. Recuperado de https://ruc.udc.es/dspace/bitstream/handle/2183/6953/RGP_927.pdf?sequence=1&isAllowed=y.
- González, O. y Goñi, E. (2005). Dimensiones del autoconcepto social. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 249-261.
Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832309018.pdf>
- González, M., Leal, D., Segovia, C. y Arancibia, V. (2012). Autoconcepto y talento: Una relación que favorece el logro académico. *Psykhē*, 21(1), p. 37-53.
- Goñi, E. (2009). *El autoconcepto personal: estructura interna, medida y variabilidad*. Euskadi: Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Granja, C. (2013). Caracterización de la comunicación pedagógica en la interacción docente-alumno. *Investigación en enfermería: Imagen y Desarrollo*, 15(2), 65-93. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/1452/145229803005.pdf>
- Gutiérrez, M., Escartí, A. y Pascual, C. (2011). Relaciones entre empatía, conducta prosocial, agresividad, autoeficacia y responsabilidad personal y social de los escolares. *Psicothema*, 23(1), p. 13-19. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/727/72717207003.pdf>

- Hash, M. (2017). Development and Validation of a Music Self-Concept Inventory for College Students. *Journal of Research in Music Education*, 65(2), 203-218. doi: 10.1177/0022429417695750. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/315327553_Development_and_Validation_of_a_Music_Self-Concept_Inventory_for_College_Students.
- Hattie, J. y Timperley, H. (2007). The power of feedback. *Review of Educational Research*, 77(1), 81-112. doi: 10.3102/003465430298487. Recuperado de <https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.3102/003465430298487>
- Infante, G. (2009). *La actividad física y el autoconcepto físico en la edad adulta*. Tesis Doctoral: Universidad del País Vasco.
- Iniesta, A., y Mañas, C. (2014). Autoconcepto y rendimiento académico en adolescentes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 555-564. doi: 349851782059.
- Kostelnik, M., Phipps, A., Soderman, A. y Gregory, K. (2009). El desarrollo social de los niños. México D.F.: Cengage Learning Editores.
- Llamas, J. S. (2007). Cómo puede convertirse un tutor en un docente efectivo. *Atención primaria*, 39(3), 151-155. Recuperado de http://www.unidadocentemfyclaspalmas.org.es/resources/Art_Aten_P_Tutor_Efectivo_07.pdf.
- Manrique, L. (2004). El aprendizaje autónomo en la educación a distancia. In *Primer congreso Virtual Latinoamericano de educación a distancia*, p. 1-11. Recuperado de https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/34078288/55_03_Manrique_Lileya.pdf?response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DAprendizaje_autonomo_de_la_educacion_a_d.pdf&X-Amz-Algorithm=AWS4-HMAC-SHA256&X-Amz-Credential=AKIAIWO WYYGZ2Y53UL3A%2F20200102%2Fus-east1%2Fs3%2Faws4_request&X-Amz-Date=20200102T033952Z&X-Amz-Expires=3600&X-Amz-Signed-Headers=host&X-Amz-Signature=dbeed63e50ce7d5e8da76ba0eaf18304a7df281a2eb84aaec0ab615ff8585ec2.
- Marsh, H. y Hau, K. (2003). Big Fish Little Pond effect on academic self-concept: A cross-cultural (26-country) test of the negative effects of academically selective schools. *American Psychologist*, 58(5), 364-376. <https://www.sci-hub.tw/10.1024/1010-0652.19.3.119#>
- Ministerio de Educación. (2017). Currículo Nacional de Educación Básica Regular. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/>
- Miranda, L. y Schleicher, A. (2009). La educación peruana en el contexto de PISA. Grupo Santillana, Consejo Nacional de Educación.
- Mikulic, I.; Caballero, R; Vizioli, N. y Hurtado, G. (2017). Estudio de las Competencias Socioemocionales en Diferentes Etapas Vitales. *II Congreso Internacional de Psicología - V Congreso Nacional de Psicología "Ciencia y Profesión"*, 3(1), p. 374-382. Recuperado de www.revistas.unc.edu.ar/index.php/aifp
- Molina, D. (2004). Concepto de orientación educativa: diversidad y aproximación.

- Revista Iberoamericana De Educación*, 35(1), 1-22. Recuperado de <https://doi.org/https://doi.org/10.35362/rie3512924>
- Naranjo, M. (2006). El autoconcepto positivo; Un objetivo de la orientación y la educación. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 6(1), 0. Recuperado de <https://www.redalyc.org/html/447/44760116/>.
- Onyekuru, B. y Zuru, M. (2017). The influence of self-concept on school adjustment: of what concern is it to the counsellors? *Global Journal of Educational Research*, 16(1), 9-14. Recuperado de: <https://www.ajol.info/index.php/gjedr/article/view/156228>
- Ortiz, M. y Del Barrio, M. (2002). Evaluación de la autoeficacia en niños y adolescentes. *Psicothema*, 14(2), 323-332. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/727/72714221.pdf>.
- Ospina, J. (2006). La motivación, motor del aprendizaje. *Revista Ciencias de la Salud*, 4. Recuperado de https://revistas.urosario.edu.co/index_article/view/548/472.
- Panadero, E. y Tapia, J. (2014). Teorías de autorregulación educativa: una comparación y reflexión teórica. *Psicología educativa*, 20(1), 11-22. Recuperado de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1135755X14000037>.
- Peralta, F., y Sánchez, M. (2003). Relaciones entre el autoconcepto y el rendimiento académico, en alumnos de Educación Primaria. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 1(1), 95-120. <https://repositorio.ucjc.edu/handle/20.500.12020/670>
- Rodríguez, G. e Ibarra, M. (2011). *De la calificación a la e-proalimentación. Estrategias y herramientas innovadoras para la evaluación/proalimentación y el desarrollo de competencias en los estudiantes universitarios*. Cadiz: Universidad de Cádiz, Evalfor. Recuperado de http://avanza.uca.es/proaleval/docs/Memoria%20PROAlevel_EA2011-0057_cmp.pdf
- Rodríguez, S. (2010). El autoconcepto académico como posibilitador del rendimiento. *Revistapsicológicacientífica.com*, 12(17). Recuperado de <http://psicopediahoy.com/autoconcepto-academico-rendimiento-escolar/>
- Rosenberg, M. (1989). Self-concept research: A historical overview. *Social forces*, 68(1), 34-44. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/2579218?origin=crossref&seq=1>.
- Stiggins, R. (2007). Assessment through the student's eyes. *Educational leadership*, 64(8), 22. Recuperado de <http://biesummer2010.pbworks.com/f/Assessment%2BThrough%2Bthe%2BStudent's%2BEyes.pdf>
- Stobart, G. (2010). *Tiempos de pruebas. Los usos y abusos de la evaluación*. Madrid: Morata.
- Tarasova, K. (2016). Development of Socio-Emotional Competence in Primary School Children. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 233, 128-132. doi: 10.1016/j.sbspro.2016.10.166. Recuperado de

<https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1877042816313994>.

Tirado, F. (2010). *Psicología educativa para afrontar los desafíos del siglo XXI*, México DF, México: McGraw Hill.

Vallina, N. (2010). La tutoría, el tutor, y el plan de acción tutorial. *Pedagogía Magna*, (8), 176-186. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3628050.pdf>

Weidinger, A. F., Steinmayr, R., y Spinath, B. (2019). Ability self-concept formation in elementary school: No dimensional comparison effects across time. *Developmental Psychology*, 55(5), 1005-1018. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2019-05250-001>

Wimmer, S.; Paechter, M; Lackner, H. y Papousek, I. (2019). Effects of Self-Concept on Restoring a Positive Motivational State After an Exam-Like Situation. *International Mind, Brain, and Education Society and Wiley Periodicals, Inc.*, 1-11. Recuperado de <https://onlinelibrarywileycom.ezproxybib.pucp.edu.pe/doi/epdf/10.1111/mbe.12222>



ANEXOS

Anexo 1: Matriz de consistencia

Problema o pregunta: ¿Cuáles son las percepciones de docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes?

Objetivo general: Analizar la percepción de los docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes.

Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías	Ítems
Comprender los conceptos que tienen los docentes de educación primaria sobre el autoconcepto, sus características y su importancia en el desarrollo integral de los estudiantes.	Autoconcepto	Autoconcepto: definición	¿Qué entiende usted por autoconcepto?
		Importancia del autoconcepto	¿Cree que es importante desarrollar el autoconcepto durante la etapa escolar, ¿por qué? ¿Cómo describiría el autoconcepto de los niños de su grado? Mencione un ejemplo de un autoconcepto positivo y de un autoconcepto negativo que recuerde. ¿Cree que es posible lograr el desarrollo del autoconcepto en la escuela? ¿Cómo cree que se puede lograr?

		<p>Dimensiones del autoconcepto:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Académico - Social - Personal 	<p>¿Cree usted que el autoconcepto está relacionado con el rendimiento académico? Explique de qué modo con algún ejemplo referido a su propia práctica</p> <p>¿Cree usted que el autoconcepto está relacionado con el desarrollo social de los niños? ¿En qué sentido? Explique de qué modo con algún ejemplo referido a su propia práctica.</p> <p>¿Cree usted que el autoconcepto está relacionado con el desarrollo integral del niño como persona? ¿De qué manera? Mencione un ejemplo que haya observado en su práctica.</p>
<p>Comprender la influencia que declaran tener los docentes de educación primaria en la formación del autoconcepto de sus estudiantes.</p>	<p>Influencia del autoconcepto en el desempeño escolar</p>	<p>Motivación escolar</p>	<p>¿Cómo cree usted que es la motivación en la escuela en un estudiante con autoconcepto positivo?, ¿y cómo es en un niño con autoconcepto negativo? Mencione un ejemplo que recuerde.</p>
		<p>Competencias socioemocionales:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Autorregulación - Habilidades sociales 	<p>¿Cómo cree usted que controla sus emociones y reacciones un niño con autoconcepto positivo?, ¿y un niño con autoconcepto negativo?</p>

			<p>Mencione un ejemplo que recuerde en cada caso.</p> <p>¿Cómo cree usted que se relaciona con sus compañeros un niño con autoconcepto positivo?, ¿un niño con un autoconcepto negativo?</p> <p>Mencione un ejemplo que recuerde en cada caso.</p>
Rol docente en la formación del autoconcepto en los estudiantes	Desde la interacción social-positiva	¿Considera usted que una relación positiva entre usted y sus estudiantes desarrolla un autoconcepto positivo en ellos? ¿Por qué? ¿De qué manera logra esa relación positiva? Mencione un ejemplo que recuerde.	
	Desde la interacción docente-estudiante		
Rol docente frente a la formación del autoconcepto positivo en el estudiante	Desde la evaluación formativa	¿Considera usted que la evaluación formativa desarrolla un autoconcepto positivo en los estudiantes? ¿Por qué? Mencione un ejemplo que recuerde.	
	Desde la orientación y tutoría educativa	¿Considera usted que los espacios de tutoría ayudan a desarrollar un autoconcepto positivo en sus estudiantes?	

			¿De qué forma? Mencione un ejemplo que recuerde.
--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia



Anexo 2: Guía de entrevista semiestructurada

Estimado/a Docente:

Buenos días/tardes, tal como le informamos en el formato de Consentimiento Informado, vamos a dialogar en torno a unas preguntas, que tienen como fin recoger sus percepciones sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes.

Recuerde que puede interrumpir el diálogo en cualquier momento para preguntar algo que no entienda. La entrevista nos tomará una hora y según lo acordado, utilizaremos la grabadora, para facilitar la organización y análisis de la información. No se preocupe que su identidad será tratada confidencialmente y los resultados de la investigación sólo serán usados en el marco del presente estudio. Empecemos.

1. ¿Qué entiende usted por autoconcepto?
2. ¿Cree que es importante desarrollar el autoconcepto durante la etapa escolar, ¿por qué?
3. ¿Cómo describiría el autoconcepto de los niños de su grado? Mencione un ejemplo de un autoconcepto positivo y de un autoconcepto negativo que recuerde.
4. ¿Cree que es posible lograr el desarrollo del autoconcepto en la escuela? ¿Cómo cree que se puede lograr?
5. ¿Cree usted que el autoconcepto está relacionado con el rendimiento académico? Explique de qué modo con algún ejemplo referido a su propia práctica
6. ¿Cree usted que el autoconcepto está relacionado con el desarrollo social de los niños? ¿En qué sentido? Explique de qué modo con algún ejemplo referido a su propia práctica.
7. ¿Cree usted que el autoconcepto está relacionado con el desarrollo integral del niño como persona? ¿De qué manera? Mencione un ejemplo que haya observado en su práctica.
8. ¿Cómo cree usted que es la motivación en la escuela en un estudiante con autoconcepto positivo?, ¿y cómo es en un niño con autoconcepto negativo? Mencione un ejemplo que recuerde.
9. ¿Cómo cree usted que controla sus emociones y reacciones un niño con autoconcepto positivo?, ¿y un niño con autoconcepto negativo? Mencione un ejemplo que recuerde en cada caso.

10. ¿Cómo cree usted que se relaciona con sus compañeros un niño con autoconcepto positivo?, ¿un niño con un autoconcepto negativo? Mencione un ejemplo que recuerde en cada caso.
11. ¿Considera usted que una relación positiva entre usted y sus estudiantes desarrolla un autoconcepto positivo en ellos? ¿Por qué? ¿De qué manera logra esa relación positiva? Mencione un ejemplo que recuerde.
12. ¿Considera usted que la evaluación formativa desarrolla un autoconcepto positivo en los estudiantes? ¿Por qué? Mencione un ejemplo que recuerde.
13. ¿Considera usted que los espacios de tutoría ayudan a desarrollar un autoconcepto positivo en sus estudiantes? ¿De qué forma? Mencione un ejemplo que recuerde.



Anexo 3: Protocolo de consentimiento informado para entrevistas

Estimado/a Docente:

Le solicitamos su apoyo en la realización de la investigación “*Percepciones de docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes*”, conducida por Marina Emily Elizabeth Rodríguez Sánchez, estudiante de la especialidad de Educación Primaria de la Pontificia Universidad Católica del Perú. La investigación tiene como propósito analizar la percepción de los docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes.

En tal sentido, necesitamos participe en una entrevista, respondiendo con sinceridad a las preguntas que se le formulen desde su propia postura y experiencia.

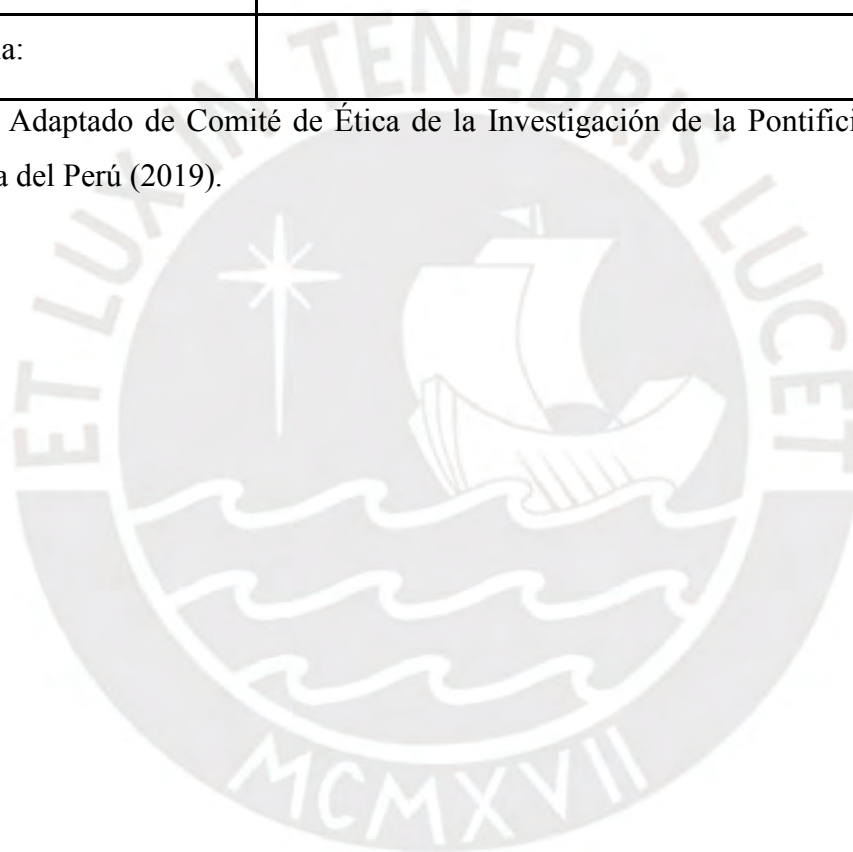
Debe saber que:

- La entrevista tendrá una duración de una hora. Considere que todo lo que usted diga será tratado de manera confidencial, guardando siempre el anonimato de su identidad.
- La entrevista será grabada y utilizada únicamente en el marco de la investigación. La grabación será guardada por el investigador en su computadora personal, por un periodo de tres años, posterior a la publicación del estudio, será desechada.
- Su participación es totalmente voluntaria, por tanto, usted puede detener su participación en cualquier momento sin que eso le afecte, del mismo modo, puede dejar de responder alguna pregunta que le incomode.
- Si tiene alguna pregunta sobre la investigación, puede hacerla en el momento que mejor crea conveniente.
- Al concluir la investigación, usted tendrá acceso a los resultados a través de la presentación en power point, que será enviada a través de su correo electrónico, junto al resumen del mismo estudio.
- Si tuviera alguna consulta adicional sobre la investigación, puede comunicarse con la investigadora Emily Rodríguez, al siguiente correo electrónico: e.rodriguez@pucp.pe o al teléfono 922406697.

A continuación, le solicitamos completar los siguientes datos, en caso desee participar:

Nombre completo:	
Firma del participante:	
Firma del investigador:	
Fecha:	

Fuente: Adaptado de Comité de Ética de la Investigación de la Pontificia Universidad Católica del Perú (2019).



Anexo 4: Cuestionario de juicio de expertos

Estimado profesor (a):

Un saludo cordial. Esperamos a través de este cuestionario pueda colaborar con el desarrollo de la investigación titulada “Percepciones de docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes”, cuyo objetivo es analizar la percepción de los docentes de educación primaria sobre la influencia de su rol en la formación del autoconcepto de sus estudiantes.

En tal sentido, necesitamos pueda revisar detenidamente el instrumento de investigación, es decir, la guía de entrevista, previsto para recoger las percepciones de los docentes sobre el tema del autoconcepto. Le solicitamos aportar sus comentarios y sugerencias, sea marcando con un spa (x) la respuesta conveniente o escribiendo en los espacios solicitados.

Para el desarrollo de dicho trabajo le adjuntamos la matriz de consistencia, que le permitirá evaluar la coherencia entre las categorías de la investigación y los ítems de la entrevista.

Debe saber que su identidad será mantenida en total reserva y la información recogida será utilizada solo en el marco de la presente investigación.

Desde ya agradecemos su valiosa colaboración.

Marina Emily Elizabeth Rodríguez Sánchez
(Investigadora)

Datos del experto:

Nombres y Apellidos:	
Grado Académico:	
Especialidad:	
Cargo:	
Institución donde labora:	
Correo electrónico:	

Ítems del cuestionario de expertos:

1. ¿Considera que las preguntas son adecuadas para el desarrollo del objetivo propuesto en la investigación?

Sí _____ En parte _____ No _____

Justifique su respuesta:

2. ¿Considera que las preguntas son claras y pertinentes?

Sí _____ En parte _____ No _____

Justifique su respuesta, indicando el número de las preguntas:

3. ¿Considera que el número de preguntas por categoría y subcategoría son suficientes para favorecer la recolección de datos?

Sí _____ En parte _____ No _____

Justifique su respuesta:

4. ¿Considera que el lenguaje empleado en las preguntas facilita la comprensión?

Sí _____ En parte _____ No _____

Justifique su respuesta:

5. ¿Qué sugerencias daría para mejorar la guía de entrevista?

Anexo 5: Matriz de organización de la información (Open coding)

CATEGORÍA 1: AUTOCONCEPTO

SUB-CATEGORÍA	HALLAZGO	CATEGORÍA EMERGENTE
Autoconcepto definición	¿Qué entiende usted por autoconcepto? El autoconcepto es conocer, ¿no?, las características de nuestros estudiantes. Saber esas características, socioeconómicas, culturales, cognitivas. (E1)	Factores del desarrollo
	El autoconcepto es cuando el niño sabe cómo es él y hasta dónde él puede llegar. (E2)	Autoeficacia
	El autoconcepto es lo que uno piensa de sí, su forma de ser, sus aspiraciones, sus defectos. (E3)	Personalidad
	El autoconcepto es saber cómo soy yo, en qué concepto tengo de mí mismo, cómo me valoro, si tengo bien fortificado mis fortalezas y debilidades (E4)	Autoestima
	El autoconcepto es conocerse y reconocerse como tú eres y qué puedes dar tú hacia los demás en forma positiva o en forma negativa. (E5)	Autoconocimiento
	El autoconcepto es el concepto que se tienen las personas de sí mismo, buena, mala, positiva, negativa. (E6)	Autoconcepto
Importancia del autoconcepto en la etapa escolar	¿Cree que es importante desarrollar el autoconcepto durante la etapa escolar?, ¿por qué? Sí, porque vamos a ir abordando con ellos diferentes competencias, pero en función a su ritmo y estilo de aprendizaje. (E1)	Desarrollo de competencias
	Sí, porque va a hacer que el niño se sienta más seguro de lo que está haciendo. Sepa tener seguridad y confianza en sí mismo. (E2)	Desarrollo de la autoeficacia

	En primaria, el niño de sexto grado tiene que saber qué cosa es lo que quiere ser cuando sea grande y para eso, qué cosa es lo que debe hacer: estudiar, ser una persona de bien, con sus defectos, con sus virtudes. (E3)	Proyección a futuro
	Sí, el niño va aprender a saber ser, identificarse como persona, valorar, ya que en estos tiempos vivimos con muchas falencias. Ellos vienen de hogares con diferentes maneras, caracteres, formaciones. Entonces, el niño viene totalmente involucrado, con una autoestima baja y bloqueado porque no se conoce así mismo. Es un niño que no tiene seguridad total; es por eso, que ellos pasan con mucha dificultad la etapa escolar. (E4)	Afrontar las consecuencias de los problemas del hogar
	Sí, es la más importante porque allí es donde está la parte formativa del estudiante. Una maestra tiene que saber guiar, no solamente ver la parte del aprendizaje, sino también, la parte formativa para que ambos vayan de la mano (E5)	Formación integral
	Sí, porque ellos pueden venir de una forma distorsionada de casa. Ellos piensan que lo que papá y mamá le dice está correcto, pero cuando vienen en el aula contrastan con lo que dice la maestra. (E5)	Consolidar su autoconcepto con información veraz
	Sí, es importante, como te digo, aprenden a elevar su autoestima, según la forma de ellos, con quienes se relacionan. (E6)	Eleva su autoestima
	<p><i>¿Cómo describiría el autoconcepto de los niños de su grado? Mencione un ejemplo de un autoconcepto positivo y de un autoconcepto negativo que recuerde.</i></p> <p>He logrado que ellos fortalezcan ese valor de la honradez, ya que no solamente la honradez es llevarse las cosas de sus compañeros, sino la honradez también es como tú te diriges, estás diciendo las cosas que has observado (E1)</p> <p>Ellos de frente dijeron “directora, discúlpeme yo he echado una llanta, yo soy el culpable, discúlpeme”. Entonces, la directora lo felicitó, ¿no? Y eso es lo que yo les he dicho a los niños. Aunque</p>	<p>Autoconcepto personal: Honradez</p> <p>Autoconcepto personal: Honestidad</p>

	sea ese problema tan fuerte, tú tienes que decir la verdad porque eso, como persona, te vamos a valorar (E1)	
	Nuestro marco del enfoque del Currículo Nacional nos dice que nosotros tenemos que desarrollar, fortalecer en los niños su identidad, que sea una persona democrática, justa, que sepa diferenciar eso, lo malo y lo bueno. (E1)	Diferenciar lo bueno y lo malo
	“Es que no entiendo, no puedo”, me dice. Y yo le hago ver: “¿y qué no entiendes, hijita, a ver, ven, siéntate conmigo?”, y le explico. Luego, se va, viene y me dice “lo hice, lo hice”. “Sí, ¿ves?, ¿ves? que tú puedes, eres muy buena”, le digo así. (E2)	Autoeficacia
	“Pero tú tienes esa capacidad, esa habilidad de poder desarrollar eso, hijita”, le digo y lo hace. (E2)	Autoeficacia
	Llega un momento en que el niño, yo no le he dicho nada, pero viene y me dice “ya lo hice”. “¿Lo leíste todo y lo hiciste?”, le digo y él me dice “sí”. Entonces, le digo “Uy, eres excelente, wow, qué bueno. Mira, ¿ves?, tú solito lo has hecho. No has necesitado que yo te ayude a hacerlo. Excelente”. (E2)	Motivación escolar
	“A ver, chicos, vamos a festejar el día de la canción criolla, vamos a bailar.” Ella es una de las primeras en levantar la mano. Ella tiene una personalidad bien definida. (E3)	Identidad
	(autoconcepto negativo) Tuve niños del año pasado que ya tenían en su cabecita llegar a tener doce años o trece años para poder agarrar un arma. Tienen los valores invertidos pues, pero no es por culpa de él porque a su edad, a su corta edad es un niño. (E3)	Ausencia de valores
	Los padres son los únicos responsables de los niños. (E3)	Responsabilidad de los padres
	Es que los estudiantes provienen de hogares disfuncionales en su mayoría (E4)	Familias disfuncionales

	El estudiante al tener todo ello viene con conductas tan preocupantes en la que el maestro tiene que motivar, preparar emocionalmente al niño cada día para que el resultado del trabajo de la mañana sea óptimo. (E4)	Motivación extrínseca: maestro
	Antes como sea venía y ahora: “Miss, ya estoy limpiecito” y venía limpio. (E5)	Autoconcepto personal
	Era el intermediario de ese conflicto que el mismo lo empezó a desarrollar (E5)	Desarrollo de habilidades sociales
	“Es un niño muy colaborativo y ¿qué más le podemos poner? Todas las características empezaron a salir. Yo te escuchaba como tú has intervenido ante esa agresión y te aplaudo”, le dije en frente de todos. (E5)	Reconocimiento de sus características
	“Yo no sé, no lo puedo hacer” y se cierra de que no puede hacer el dictado, no puede hacer las palabras. “Tienes que practicar, tú puedes”, le digo. Ahí aconsejándoles para que ellos sepan que pueden lograrlo. (E6)	Motivación extrínseca: maestro
	<i>¿Cree que es posible lograr el desarrollo del autoconcepto en la escuela? ¿Cómo cree que se puede lograr?</i> Sí, el maestro debe interactuar de manera más cordial, debe ser cálido porque va a aperturar la confianza en el estudiante y va a aperturar el canal de aprendizaje. (E1)	Interacción social positiva
	Sí, que respete el ritmo de aprendizaje del estudiante, que respete su opinión así esté fuera del tema. (E1)	Respetar el ritmo de aprendizaje
	Sí porque la clave del autoconcepto es el fortalecimiento emocional (E1)	Fortalecimiento emocional

	Sí. Al tú trabajar con las habilidades blandas, desarrollarlas en ellos, darles de repente cierto cariño que no reciben de casa. (E1)	Interacción social positiva
	Sí, puede ser mediante los cursos de tutoría, mediante los juegos de integración, mediante todas las estrategias que se puedan utilizar con los niños (E2)	Estrategias socioemocionales
	Sí, dialogando con los niños, no todo es conocimiento. (E3)	Prioridad en la formación integral
	Pero eso sí, el maestro cuando entre, dando el ejemplo. “Buenos días”, saluda y cuando llega tarde “disculpe, he llegado tarde”. (E3)	Rol del docente: Ejemplo
	No podemos dar lo que no tenemos y para dar, yo tengo que alimentarme con actitudes positivas, con palabras alentadoras y llenarme de mucho amor en mi corazón para transmitir esa energía positiva para que el niño también pueda tener la confianza (E4)	Rol del docente: Ejemplo:
	Es fundamental el afecto, el reconocimiento y las partes débiles es saber cómo llegar a la persona (E4)	Interacción social positiva
	“Yo llego temprano, yo cumplo con mis tareas, porque usted me ha dicho que en mí está. Si los demás están ocupados, yo tengo solito que hacerlo, ¿no? y yo puedo” (E5)	Motivación
	Él tiene que diferenciar lo positivo de lo negativo, las cosas buenas y malas, las que tiene que tomar como ejemplo y las que no. (E6)	Diferenciar lo positivo de lo negativo

Dimensiones del autoconcepto: Académico	¿Cree usted que el autoconcepto está relacionado con el rendimiento académico? Explique de qué modo con algún ejemplo referido a su propia práctica.	
	El autoconcepto es conocer al mismo niño, sus características, como te dije, y también, su ritmo de aprendizaje, estilo de aprendizaje. Si la maestra no conoce ese ritmo y estilo de aprendizaje no va a llegar a que su estudiante tenga un buen rendimiento académico. (E1)	Estilo y ritmo de aprendizaje
	Sí, es importante que la maestra sepa identificar ese ritmo y estilo del estudiante porque en función a eso va a planificar sus actividades, su sesión, sino no lo va a lograr. Y también, es importantísimo porque si yo tengo en cuenta el autoconcepto de los niños, tengo en cuenta sus intereses. (E1)	Estilo y ritmo de aprendizaje
	El autoconcepto es que él se sienta seguro y capaz de realizar lo que está haciendo. (E2)	Autoeficacia
	Eso le va a ayudar bastante cuando desarrollemos trabajos, cuando tenga que exponer, cuando tenga que intervenir en clase. Eso le ayuda a que él, sabe que lo que va a hacer está bien. (E2)	Desempeño escolar
	El autoconcepto del niño está relacionado con el nivel académico porque si yo estoy seguro que voy, quiero ser esto y esto, yo soy el primero, tengo que ser el primero. (E2)	Autoeficacia
	El niño que tiene un autoconcepto bien definido es el que pregunta sabiendo que, si se equivoca, es mejor porque va a aprender. (E3)	Autoeficacia
	El autoconcepto es el saber entender, desde el momento de identificar las fortalezas y debilidades es donde se trabaja más las debilidades y donde ellos son parte de la superación de esa debilidad. (E4)	Reconocimiento de fortalezas y debilidades
Como me dicen, ¿no? “quién como tú, ya te sientas y estás haciendo cierta actividad y ellos solitos, solitos se dirigen”, solitos se dirigen y con ellos ya no necesito llamarles la atención. (E5)	Autorregulación	

	Quien tiene un buen autoconcepto de ellos, una buena autoestima, saben que van a lograr, así como dicen, un fracaso, una dificultad, ellos saben que lo pueden hacer (superar). (E6)	Autoeficacia
Dimensiones del autoconcepto: Social	<i>¿Cree usted que el autoconcepto está relacionado con el desarrollo social de los niños? ¿En qué sentido? Brinde un ejemplo referido a su propia práctica.</i>	
	Sí, está relacionado al autoconcepto todas esas características del estudiante donde se muestran en la interacción, pues, ¿sí o no? ¿Cómo yo me voy a dar cuenta si un estudiante de repente, sus características cognitivas, si es activo o es pasivo?, interactuando, cuando él interactúa en su medio, en su aula, en el patio, en el juego con los niños. (E1)	Contextos de socialización
	Cuando yo también, como maestro, padre de familia, docente del año anterior, docente de inicial, interactúo con ellos. Busco información y veo los antecedentes de ese niño. (E1)	Interacción con la comunidad educativa
	Sí, en el sentido de que se puede relacionar también con los demás, ¿no es cierto? Va a ser capaz de solucionar un problema. (E2)	Resolución de conflictos
	Ya se relacionó con sus amiguitos, ¿por qué?, porque él se siente seguro de lo que él está haciendo. Si yo me siento rechazada, me van a rechazar, pero si yo sé que me van a aceptar, me van a aceptar porque así es. Como dicen: “ámate primero para que puedas amar a los demás”. En este caso sería, conócete primero, para que los demás te puedan conocer. (E2)	Autoconfianza
	Claro, porque primero es la sociedad que influye, ahí donde está el núcleo familiar. Son los padres los que deben, como los primeros maestros que deben inculcarle. (E3)	Responsabilidad de los padres
Ellos comparten con sus padres en el hogar y conversando, comunicándose. De tal manera que identifican las cosas que le hacen daño a ellos y superándolas con la comunicación con sus padres. (E4)	Interacción entre padres-hijos	

	Ellos solitos comienzan a darse cuenta de lo bueno y, a veces, se ponen una disyuntiva, (E5)	Diferenciar lo bueno y lo malo
	Al relacionarse principalmente entre ellos van a aprender, a saber, diferenciar lo bueno y lo malo (E6)	Diferenciar lo bueno y lo malo
Dimensiones del autoconcepto: Personal	¿Cree usted que el autoconcepto está relacionado con el desarrollo integral del niño como persona? ¿De qué manera? Mencione un ejemplo que haya observado en su práctica.	
	Tengo que ver por qué ese niño presenta esas conductas inadecuadas, ¿qué es lo que está pasando en la casa? De repente es un niño maltratado, de repente es un niño de padres con hogares disfuncionales, permisivos, ¿no?, padres separados, (E1)	Familias disfuncionales
	Entonces, el autoconcepto es muy importante porque es parte del desarrollo integral, porque estamos hablando la parte física, emocional, cognitiva. (E1)	Desarrollo integral del autoconcepto
	Bueno, el niño como persona, te podría decir como que el autoconcepto es que él se conozca tal como es y sepa demostrarlo ante los demás. (E2)	Autoconcepto
	Su responsabilidad como hermano mayor de traer, de su casa traía a cuatro, pero de ahí cuando él terminaba; cuando era la una, a sus estudios. (E3)	Superación personal
	El autoconcepto está relacionado de forma integral, no puede ir por partes definitivamente. El autoconcepto es base fundamental para cualquier aprendizaje. Eso va ayudar a que el niño se forme con muy buena personalidad, con seguridad y con objetivos fijos, dándole ese soporte emocional y haciéndole entender que es importante. (E4)	Formación integral
	Le preguntaba: “¿Sí, has estado con fiebre?” Me miraba y es que yo le había enseñado que no debía mentir, que el niño se tiene que desarrollar como persona, más que un gran profesional, tiene que ser una buena persona, ¿no? que encaja los valores. (E5)	Autoconcepto personal: Honestidad

	El niño se va a desarrollar tanto emocionalmente como afectivamente con sus compañeros y esto, les va a ayudar bastante a ellos. A través de esa relación tanto afectiva, como te digo, hablándoles palabras como “tú puedes”, “sí puedes lograrlo” o si se ha trazado algún propósito, una meta que lo van a lograr. (E6)	Rol docente
--	--	-------------

CATEGORÍA 2: INFLUENCIA DEL AUTOCONCEPTO EN EL DESEMPEÑO ESCOLAR

SUB CATEGORÍA	HALLAZGO	CATEGORÍA EMERGENTE
Motivación escolar	<p><i>¿Cómo cree usted que es la motivación en la escuela en un estudiante con autoconcepto positivo?, ¿y cómo es en un niño con autoconcepto negativo? Mencione un ejemplo que recuerde.</i></p> <p>Por ejemplo, si un niño tiene un autoconcepto positivo. Muchas veces, no lo motivamos, sino lo desmotivamos, ¿por qué lo desmotivamos? Porque generamos en ellos aspectos negativos, porque cuando realizan alguna actividad, como escoger al brigadier general, al que concursa o que represente al colegio. ¿Qué hace el maestro? Solo al niño sobresaliente y lo volvemos al niño egocentrista, egoísta. (E1)</p>	Generar aspectos negativos
	(autoconcepto positivo) “Sí, mi escuela me encanta porque acá yo aprendo, bailo, juego y canto.” le dijo a la señorita. (E2)	Motivación extrínseca
	(autoconcepto negativo) Son los niños que vienen, se sientan, duermen o sino, están mirando hacia un espacio, tú le estás hablando y como que no se hayan en el salón. (E2)	Desmotivación intrínseca
	A pesar de que tengo tantos niños, lo bueno es que yo les he enseñado a mi niñitos a que al amiguito hay que apoyarlo. (E2)	Apoyo entre pares
	Los ayudan bastante, tanto así que estos que tenían el autoconcepto negativo, ahora están bailando. (E2)	Apoyo entre pares

(autoconcepto positivo) Hablaba casi nada “sí, no, sí, no”, pero tanto hablarle, tanto dialogarle, se soltó, empezó a hablar, empezó a exponer, quería ser la número uno, quería hacer todo. (E3)	Rol docente
También, tenía el espejo de que sus dos hermanas estaban en la universidad y también, tenía un maestro que todos los días le hablaba. (E3)	El maestro como referente
Andrew, que igual no tuvo el apoyo de sus padres y así como vino, se fue. No estaba motivado. (E3)	Problemas familiares
El estudiante motivado viene abierto, alegre, optimista. Desde la sonrisa con el saludo afectuoso, el estudiante está aperturado a recibir las enseñanzas. (E4)	Motivación intrínseca
Esas ganas de estos niños son porque vienen de hogares mayormente funcionales, donde están sus familias constituidas. Aparte, influye la comunicación de padre-maestro. (E4)	Familias disfuncionales
El niño con un autoconcepto negativo viene cargado de problemas, algunos llorando, otros cabizbajos y algunos me dicen: “Profesora, ¿puedo hablar contigo?”. (E4)	Consecuencias de problemas familiares
Yo hago que ese niño se relacione más con los niños, lo trato de mover en cada grupo para que lo que él sabe, su forma de ser, lo vaya transmitiendo en cada grupo. (E5)	Apoyo entre pares
Todos los niños que son positivos los pongo en varios grupos. Igual en el negativo porque el negativo, ¿qué va a hacer? Va a ir aprendiendo todas las cosas que los niños van a hacer (E5)	Apoyo entre pares
Entonces, él entra en un conflicto. Él entra con un afán: “Yo soy así”, porque quieren ser ellos líderes negativos. (E5)	Líderes negativos
Eso es lo peor de una maestra etiquetar al niño y decirle “él es el malcriado”, viene una mamá “sí, él es el malcriado” (E5)	Etiquetas

	Claro, que el niño saca buenas notas, se siente bien. (E6)	Motivación extrínseca
	Hay niños, por ejemplo, que sacan un error, ellos dicen: “Señorita, ah ya, entonces, voy a estudiar, voy a practicar más en casa”. (E6)	Autoeficacia
	Uno (con un autoconcepto) negativo se cierra en que no sé, creo que su autoestima la tiene bien baja (E6)	Autoestima baja
Autorregulación	<i>¿Cómo cree usted que controla sus emociones y reacciones un niño con autoconcepto positivo?, ¿y un niño con autoconcepto negativo? Mencione un ejemplo que recuerde en cada caso.</i>	
	(autoconcepto positivo) Tiene desarrolladas todas sus habilidades, ¿no?, tanto emocionales que son muy importantes, como cuando ve una situación de conflicto tiende a tratar de solucionar, tiene la capacidad de solucionar, dialogar, de concertar. (E1)	Competencias socioemocionales
	Pero el niño que no ha desarrollado eso y tiene un autoconcepto negativo, la solución es la agresión, el golpe. (E1)	Falta de autorregulación
	(autoconcepto positivo) Al comienzo, no hablaba, pero de ahí él empezó a hablar, a exponer, a decir lo que sentía. No era un niño pasivo, porque tampoco no toleraba, pero sí controlaba muy bien sus emociones. (E2)	Autorregulación de emociones
	(autoconcepto negativo) Hmn, reacciona, pega pues, no controla. No se puede relacionar con los demás porque nadie quiere juntarse con él, porque sabe que le va a pegar. (E2)	Falta de habilidades sociales
	El niño con autoconcepto positivo es un líder (E3)	Liderazgo positivo

	<p>(autoconcepto negativo) El que manifiesta “yo no sé” y como no sabe o no quiere enfocarse más en el tema, más se dedica a estar ahí, metiéndose en las conversaciones de otro equipo y fomenta el desorden. (E3)</p>	Falta de autorregulación
	<p>Ellas mismas les dicen a sus compañeros que tomen atención, porque ella ya está predispuesta a aprender ese tema que vamos a tocar. (E3)</p>	Apoyo entre pares
	<p>Respetar la opinión de sus compañeros, como utilizar palabras adecuadas al dirigirnos entre pares. (E4)</p>	Respeto entre pares
	<p>“Deben trabajar alegres, apoyarse entre ustedes y ayudarse entre ustedes además de alentar”, les digo. (E4)</p>	Apoyo entre pares
	<p>(autoconcepto negativo) Rechazan definitivamente, por lo mismo de que ellos quieren hacer el desorden, quieren alterar el buen clima, no quieren obedecer, levantan la voz, quieren llamar la atención, están mirando al compañero y quieren molestarlo (E4)</p>	Falta de habilidades sociales
	<p>Porque en su cuerpo hay emociones tan negativas que quieren desfogar y la forma de desfogar es transgrediendo las normas de convivencia (E4)</p>	Falta de habilidades sociales
	<p>Ellos saben que tienen que ir a abrir el caño de agua y ponen sus manos, lo que pasa con el agua es que automáticamente le baja el ánimo de querer golpear a algún compañero. (E5)</p>	Estrategias para la autorregulación
	<p>Un autoconcepto positivo es cuando el niño acata normas, obedece, respeta a sus compañeros, sabe lo bueno y cómo tiene que comportarse. (E6)</p>	Respeto entre pares

	Y un niño con un autoconcepto negativo es quien insulta, es agresivo o pelea. (E6)	Falta de habilidades sociales
Habilidades sociales	<i>¿Cómo cree usted que se relaciona con sus compañeros un niño con autoconcepto positivo?, ¿un niño con un autoconcepto negativo? Mencione un ejemplo que recuerde en cada caso.</i>	
	Yo te diría que, en el autoconcepto positivo, es un niño que se relaciona, no tiene problemas para relacionarse en la parte social, es muy interactivo, muy hablador, muy comunicador. (E1)	Competencias sociales
	El líder positivo es el que toma en cuenta todas las opiniones, entonces, ese es el líder. (E1)	Líder positivo
	(autoconcepto negativo) Es un niño que mayormente se aísla, es un niño que no interactúa con sus compañeros. (E1)	Falta de habilidades sociales
	(autoconcepto positivo) Sí, llega a ser más empático, los niños también lo quieren y se vuelve como un líder. (E2)	Líder positivo
	(autoconcepto negativo) La relación no es tan buena porque él mismo no quiere conversar. (E2)	Falta de habilidades sociales
	Yo les he enseñado en el aula que, si el niño no sabe o recién está aprendiendo, hay que apoyarlo. (E2)	Apoyo entre pares
	El niño con autoconcepto positivo es más sociable, ya no grita. (E3)	Competencias sociales
	Pero el niño con autoconcepto (negativo) viene como sea, no se lava la cara, viene todo entumecido. (E3)	Falta de cuidado personal

	<p>Tengo otro niño que es Cristofer, un niño especial porque tiene dificultades en hablar, pero siempre está contento. Por ejemplo, en la foto con su cuadernillo de evaluación que enviaron del MINEDU, sale contento en todas las fotos. (E3)</p>	<p>Motivación intrínseca</p>
	<p>Él es un niño que la mamá, prácticamente, lo ha abandonado. Está al cuidado de su bisabuela, ni siquiera de la abuela, pero él vive feliz. Entonces, el maestro tiene que ser el referente. Maestro que no es referente, no es maestro. (E3)</p>	<p>Maestro como referente</p>
	<p>Los niños con autoconcepto positivo son amigables porque tienen la orientación de la maestra. (E4)</p>	<p>Competencias socioemocionales</p>
	<p>Los niños con autoconcepto negativo buscan a otros niños con sus mismos problemas (E4)</p>	<p>Apoyo entre pares</p>
	<p>Ahora yo ya no necesito estar en ese conflicto porque entre ellos como amigos, tienen que reconocer en qué han fallado, a disculparse, a dialogar. “Cuando ustedes no sepan (cómo resolver) ese problema, solucionarlo entre ustedes, como niños, recién pasan mí. (Si) yo no lo puedo solucionar, pasa a dirección. (E5)</p>	<p>Autonomía en la resolución de sus conflictos</p>
	<p>Un niño con un autoconcepto positivo se relaciona bien, se lleva bien con sus compañeros, no pelean, comparten, se ayudan mutuamente. (E6)</p>	<p>Competencias socioemocionales</p>
	<p>Y los niños que tienen su autoconcepto negativo, son los que tratan de molestar al otro, o no se llevan bien, no obedecen, no acatan las normas de convivencia del aula, están a la defensiva. (E6)</p>	<p>Falta de habilidades sociales</p>

CATEGORÍA 3: ROL DOCENTE EN LA FORMACIÓN DEL AUTOCONCEPTO DE LOS ESTUDIANTES

SUB CATEGORÍA	HALLAZGO	CATEGORÍA EMERGENTE
Desde la interacción social-positiva/docente-estudiante	<p><i>¿Considera usted que una relación positiva entre usted y sus estudiantes desarrolla un autoconcepto positivo en ellos? ¿Por qué? ¿De qué manera logra esa relación positiva? Mencione un ejemplo que recuerde.</i></p> <p>Y yo llegué a sentarme con los niños, entonces, el tener una interacción de cordialidad, de respeto democrático y de confianza entre los niños. Eso es muy importante ¿por qué?, porque se abren hacia a ti y te cuentan. (E1)</p>	Relación de confianza
	<p>No es eso, acá la base es fortalecer la parte emocional del niño porque si el niño emocionalmente está mal, por más que seas una buena maestra, por más que traigas lo que traigas, ese niño no aprende y la conducta inadecuada va a ir aumentando. (E1)</p>	Influye en su desempeño escolar
	<p>Considero que sí, porque me tienen confianza, porque se sienten seguros conmigo, porque saben que yo les voy a dar cariño, que les voy a hablar, saben lo que yo les digo es para su bien. (E2)</p>	Relación de confianza
	<p>Mucho, el maestro tiene que ser un espejo desde su forma de vestirse. (E3)</p>	Maestro como referente
	<p>Se logra mediante una comunicación y con actitudes altamente positivas, con aquellas palabras mágicas que nosotros decimos. Una palabra es un tesoro y oro en el corazón de un niño, una palabra de amor y aliento transforma, abre el camino para la confianza, la comunicación e interacción. Es colocarme al nivel de ellos, portarme como niño para que me vean como una amiga. (E4)</p>	Relación de afecto y empatía
	<p>Una maestra debe saber llegar al niño para saber transformarlo y comprenderlo para que ellos en su confianza te cuenten. Es allí donde la maestra debe tener la orientación propicia para que ese niño</p>	Influye en su desarrollo integral

	tenga seguridad, la autoestima se eleve, se curen esas heridas que tiene y mantiene que no lo dejan desarrollar. (E4)	
	Desde que el niño ingresa debemos saber si está triste, alegre, cómo se siente, saber cómo se siente ese día, no mirarlo simplemente, sino preguntar “¿Qué te ha pasado?”. (E5)	Relación de confianza
	Porque si tenemos buena comunicación, buen trato con los niños, los niños observan y nos llevamos bien. Aunque a veces los niños un poco que se comportan, ¿no?, de forma negativa. Hay que hablarles, aconsejarles. (E6)	Relación de confianza

CATEGORÍA 4: ROL DOCENTE EN LA FORMACIÓN DEL AUTOCONCEPTO POSITIVO EN EL ESTUDIANTE

SUB CATEGORÍA	HALLAZGO	CATEGORÍA EMERGENTE
Desde la evaluación formativa	<i>¿Considera usted que la evaluación formativa desarrolla un autoconcepto positivo en los estudiantes? ¿Por qué? Mencione un ejemplo que recuerde.</i>	
	La evaluación formativa es el recojo de información sistemática que nosotros tenemos que realizar, de todas las dificultades de los estudiantes y los logros. (E1)	Diagnóstico de los estudiantes
	Entonces, qué nos dice la evaluación formativa, que cuando yo veo una dificultad en el aula, yo tengo que parar y tengo que dar una retroalimentación a tiempo real. (E1)	Retroalimentación
	Debemos adaptar nuestras actividades y al adaptar nuestras actividades, vamos a tener en cuenta características, estilos, intereses. (E1)	Adaptación de las actividades
	Si se sacan una baja nota, ya saben que durante todo el proceso los he ido evaluando (E2)	Evaluación continua

	No a todos los evalúo por igual, ya que cada niño es diferente. Puede ser que un niño no lea hasta diciembre, pero ha puesto ese empeño en querer aprender más, ¿no? Se ha puesto empeñoso y al menos está logrando leer. (Por ello) no lo voy a desaprobar. (E2)	Evaluación de acuerdo a sus habilidades
	Evalúo sus actitudes, evalúo el empeño que pone, evalúo sus actividades, tomo en cuenta bastante las siete inteligencias múltiples. (E2)	Evaluación de las 7 inteligencias múltiples
	Pero hay diez que no lo logran y tengo que ver por qué no lo han logrado. Durante el año tengo que ir hablando con los padres, algo debe pasar, qué está sucediendo en casa, si tienen algún problema, (E2)	Pedir apoyo a los padres
	Sí, la evaluación formativa es muy importante. En cada momento de sus trabajitos el niño que tiene un autoconcepto positivo (el proceso de) la evaluación formativa lo lleva fácil. (Por ejemplo), expone sus temas, pregunta, investiga, ayuda al profesor. (E3)	Evaluación de actitudes
	El niño que tiene problemas de lenguaje, lee tartamudeando y con ayuda de sus compañeros. A él lo evalúo de forma ya general. (E3)	Evaluación de acuerdo a sus habilidades
	La evaluación formativa es todo un proceso integral, de tal manera, es completa. Eso te ayuda a que verifiques si efectivamente el niño ha logrado. (E4)	Evaluación integral
	Para ello, utilizamos diversos instrumentos para tener una evidencia real de su avance. (E4)	Instrumentos de evaluación
	Los niños deben saber qué poner en práctica (E5)	Transferencia de aprendizajes
	Anteriormente, trabajábamos puros conceptos memorísticos. Un examen no te mide tu inteligencia, un examen no te mide cómo eres como persona, (E5)	Formación integral

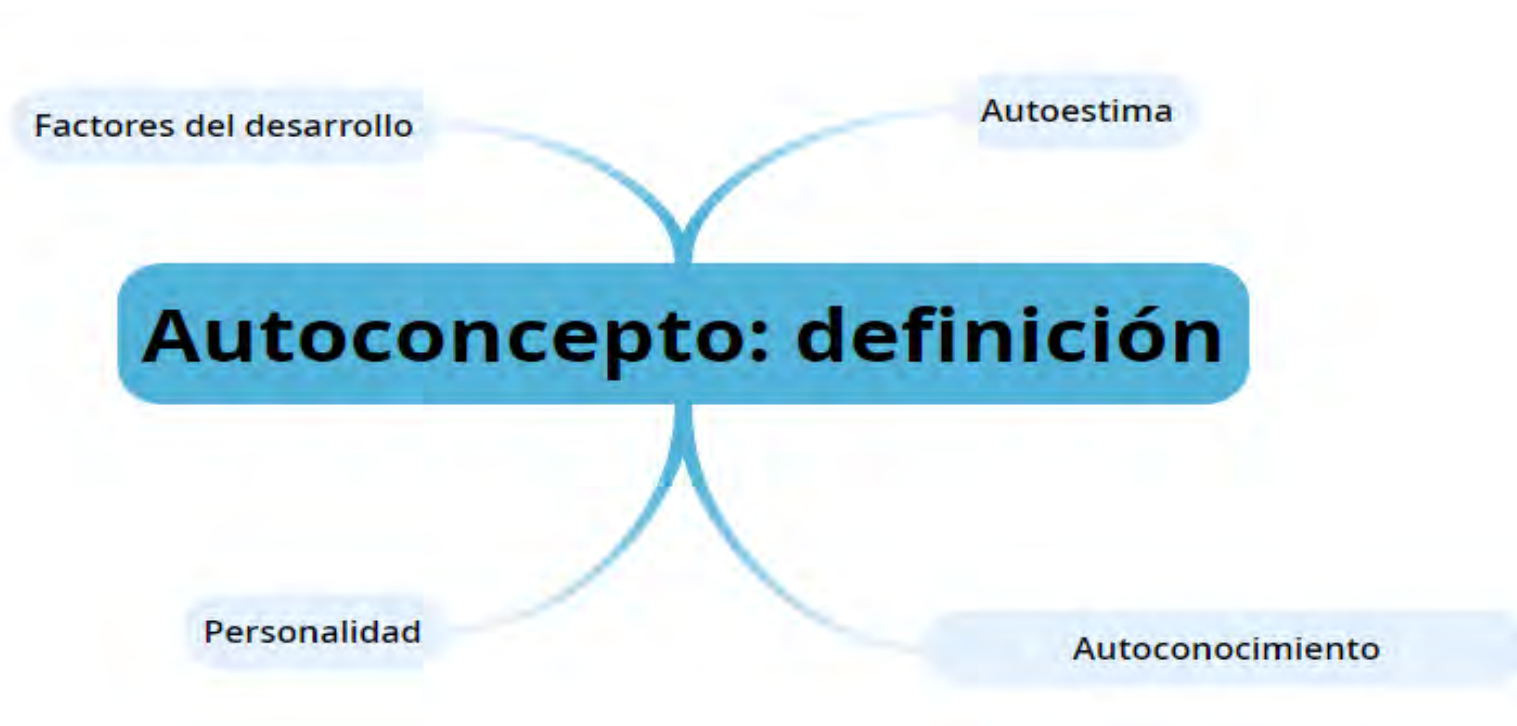
	En esta evaluación, entra a tallar lo afectivo, lo cognitivo en ellos, viendo hasta dónde pueden llegar, tratar de dar una retroalimentación, ¿no?, en niños que todavía tienen dificultades, problemas de aprendizaje. (E6)	Involucra lo afectivo
Desde la orientación y tutoría educativa	<i>¿Considera usted que los espacios de tutoría ayudan a desarrollar un autoconcepto positivo en sus estudiantes? ¿De qué forma? Mencione un ejemplo que recuerde.</i>	
	El espacio de tutoría es realizar un tipo coaching: conversar, dialogar, hacer dinámica, reflexionar. (E1)	Actividades que hacen en tutoría
	Porque nosotros trabajamos bajo la necesidad de aprendizaje, no bajo que me toca Matemática o Comunicación, eso debería de ser así. (E1)	Necesidades de aprendizaje
	Tutoría lo hago todos los días, no es solamente un curso que durante una hora lo voy a hacer. (E2)	Formación continua
	Y todos los días les tomo como un hábito hasta que ellos logren interiorizarlo y ya, ya no van a hacer eso (actitudes inadecuadas). (E2)	Practicar lo aprendido
	Sí, pero la tutoría yo lo hago en cada momento de la clase. (E3)	Formación continua
	Si es (grupo) de a cuatro, los sienta y jala al que no hace nada. Les dice: “tú pinta, yo escribo, tú expone o yo expongo” como una líder. (E3)	Fomenta el trabajo en equipo
Tocamos (temas como) la sexualidad, el autoconcepto, autoestima, las actitudes positivas o diferentes temas. Es un espacio donde todas las dudas y todas las interrogantes que puedan tener son resueltas. (E4)	Temas que se tocan en tutoría	

	Asumimos muchos compromisos para que ellos puedan interiorizar y practicarlo. (E4)	Compromisos
	Yo lo implemento en la mañana, antes de la sesión y es apoyar, ya que siempre se presentan ciertas cosas para trabajar en grupo. (E5)	Formación continua
	Yo tengo clases de tutoría, una hora diaria, hacemos lo que es una buena convivencia, unas buenas relaciones entre ellos. (E6)	Desarrollar la buena convivencia
	Las clases con los hermanitos de la parroquia, veo que les ayuda bastante, dan consejería y hasta van a casa de los niños que ven que tienen problemas de conducta, son un poco agresivos o tienen su autoestima bien baja. (E6)	Apoyo de la comunidad educativa
	Y con los papitos que tienen escuela de padres, justo tienen mañana los papitos con la psicóloga para también ahí orientar a los padres a cómo tratar a sus hijos en casa por el bien de ellos. (E6)	Escuela de padres

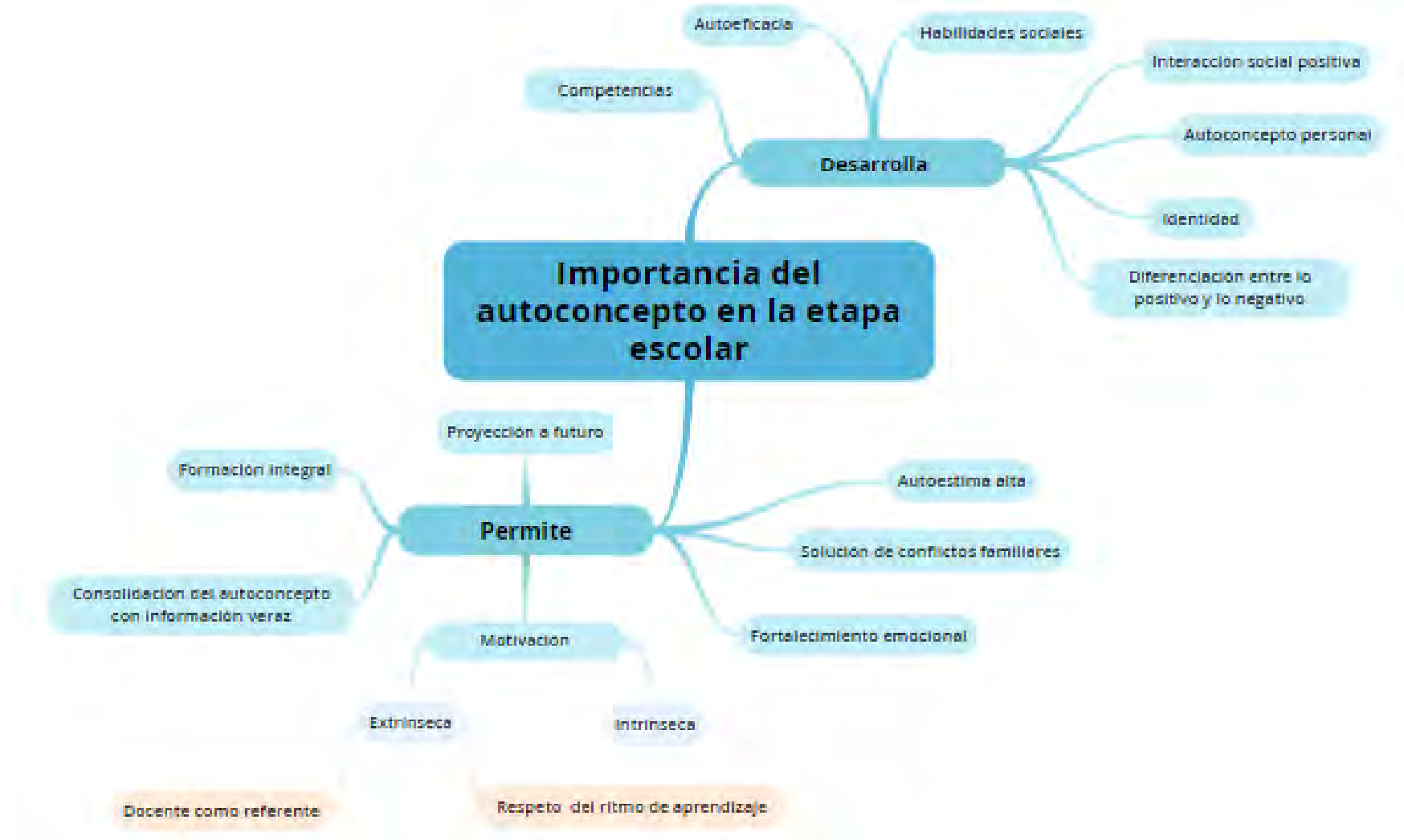
Anexo 6: Axial coding

CATEGORÍA 1: AUTOCONCEPTO

SUBCATEGORÍA 1: Autoconcepto definición



SUBCATEGORÍA 2: Importancia del autoconcepto en la etapa escolar



SUBCATEGORÍA 3: Dimensiones del autoconcepto



CATEGORÍA 2: INFLUENCIA DEL AUTOCONCEPTO EN EL DESEMPEÑO ESCOLAR

SUBCATEGORÍA 1: Motivación escolar



SUBCATEGORÍA 2: Autorregulación



SUBCATEGORÍA 3: Habilidades sociales



CATEGORÍA 3: ROL DOCENTE EN LA FORMACIÓN DEL AUTOCONCEPTO DE LOS ESTUDIANTES

SUBCATEGORÍA 1: Desde la interacción social-positiva/docente-estudiante



CATEGORÍA 4: ROL DOCENTE FRENTE A LA FORMACIÓN DEL AUTOCONCEPTO POSITIVO EN EL ESTUDIANTE

SUBCATEGORÍA 1: Desde la evaluación formativa



SUBCATEGORÍA 2: Desde la orientación y tutoría educativa

